

he visto que en su daño la segaron?  
 Del Señor al (1) aliento desaparecen,  
 en su furor perecen.  
 Del leon formidable en el rugido,  
 y leona en bramido,  
 y de los (2) leoncillos,  
 son rotos los colmillos.  
 A las (3) fieras mas fieras,  
 por la falta de presa,  
 a riesgos las condena repetidos,  
 y serán sus cachorros esparcidos.  
 Tambien yo lo ignoraba,  
 mas algo de ello he ya comprendido,  
 que sin pensar me penetró el oido.  
 En el silencio de la noche estaba  
 embuelto en confusiones,  
 de que el sueño formar suele (4) visiones.  
 Quando el horror con timidos excesos  
 se vertió por mis huesos,  
 y una sombra pasó de mí delante,  
 las (5) carnes me temblaron,  
 y todos mis cabellos se erizaron.  
 Paróse, y aunque puse en su semblante  
 con atencion la vista,  
 no juzgué que era cosa de mi vista,  
 y con (6) voz que silencio parecía,  
 oí que me decía:  
 ¿Podrá el hombre mas justo  
 ser con Dios comparado,

(1) Exod. 15. 8. Isa. 11. 4. (2) Salm. 58. 7. (3) Levi, 26. 6.  
 (4) Num. 12. 6. (5) Dan. 10. 8. (6) 3. Rey. 19. 12.

ni el mas perfecto, con quien le ha formado?  
 pues aun sus inmortales cortesanos  
 no fueron a su gusto,  
 y en los Angeles supo hallar pecado.  
 ¿Qué será en los humanos,  
 cuyos cuerpos de barro son (1) moradas  
 sobre polvo fundadas,  
 que qualquiera accidente  
 rompe su contestura facilmente?  
 Con el (2) alba amanecen,  
 en viniendo la noche descaecen.  
 Y para siempre se acabó su gloria,  
 sin que dure siquiera la memoria.  
 Y los por su (3) saber mas celebrados,  
 pueden ser con los brutos comparados.

## V.

**L**ama, pues, y verás si en dolor tanto  
 te responde algun (4) Santo.  
 Furor al loco mata,  
 al codicioso embidia le maltrata.  
 Quando a sus posesiones  
 los ví mas (5) arraigados,  
 a sus casas eché mas maldiciones,  
 sus hijos afligidos,  
 y de los Tribunales (6) condenados  
 serán, sin ser de nadie socorridos.  
 Comerán (7) los hambrientos sus sembrados,  
 sin

(1) 2. Cor. 5. 1. (2) Sal. 90. 6. (3) Sal. 49. 21. (4) Dan. 8. 13.  
 (5) Sal. 37. 35. (6) Sal. 127. 5. (7) Deut. 28. 38.

sin que se lo defienda  
 de las (1) espinas aspera contienda,  
 los de sed fatigados  
 les robarán para beber su hacienda.  
 Que no del polvo las ofensas crecen,  
 ni los castigos brotan de la tierra.  
 Antes como del fuego  
 las centellas resultan de luz llenas,  
 nace (2) el hombre a causar y sufrir penas.  
 Yo cierto a Dios volviera  
 mi voz, y mi afliccion le remitiera.  
 El que (3) prodigios hace no esperados,  
 y milagros al número negados.  
 Que de lluvia la (4) tierra fertiliza,  
 y a sitios les concede diferentes  
 caudalosas corrientes.  
 Que por él los (5) humildes  
 en superiores puestos colocados,  
 y son los affigidos consolados.  
 Que (6) frustra cautelosos pensamientos,  
 y balda de sus manos los intentos.  
 Son los mas advertidos  
 por él en sus (7) astucias comprendidos,  
 de los iniquos el consejo vierte,  
 y en dañosa ignorancia le convierte,  
 en (8) tiniebla funesta  
 se les embuelve el dia,  
 desalumbrados en la clara siesta

T 4

an-

(1) Erc. 28. 28. (2) Gen. 8. 21. (3) Salm. 40. 5. Rom. 11. 33.  
 (4) Sal. 72. 6. Hos. 6. 3. (5) 1. Rey. 2. 7. Sal. 113. 7. 8. (6) Sal.  
 33. 10. Isa. 8. 10. (7) Salm. 7. 15. 1. Cor. 3. 19. (8) Deu. 28. 29.  
 Isa. 59. 10. Amo. 8. 9.

andan, como en la noche oscura y fria.

De la lengua y espada

que contra el pobre vibra

la iniquidad, y su poder le libra.

De los necesitados la esperanza

es por él alentada,

y la boca (1) del impio está cerrada.

Es verdadera bienaventuranza,

ser de Dios en la vida (2) castigado,

y no debes estar tan afligido

de que te haya el Señor reprehendido.

Porque si hace la (3) llaga,

el remedio asegura,

y quando hiere, con su mano cura.

Serás por él librado

en todas ocasiones

de seis (4) tribulaciones,

y tambien de la septima guardado,

sin que algun mal te haga.

De la muerte (5) en el hambre,

en el de guerra trance mas severo,

te librá de manos del azero.

Que la dañosa (6) lengua te moleste

no temerás, ni el riesgo de la peste,

aunque tiemble la tierra estarás quedo,

ñi a las (7) fieras mas fieras tendrás miedo.

Que se te mostrarán aficionadas,

y aun las (8) piedras serán tus aliadas.

Se-

(1) Salm. 107. 42. (2) Pro. 3. 11. Ebr. 12. 5. Jac. 1. 12. Apo. 3. 19. (3) Deut. 32. 39. 1. Rey. 2. 6. (4) Levi. 26. 24. Sal. 91. 3. Pro. 24. 16. (5) Sal. 33. 19. y 37. 19. (6) Sal. 12. 4. y 31. 20. y 112. 7. (7) Ezc. 34. 25. Ose. 2. 18. (8) Sal. 91. 12.

Será de paz tu tienda coronada,  
 vivirás sin pecado en tu morada.  
 Tu sucesion feliz y numerosa,  
 brotará los pimpollos como el heno  
 de el mas fertil terreno.  
 Y con vejez dichosa  
 baxarás al sepulcro, habiendo sido  
 como haz de grano en su sazon cogido.  
 Esta que averigué cierta doctrina,  
 en el animo guarda y examina.

## VI. Job.

**O** Si con igualdad fuese pesada  
 mi queja y el dolor porque me affixo  
 en balanza en el ayre levantada!  
 quán infalible fuera,  
 no obstante tu discurso tan prolixo,  
 que pesase la pena  
 mas que de el mar la ponderosa (1) arena;  
 y por eso hablo yo de esta manera.  
 Que de (2) flechas de brazo poderoso  
 está mi cuerpo lleno,  
 y mi espiritu bebe su veneno,  
 con horror me contrastan temeroso.  
 ¿Dá por dicha gemido  
 el ciervo que apacienta verde prado,  
 ni en pesebre abundante buey bramido?  
 ¿hay sabor en lo muy desazonado?

¿de-

(1) Pro. 27. 3. (2) Salm. 38. 2. y 88. 18.

¿debes apetecer lo desabrido?  
Lo que tocar no pude sin afrenta,  
con dolor de mi carne me sustenta.  
¡O si mi peticion lugar tuviese,  
y lo que pido a Dios me concediese!  
que acabe de acabarme,  
y al rigor de su mano lugar diese  
para despedazarme.  
Este solo consuelo he deseado,  
que sin misericordia me abrasase,  
sin haber a su Ley yo repugnado.  
¿Cuál es mi fuerza para ser mi pena  
mas tiempo resistida?  
¿a qué fin se dilata mas mi vida?  
¿es como piedra de sentido agena  
esta porcion en que viviendo muero,  
o mi carne de azero?  
quanto puedo me aliento,  
mas no sé resistir el sentimiento.  
No son de sus amigos consolados  
los que en estado están tan abatido;  
mas el temor de Dios habeis perdido  
a mi dolor negados,  
y mis hermanos por mi mal pasaron,  
qual suelen caudalosas las corrientes  
que se forman de rapidos torrentes,  
a quien el hielo tuvo aprisionados,  
la nieve sepultados,  
y sueltos del calor sus ondas crecen,  
y de donde estuvieron desaparecen.  
Del curso acostumbrado se divierten,  
y con inutil vanidad se vierten.

De (1) Thema la calzada con su gente,  
 y de Saba el camino,  
 esperandolos vén su desatino,  
 y se confunden vergonzosamente,  
 porque de la esperanza conducidos,  
 a buscarlos corrieron,  
 y pararon corridos,  
 como ya no los vieron.

Asi, pues, habeis sido,  
 y el mal en que me veis habeis temido.

¿Pedí que me prestaseis  
 parte de vuestra hacienda,  
 o que por mí pagaseis?

¿que del Executor me libertaseis?

¿o redimieseis de mayor contienda?

Yo callaré, instruidme,  
 y dadme a conocer que soy culpado.

Es de la rectitud la voz muy firme,  
 y a su cargo ha tomado  
 defender el partido

que vosotros habeis reprehendido.

Ni nuevas mediteis contradiciones,  
 ni de aborrecimiento

vanos indicios esparzais al viento  
 en las desnudas de razon razones.

No os arrojéis sobre el desamparado:

¿será de los trabajos del amigo  
 el dolor por vosotros aumentado?

Poned, pues, atencion a lo que digo,  
 y vereis que no miento.

Exa.

(1) Gen. 25, 25. Jer. 25, 23a

Examidad las cosas sin malicia,  
 y volved a mirar por mi justicia.  
 La rectitud que profesé prosigo,  
 vencido de el tormento,  
 siento mi mal, y digo lo que siento.

## VII.

**M**ilicia de los hombres en la tierra  
 es la vida mortal, ¡o si sus (1) dias  
 estuvieran tasados  
 como los que a la guerra  
 o van a las labores alquilados!  
 Qual el siervo desea  
 la sombra en que descansa,  
 y el jornalero el fin de su tarea.  
 Asi esperando cuento  
 o los meses en vano,  
 y (2) noches que me tocan de tormento.  
 Quando estoy acostado  
 (3) levantarme deseo,  
 y me agita continuo (4) devaneo.  
 De gusanos cubierto,  
 en terrones de polvo sepultado,  
 y de llagas el cuero todo abierto,  
 yo de mí mismo soy abominado.  
 Las horas de (5) mi edad apresuraron  
 su veloz movimiento,  
 de la misma manera  
 que

(1) Sal. 39. 5. (2) Eccl. 2. 23. (3) Deu. 28. 67. (4) Gen. 31. 40.  
 (5) Salm. 110. 11.



que del (1) telar la leve lanzadera,  
 y para no volver jamás, pasaron.  
 Acuérdate que fue mi vida (2) viento,  
 y no han de ver mis ojos mas contento:  
 Los que me ven ya no podrán mas verme,  
 ni tú reconocerme,  
 si tardas en mirarme  
 que el sér vendrá a faltarme.  
 Qual en el ayre nube se disuelve,  
 quien a la tenebrosa region pasa.  
 A la vida (3) no vuelve,  
 ni gozar de su casa  
 le será permitido,  
 ni ser de sus vecinos (4) conocido.  
 Por esto no suspendo  
 la repetida queixa de mi pena,  
 y en las palabras suena  
 el dolor que está la alma padeciendo.  
 ¿Soy yo, Señor, la mar, o su (5) ballena,  
 que aprisionas en limites de arena,  
 que guardas a mi voz estás poniendo?  
 En el lecho pretendo  
 dar tregua a los tormentos,  
 anegando en el sueño sentimientos.  
 Y aun este breve alivio me negaste,  
 con horribles visiones le asombraste.  
 Y el alma fatigada  
 en tan infelíz suerte  
 apetece la muerte,

pot

(1) Isa. 38. 12. (2) Salm. 78. 39. Jac. 4. 14. (3) 2. Reg. 12. 23.  
 (4) Salm. 103. 16. (5) Gen. 1. 21.

por no estar a tal cuerpo vinculada.  
 Gravemente la vida  
 es de mí aborrecida,  
 no la quisiera ver perpetuada,  
 ni de tí perseguida,  
 pues es su vanidad la misma nada.  
 ¿Qué sér tiene el (1) varon para que exaltes  
 tanto su subsistencia,  
 y esté cuidando de él tu Providencia,  
 y que de visitarle nunca faltes  
 de la primera luz en los confines,  
 y todos los instantes le examines?  
 ¿Quándo te cansarás de atormentarme?  
 ¿y si no has de acabarme,  
 concederme querrás para que viva  
 aliento con que trague mi saliva?  
 Si pequé, ¿qué he de hacerte,  
 Guarda de los humanos?  
 ¿Pues a tí me pusiste tan (2) opuesto,  
 y aun a mí mesmo vengo a ser molesto?  
 ¿Por qué mi rebelion no has perdonado,  
 y borras mi (3) pecado?  
 pues en el polvo hoy a dormir me acuesto,  
 y si mañana soy de tí buscado,  
 ya por falta de sér no seré hallado.

## VIII. Baldad.

¿Hasta quándo discurso tan penoso  
 ha de durar, y proceloso viento

50-

(1) Salm. 8. 4. y 144. 3. (2) Tre. 3. 12. (3) 2. Rey. 12. 17.

será de tus palabras el aliento?

De Dios en el juicio misterioso  
no puede haber malicia,

ni el Todo-poderoso

(1) pervertir su justicia.

A tus hijos ha dado

el castigo debido a su pecado.

Y si a buscarle tú te apresurares,

y al Todo-poderoso le rogares,

y fueres limpio y recto,

despertará a librar-te de este aprieto:

y la prosperidad de tu morada

será por tu justicia restaurada.

Y quanto en el principio bien tenias,

excederás en tus postrimerías.

Inquiere ahora de la (2) edad pasada,

y de nuestros mayores,

y sus predecesores

que saber no podemos

nosotros, por la boca que tenemos,

y por ser nuestras vidas en la tierra

caduca (3) sombra que en el ayre yerra.

Ellos te explicarán sus corazones,

y enseñarán con mas claras razones,

que ni el junco sin cieno,

ni en el prado sin agua crece el heno,

ni llega a ser cortado,

porque antes de sazon se ha ya secado.

Tales son los caminos

del que de Dios se olvida,

y

(1) Gen. 18. 25. Rom. 3. 5. (2) Deut. 32. 7. (3) Salm. 144. 42

y será la esperanza  
del impio destruida.

Y en flor aniquilada  
toda su confianza,  
como (1) tela de araña disipada.

Quando afirmarse en ella mas procura,  
falta su contextura,

y quando mas en ella esfuerzos hace,  
mas presto la deshace.

Arbol que a sol benigno reverdece,  
y uno y otro renuevo sobre él crece,

cerca de la (2) corriente  
de caudalosa fuente,

y abraza con raices no pequeñas  
hondamente las peñas,

aun despues de arrancado,  
de suerte que no dexede (3) sí señas,

ni el mismo sitio confesar las quiera,  
es su felicidad mas verdadera,

y en tierra diferente  
tiende sus ramas mas pomposamente.

Que ni aborrece Dios al justo es cierto,  
ni con el impio fija su concierto.

Aun tu boca de risa llenaria,  
tus labios de alegría.

Verás de dura confusion vestidos  
a los que te aborrecen,

y que los malos son, como merecen,  
a riesgos repetidos

con sus habitaciones destruidos.

IX.

(1) Isa. 59. 5. 6. (2) Salm. 1. 3. Jer. 17. 8. (3) Salm. 37. 36.

## IX. Job.

**N**I eso puede negarse,  
 ni con Dios el varon (1) justificarse.  
 Si con él disputáre,  
 apenas a una culpa responderle  
 ha de saber, de mil que le imputáre.  
 Es en sabiduria,  
 y en la fuerza valiente,  
 nadie que en oponersele porfia,  
 goza seguridad permanente.  
 Los (2) montes arrancados  
 suelen ser de su asiento,  
 primero que advertidos  
 de que son de su enojo castigados.  
 Hace temblar la tierra, y que parezca  
 que trueca alojamiento,  
 y son sus pedestales conmovidos.  
 Puede mandar al (3) sol que no amanezca,  
 y prohibir el curso a las estrellas. (4)  
 Esas del cielo maquinas tan bellas,  
 y del ayre ha (5) tendido,  
 y el proceloso mar su alfombra sido. (6)  
 El los siete Triones,  
 Orion, y las Pleyades ordena,  
 y las constelaciones  
 que el Austro de nosotros enagena.  
 Que cosas hace grandes, admiradas

*Selv. Sag.*

V

ma-

(1) Salm. 143. 2. (2) Salm. 97. 5. Nah. 1. 5. (3) Jos. 10. 12.  
 (4) Eccl. 46. 5. (5) Salm. 104. 2. (6) Am. 5. 8.

(1) maravillas a número negadas.  
 Pasará sobre mí sin (2) conocerle,  
 ni poder entenderle.

Aunque arrebate y tome lo que quiera,  
 nunca a restitucion nadie le obliga,  
 ni habrá quien a tentarlo se prefiera,  
 ni, qué haces, le diga.

Hasta que se le postren los sobervios,  
 el Señor no retira  
 el furor de su ira.

¿Pues cómo seré yo tan atrevido,  
 que ponga mi razon en su presencia,  
 o con qué eloquencia?

Aunque mas rectas mis acciones vea,  
 no sabré resistirme,  
 y a pedir que piadoso juez me sea  
 habré de reducirme.

Aun habiendo a mi ruego respondido,  
 no pensaré que haya mi voz oído.

Como la tempestad me ha contrastado,  
 sin causa mis heridas aumentado.

Aun para respirar me niega aliento.

De graves penas oprimirme siento.

Sus fuerzas son en excesivo grado.

Si miro su juicio,

¿quién querrá ser en él por mí (3) abogado?

Quando justificarme

con mas razon procure,  
 de mi culpa daré mayor indicio;

y

(1) Salm. 77. 11, 14. (2) Exod. 33. 20. Act. 17. 27. (3) Jer. 49. 19.

y aunque mas mi (1) conciencia me asegure,  
hallará causa para condenarme,  
(2) yo mesmo dudaré de mi justicia,  
y me despechará contra la vida.  
El dolor de esta falta dé noticia,  
Es mi proposicion mas repetida,  
que al perfecto y al impio (3) de una suerte  
los terminos prescribe de la vida.  
No es pequeño castigo el de la (4) muerte,  
executele luego  
arreatadamente,  
y no de fatigar el inocente  
parezca que hace juego.  
La tierra de los (5) impios poseida  
es, de los jueces de ella  
la vista ciegamente obscurecida,  
y de nuestra querella  
la culpa no ha de serle atribuida,  
y aunque la escucha no la satisface,  
diganos ¿quién lo (6) hace?  
Velozmente mis dias  
pasaron, qual correo,  
presurosos huyeron,  
y nunca instante de contento vieron.  
Pasaron con la priesa  
que los baxeles de Hebeh pasar veo,  
quando vienen cargados  
de frutos sazonados,  
o el aguila se abate a buscar presa.

V 2

Si

(1) 1. Cor. 4. 4. (2) Rom. 7. 15. (3) Eecl. 7. 2. Mal. 3. 14.  
(4) Tre. 4. 6. (5) Mala. 2. 17. (6) Am. 3. 6.

Si de mi queja quiero deshacerme,  
de mi mal olvidarme,  
y probar a esforzarme;  
mis desconsuelos vuelven a vencerme,  
del temor de que no has de perdonarme.  
Y si el camino de los impíos sigo,  
en vano me fatigo.  
Aunque con nieve me (1) laváse todo,  
y sean mis manos mas purificadas,  
las tuyas indignadas  
en foso me echarán a do del lodo  
asi me contamine,  
que mi vestido mismo me abomine.  
¡O si fuera (2) varon a quien pudiera  
yo decir lo que siento!  
como se respondiera,  
y con cuánto contento  
a juicio con él me redugera:  
¿no hay arbitro que ponga  
sobre los dos la mano,  
y a mediar se disponga?  
De mi cabeza aparte el soberano  
baston, con que me tiene amenazado,  
y de cuyo temor estoy turbado.  
Que si me libro de él, a dar me obligo  
de mi razon, y asi no estoy conmigo.

X

(1) Jer. 2. 22. (2) Ecol. 6. 10.



## X.

**M**I alma fatigada,  
del dolor oprimida  
está mi triste vida,  
será por mí la queja desatada,  
y en ella mi pasión manifestada,  
y diréle: Señor, no me condenes,  
hazme saber qué queja de mí tienes.  
¿Es justo que la hechura de tus manos  
oprimas y aborrezcas,  
y sobre los consejos resplandezcas  
de los impíos tiranos?  
¿son a caso tus ojos materiales?  
¿ves como los mortales?  
¿son humanos tus días  
que padecen engaños,  
o sujetos a término tus años?  
¿qué en inquirir porfías  
la iniquidad que en mí nunca has hallado,  
y buscarme pecado,  
sobre saber que no debes culparme,  
y que no hay quien de tí pueda librarme?  
Tus manos me (1) formaron,  
todo me circundaron  
para perficionarme y componerme,  
¿y quieres deshacerme?  
Acuerdate que (2) lodo manoseaste  
para constituirme,

V 3

y

(1) Salm. 139. 13. (2) Gen. 3. 19, Eccl. 17. 21.

y a polvo volverás a reducirme.

Qual leche me fundiste,

qual queso me quajaste,

de carne y de pellejo me vestiste,

y de huesos y nervios me forjaste.

Dióme (1) espíritu entonces tu clemencia,

conservale despues tu providencia.

Y no de la memoria lo has borrado,

yo sé que lo guardaste.

Si es que pequé, ¿seré de tí acechado,

y de mi culpa no purificado?

¡Ay de mí si delito cometiere!

¿y si justificado y recto fuere,

podré tan poco levantar cabeza,

cargado de deshonra y de pobreza?

Si levantarla quiero,

me despedazas como (2) leon fiero,

exercitando en mí tus maravillas

(3) vuelves a repetillas.

Renuevas las heridas,

y son en mí tus iras competidas,

y quando la menor vencerme puede,

un exercito al otro le sucede.

¿Para qué de mi madre

me sacaste del seno

a padecer tan asperos enojos?

Muriera yo sin que me vieran ojos,

fuera como si nunca hubiera sido,

al sepulcro del vientre traducido.

Es mi edad fugitiva y presurosa,

cc-

(1) Gen. 2. 7. (2) Isai. 38. 13. (3) Tren. 3. 3.

(1) cesa de fatigarme  
 tan incesablemente,  
 por que un poco me aliente.  
 Antes que a sepultarme  
 baxe (2) en la tenebrosa  
 region, en que se vierte  
 el horror formidable de la muerte.  
 Tierra de ciega obscuridad poblada,  
 de confusa desorden habitada,  
 en que solo tinieblas lucir pueden,  
 y siempre se compiten y se exceden.

## IX. Sophar.

**S**I a la loquacidad no se replica,  
 sin duda el hablador se justifica.  
 ¿Haránnos tus mentiras que callemos,  
 y que de tí afrentados  
 de afrentarte dexemos?  
 Tú dices que estás libre de pecados,  
 y que se manifiesta tu inocencia  
 de Dios en la presencia.  
 ¡O si el Señor los labios desplegara,  
 y contigo su causa disputára,  
 y descubrir quisiera  
 los secretos de su (3) sabiduría!  
 qué infalible fuera  
 que la Ley te daría  
 el castigo (4) doblado,  
 y él conocer te haría,

V 4

que

(1) Sal. 39. 13. (2) Esd. 9. 5. (3) Eccl. 7. 14. (4) 1. Esd. 2. 15.

que por tu culpa te ha desamparado:  
 ¿Presumes que pudieras  
 inquirir su juicio misterioso,  
 o que la perfeccion (1) comprendieras  
 del Todo-poderoso?  
 Es mas alto que el cielo: ¿pues qué hicieras?  
 y que el infierno mucho mas profundo:  
 ¿cómo le conocieras?  
 Sobrepuja los límites de el mundo,  
 el volumen excede, en que se enciera  
 el vasto mar, la dilatada tierra.  
 Si separar y dividir quisiere,  
 juntáre, o confundiere  
 los terminos del orbe:  
 ¿quién hay que se lo estorve?  
 Los pensamientos vanos  
 sabe de los humanos,  
 y de la iniquidad con que le ofenden,  
 aun lo que ellos no entienden.  
 Es el desvanecido  
 de discretopreciado,  
 puesto que haya nacido  
 como los (2) brutos de razon privado.  
 Si tú (3) te dispusieres,  
 el corazon templáres,  
 y humilde a Dios las manos levantáres,  
 y si alguna maldad reconocieres,  
 de tí la desecháres,  
 y en tu morada no la permitieres,

al

(1) Eccl. 3. 11. Rom. 11. 33. (2) Sal. 73. 22. y 92. 6. Eccl. 3. 13.  
 (3) Lev. 26. 3. Deut. 28. 1.

al cielo tu semblante  
 libre de fealdad levantar puedes,  
 y de temor, con animo constante.  
 Y de tantos desastres olvidado,  
 no tendrás mas memoria  
 de ellos, que de las aguas que han pasado.  
 Y verás que tu gloria  
 luces al sol apuesta,  
 en medio de la (1) siesta,  
 y sale vencedora  
 como de las tinieblas el aurora.  
 Y será su esperanza asegurada,  
 en ella confiado, (2)  
 labrarás tu morada,  
 yacerás descansado.  
 Dormirás en quietud sin que se atreva  
 nadie a (3) sobresaltarte,  
 y vendrán muchos a solicitarte.  
 De los malos será la vista ciega,  
 fugitivo el amparo,  
 vana la confianza,  
 la mayor esperanza  
 de sus almas mas cierto desconsuelo,  
 desamparados del favor del cielo.

## XI. Job.

**E**N los tres se contiene todo el mundo,  
 quando muriereis la sabiduria  
 ba-

(1) Salm. 37. 6. y 112. 4. Isai. 58. 8. (2) Salm. 3. 5. y 4. 8.  
 (3) Lev. 26. 5.

310 LA CONSTANCIA  
baxará con vosotros al profundo.  
Tambien tengo yo seso,  
y no es menor la suficiencia mia,  
¿quién hay que no supiera decir eso?  
¿El que a Dios ha invocado,  
y respuesta tenido,  
de su amigo (1) burlado  
es, y el justo y perfecto escarnecido?  
La lumbre que previene  
de los pies la cayda,  
es en poco tenuta  
de el que prosperidad segura tiene.  
Gozan las tiendas de los (2) salteadores  
de paz, y los que a Dios han irritado  
con pecados mayores,  
y sus manos de bienes ha llenado:  
mas pregunta a las fieras en el suelo,  
que sabrán instruirte,  
y a las aves de el cielo,  
que podrán advertirte.  
Y la tierra, aunque muda,  
hará lenguas las hojas de sus plantas,  
del vasto mar esa caterva ruda,  
de varias formas, y de especies tantas,  
enseñarte tambien podrá sin duda.  
¿Quién de quanto subsiste y quanto vive  
no sabe que de Dios el sér recibe,  
y que están de sus manos  
las vidas dependientes

de

(1) Pro. 14. 2. (2) Salm. 37. 1. 35. y 92. 7. Jer. 12. 1. Hab. 1. 3. 4. Mal. 3. 15.

de todos los vivientes,  
 y espíritus de todos los humanos?  
 Es la voz (1) del oído percibida,  
 de el gusto la sazón de la comida.  
 En los viejos hay ciencia,  
 en la mas larga edad mas experiencia.  
 Y en Dios (2) sabiduría,  
 a todas superior, y valentía,  
 consejo, inteligencia.  
 Y lo que derrivare  
 no será edificado,  
 ni quien en el sepulcro él (3) encerrare,  
 de nadie a luz sacado.  
 El detiene las aguas, y se secan  
 las fuentes y los rios celebrados,  
 arrojadas, y en pielagos se truecan  
 de la (4) tierra los senos dilatados.  
 Suya la fortaleza y existencia  
 es, suyo (5) quien ha errado,  
 y quien a hacer el yerro le ha obligado.  
 Hace los (6) consejeros  
 andar de su ornamento despojados,  
 enloquece los jueces mas severos.  
 La cadena preciosa  
 desenlaza de el cuello del (7) tirano,  
 y le ciñe de cuerda ignominiosa.  
 Por su robusta mano  
 fueron los Sacerdotes despojados,

los

(1) Job. 34. 2. (2) Prov. 3. 19. (3) Isai. 22. 22. Apo. 3. 7.  
 (4) Gen. 7. 12. (5) Prov. 16. 4. Ezc. 14. 9. (6) 2. Rey. 15. 31. y  
 27. 14. 23. Isai. 19. 22. (7) 4. Rey. 25. 7. Sal. 149. 8. Isai. 45. 1.

los (1) fuertes derribados.

A los que hablan (2) mejor, quita los labios,  
a los ancianos los consejos sabios.

El menosprecio vierte  
en los (3) Principes mas acreditados,  
y sabe enflaquecer los esforzados.

El manifiesta las profundidades  
de las obscuridades,  
y saca a (4) luz las sombras de la muerte.

Multiplica las (5) gentes,  
y tambien las disuelve,  
y esparcidas en partes diferentes  
a recojerlas vuelve.

Las cabezas de el pueblo de la tierra  
reduce a desatino,  
que tórpemente yerra  
sin orden ni camino,  
en vez de luz tentar les hace horrores,  
y destemplados cometer errores.

### XIII.

**E**Sto mis ojos vieron,  
y llegó con discursos repetidos  
tambien a mis oídos,  
que para sí guardado lo tuvieron.  
Y como lo sabeis lo he yo sabido,  
que no he menos noticias adquirido.  
Y con todo eso hablára

al

(1) Dan. 2. 28. (2) Isai. 3. 2. 3. Jer. 23. 30. (3) Salm. 107. 40.  
(4) Dan. 2. 22. Jona. 2. 7. (5) Salm. 107. 38.



al Todo-poderoso,  
 y con él disputára.  
 Todo lo que decis es fabuloso,  
 y vuestra medicina tan errada,  
 que no sirve de nada.  
 ¡O cuánto que (1) callaseis mejor fuera!  
 el silencio mas sabios os hiciera.  
 Estad a mi disputa, pues, atentos,  
 de mis labios oid los argumentos.  
 ¿Diréis por Dios engaños y maldades?  
 ¿defenderéisle con iniquidades?  
 ¿quedará mas honrado,  
 quando hubiereis su causa pleyteado?  
 ¿si quisiere inquirir vuestras acciones,  
 y ser de ellas testigo,  
 burlaréis os con él, como conmigo?  
 Serán os graves sus reprehensiones,  
 su justicia severa,  
 si en secreto le honrais de esta manera.  
 Su grandeza os asombre,  
 el terror os oprima de su nombre.  
 A lodo reducida vuestra gloria,  
 y a ceniza será vuestra memoria.  
 Escuchad lo que habláre,  
 y pase sobre mí lo que pasáre.  
 ¿Morderé de mis carnes inhumano,  
 y mi (2) alma pondré siempre en mi mano?  
 Aunque me haga mas mal, en él (3) espero,  
 mas defenderme en su presencia quiero.

Y

(1) Prov. 17. 28. (2) 1. Rey. 28. 21. Salm. 119. 109. (3) Profa  
 14. 32. 2. Cor. 1. 9.

Y no dexa de serme conveniencia,  
 pues el impio no llega a su presencia.  
 Oid con atencion mis locuciones,  
 toquen vuestros oídos mis razones.  
 Que si fuere citado  
 a juicio, seré justificado.  
 ¿Quién conmigo porfia?  
 porque yo si calláse moriria.  
 Que dos cosas evites  
 te pido, y al instante  
 no me retiraré de tu semblante.  
 Son: Que de sobre mí la mano quites,  
 porque de tus terrores no me (1) espante.  
 Y que responda a tus proposiciones,  
 o tú des solucion a mis questiones.  
 ¡Quántas iniquidades y pecados  
 tengo! mis rebeliones y delitos  
 sean de tí declarados,  
 ¿y por qué tu semblante por castigo  
 me niegas, y me dás por (2) enemigo?  
 ¿la que los vientos arrancaron (3) hoja  
 es de tí destrozada,  
 y la seca coscoja  
 con rigor maltratada?  
 ¿por qué dás contra mí cruda sentencia  
 por los (4) pecados de la adolescencia?  
 En cepó mis pies prendes,  
 y siguiendo sus huellas  
 con los tuyos las sellas,

Y

Y

(1) Salm. 39. 10. Prov. 20. 3. (2) Deut. 32. 42. Tg. 2. 5. (3) 116.  
42. 3. (4) Salm. 25. 7.

y mis caminos inquirir pretendes:  
que como de carcoma aguggerado  
estoy, y como paño apolillado.

## XIV.

**D**E (1) muger es el hombre producido,  
su curso (2) limitado,  
y solo de trabajos bastecido.  
Brotta como la (3) flor, y asi perece.  
No tiene consistencia en un estado,  
como (4) sombra su sér se desvanece.  
¿Y aun es de tí mirado,  
y para tu juicio me has citado?  
¿quién hacerle de (5) innundo limpio puede?  
a nadie se concede.  
Tú prescribiste termino a sus (6) dias,  
de sus meses el número tasado  
tienes precisamente,  
determinadas sus postrimerias;  
ley en todos los siglos permanente.  
Y dexará de ser si le dexáres,  
o como quien se emplea  
en trabajo por precio concertado,  
el fin deseará de su tarea  
quando le castigáres.  
El arbol aun cortado  
nuevos pimpollos producir espera,  
y su existencia en ellos persevera.

Si

(1) Gen. 3. 6. (2) Eccl. 2. 27. (3) Salm. 90. 5. 6. 9. y 10. 315.  
Isa. 40. 6. (4) Salm. 144. 4. (5) Salm. 51. 9. Ju. 3. 6. Rom. 5. 12.  
(6) Salm. 89. 48.

Si los años en él efecto hicieren,  
 y de virtud privado  
 sus raíces y tronco se murieren,  
 y quedáre en el polvo sepultado;  
 aun de la agua el olor será bastante  
 para resucitarle,  
 y que al ayre levante  
 copa, qual si acabáran de plantarle.  
 El hombre muere quando se envegeca  
 donde estará que luego desaparece:  
 Las aguas de los mares se pasaron,  
 las copiosas corrientes se secaron.  
 El hombre yace, no ha de levantarse  
 mientras hubiere (1) mundo,  
 ni del sueño profundo  
 de la muerte podrá desenlazarse.  
 ¡O, Señor, si alcanzáse  
 de tí que en el sepulcro me (2) escondieses,  
 y que allí me encubrieses,  
 en tanto que tu enojo se pasáse,  
 termino señaláses,  
 y de mí, feneciendo, te acordáses.  
 Si el hombre se muriera,  
 y a renacer volviera,  
 diera toda mi edad a la esperanza  
 de esta nueva mudanza.  
 De tus manos la hechura señas viera  
 de tu afecto mas claras,  
 entonces me llamáras,  
 y yo te respondiera.

¿Por

(1) Sal. 102. 24. Isa. 51. 6, y 65. 17. y 66. 22; (2) Isa. 26. 10

¿Por qué ahora me cuentas  
 los pasos del camino que prosigo,  
 y no dás dilacion a tu castigo,  
 y tienes mis pecados  
 como en pliego (1) sellados,  
 y el número acrecientas?  
 Los montes derribados  
 son, los peñascos de lugar mudados.  
 Las piedras desatadas  
 de los ímpetus son de la corriente  
 que arrebatá la tierra velozmente,  
 y nuestras esperanzas defraudadas.  
 Y que el hombre serás siempre mas fuerte,  
 él pasa sin tardanza,  
 percibese en su rostro la mudanza,  
 dirigeslo a la muerte.  
 Serán engrandecidos  
 sus hijos sin que llegue (2) a conocerlo,  
 estarán abatidos  
 sin que pueda saberlo,  
 y mientras subsistiere,  
 y en su carne viviere,  
 ella será de achaques combatida,  
 y el alma de tristezas afligida.

## XV. Eliphaz.

**D**ime, ¿reduce el sabio  
 a vanidad la ciencia,  
 o llenará su pecho

*Selv. Sag.*

X

de)

(1) Deu. 32. 34. Ose. 13. 12. (2) Eccl. 9. 5.

del Euro la violencia?

¿despegará sin instruir su labio  
en disputas a nadie de provecho?

Tú también el temor de Dios destruyes,  
la oración disminuyes.

Y tu lengua confiesa tu pecado  
con el mismo artificio de que ha usado.

Sus razones, no yo, te condenaron,  
tus (1) labios contra tí testificaron.

¿Has primero nacido  
que Adam, y que estuviesen situados  
en el lugar que ocupan los (2) collados?

¿Has de Dios los (3) secretos entendido,  
que piensas que tú solo sabio has sido?

¿qué sabes, que nosotros no sabemos,  
ni puedes alcanzar que no alcancemos?

Entre nosotros hay también anciano  
que ser creído por sus canas puede,  
y que la de tu padre edad excede.

Es de tí despreciado  
el consuelo de Dios que has ignorado:

lo que tu corazón te dicta en vano  
a declarar te atreves:

¿por qué los (4) ojos con desprecio mueves?

¿por qué con tal aliento replicaste  
a Dios, y tales cosas pronunciaste?

¿qué es (5) el hombre que pueda  
ser por limpio tenido,

y justo, habiendo de muger nacido?

A

(1) Prov. 12-13. (2) Salm. 90. 2. Prov. 8. 23. 5. (3) Jer. 23. 22.  
(4) Pro. 6. 13. y 10. 10. Eccl. 27. 25. (5) Salm. 14. 3. Pro. 20. 9.

A los Angeles mismos deshereda  
de el bien de que estuvieron tan seguros,  
y con él aun los cielos no son puros,  
Quanto mas (1) el varon abominable,  
lleno de fealdades,  
que como la agua bebe las maldades.  
Escuchame, diréte lo que he visto,  
y los Sabios contaron  
que a sus padres oyeron,  
y no nos lo encubrieron.  
Ellos solos gozaron  
la tierra que les fue de el Señor dada,  
sin ser de los estraños,  
aun de paso, pisada.  
Serán todos los dias  
de el impio fatigados de tormento,  
y el número escondido de sus años  
al tirano violento.  
Temidas vozerias  
herirán sus (2) oídos,  
aun en la paz serán desposeidos.  
No esperará del sueño tenebroso  
ser a la luz del cielo revocado:  
de su misma conciencia amenazado  
del cuchillo estará siempre medroso.  
Comerá sin (3) reposo  
su pan, con desconsuelo y agonía,  
porque le aguarda tenebroso dia.  
De angustias y aflicciones asombrado,  
y ceñido estará continuamente,

como Rey de Legiones rodeado,  
 porque tendió su (1) mano  
 contra Dios Soberano,  
 y se esforzó contra el Omnipotente.  
 En la cerviz herido,  
 y de sus hombros en lo mas pujante,  
 será el escudo y el arnes rompido.  
 Que cubrió de (2) gordura su semblante,  
 y fueron sus costados  
 de ella copiosamente circundados.  
 Y vivió las ciudades destruidas,  
 y casas asoladas  
 por otros habitadas,  
 a miserables (3) ruinas reducidas.  
 Ni firme su riqueza  
 será, ni su poder asegurado,  
 ni en la tierra jamás perfeccionado.  
 De las tinieblas no podrá librarse,  
 sus ramos secará calor violento,  
 perecerá con el Divino (4) aliento.  
 Como su error no advierte  
 por vanidad, en ella se convierte.  
 Sin sazón (5) fue cortado,  
 y sus renuevos no reverdecieron,  
 qual viña que en agráz han vendimiado,  
 y oliva que con flor la destruyeron.  
 Y de la hipocresia  
 dispada será la compañía:  
 y de fuego deshecha

(1) Lev. 26. 21. Num. 15. 30. (2) Deu. 32. 15. Salm. 17. 10. y  
 73. 7. y 119. 70. (3) Isa. 33. 1. (4) Job. 4. 9. (5) Salm. 55. 23.  
 Prov. 10. 17.



la tienda del varon que se cohecha.  
 El dolor concibieron,  
 y la maldad (1) parieron,  
 con excesos estraños  
 sus senos aperciben siempre engaños.

## XVI. Job.

**M**uchas cosas qual estas  
 otras veces he oido,  
 mas nunca tan molestas:  
 vuestro mayor consuelo mal ha sido.  
 ¡O cuánta vanidad en las razones  
 luce, con que venis a consolarme!  
 ¿qué os anima a tan asperas respuestas?  
 acabad de callar, o de acabarme.  
 Tambien yo con hinchadas locuciones  
 a entenderme daría,  
 si vuestra alma sintiera  
 lo que siente la mia,  
 y de dolores libre yo estuviera:  
 tambien vuestras palabras imitára,  
 y tambien la (2) cabeza meneára.  
 Antes os divirtiera,  
 y a la pena mi voz alivio diera.  
 Mas ni mi mal hablando  
 un instante se templa, ni callando.  
 Hame Dios fatigado,  
 y mi séquito todo debelado.

X 3 Tie-

(1) Salm. 7. 14. Isa. 59. 4. (2) Salm. 22. 7. 4. Rey. 19. 21.  
 Jer. 18. 16.

Tieneme consumido,  
 la flaqueza que me ha desfigurado  
 en mi rostro afligido  
 testigo de mi mal es abonado.  
 Hame despedazado  
 en partes diferentes,  
 su furor cruxe contra mí los dientes,  
 y quanto mas las aflicciones crecen,  
 y en mí se multiplican los enojos,  
 mas ardientes los ojos  
 sobre mí de el contrario resplandecen.  
 Contra mí mis amigos se juntaron,  
 y sus bocas abrieron,  
 y con las que me hicieron  
 afrentas mi (1) semblante avergonzaron.  
 Hame entregado Dios al mentiroso,  
 y del impio en las manos  
 castigo me amenaza riguroso.  
 Estaba sosegado,  
 y con indignacion me ha destruido,  
 del cuello arrebatado,  
 y en menudos pedazos dividido,  
 de todo su rigor (2) objeto he sido.  
 Con sus flechas me dá continua guerra,  
 de ellas estoy sitiado,  
 mis interiores ha (3) desmenuzado,  
 y mi hiel esparcido por la tierra.  
 Una ruina tras otra precipita  
 sobre mí cada instante,  
 mi opresion solicita

con

(1) Tre. 3. 30. Mic. 5. 1. (2) Tre. 3. 12. (3) Salm. 2. 9.

con fuerzas de gigante.  
 Saco sobre mis carnes he cosido,  
 en polvo mi cabeza sepultado,  
 que con el llanto a lodo reducido  
 la vista de los ojos me ha cegado,  
 del rostro las facciones confundido.  
 Y ni mis (1) oraciones  
 impuras son, ni iniquas mis acciones.  
 No mi sangre sepultes  
 tierra, ni a su (2) clamor la voz ocultes.  
 Y tambien en los cielos el testigo  
 excelso está de la verdad que digo.  
 Mis amigos me arguyen, mas en tanto  
 de mis ojos dirijo a Dios el llanto.  
 ¡O si tan libremente  
 el hombre (3) disputar con él pudiera,  
 como con su vecino o su pariente  
 cuánto le conviniera!  
 mas presto pasarán y arrebatados  
 los años que me tiene señalados,  
 y yo por la que nunca se repite  
 senda, (4) ni volver de ella se permite.

## XVII.

**A** Mi mi espíritu ya desfallecido,  
 corre la edad ligera,  
 el sepulcro que cayga en él espera.  
 Soy de quien me acompaña escarnecido,

X 4

en

(1) Salm. 109. 7. Prov. 28. 9. (2) Gen. 4. 10. Isa. 26. 21. Eze-  
 24. 7. (3) Eccl. 6. 10. Isa. 45. 9. Rom. 9. 10. (4) 2. Rey. 12. 23.  
 3. Rey. 2. 2.

en solos sus enojos  
entretengo mis ojos.

Pongo que me afianzas ya contigo,  
¿quién tocará (1) mi mano?

pues presumen en vano  
quando de entendimiento están privados,  
no serán ensalzados.

El que dice lisonjas a su amigo  
recibirá castigo,

rotos serán los ojos de sus hijos.

Por instrumento de sus (2) regocijos,  
y fabula los pueblos me han tenido,

de que Señor he sido,

ciegan mis luces mis desabrimientos,

los justos admirados

lo verán, y los quietos

contra los delatores irritados.

Su perfeccion proseguirán los rectos,

aumentarán su fuerza los perfectos.

Pero volved vosotros,

en quien sin presumir que os hago agravio,

digo que no hay ninguno que sea sabio.

Pasaronse mis dias,

y de mi corazon los pensamientos

han las tristezas mias

trocado a sentimientos.

La claridad en noche convirtieron,

luces y obscuridades confundieron.

Solo el sepulcro (3) ya por casa espero,

ha-

(1) Prov. 6. 1 y 17. 18. y 22. 26. (2) Sal. 69. 12. Tric. 13. 14. 63.  
(3) Salm. 88. 56.

hacer mi cama en las tinieblas quiero,  
 el cimiterio padre,  
 la sepultura madre  
 serán, y a los (1) gusanos  
 llamaré mis hermanos.

¿A dónde estará entonces mi esperanza?

¿hay quien de verla tenga confianza?

Mis imaginaciones  
 vivirán del sepulcro los rincones;  
 con el polvo mezclados  
 descansarán entonces mis cuydados.

### XVIII. Baldad.

**D**Ecid, ¿quándo veremos  
 fin de razonamientos tan pesados?  
 Entended, y despues discurrirémos:

¿por qué por brutos somos reputados,  
 por (2) inmundos tenidos,  
 de quien con furia tan arrebatada  
 es su alma también desestimada?

¿Serán los montes, pues, por vos movidos,  
 o la tierra será desamparada?

De los impíos la luz ha de apagarse  
 sin que brille centella de su fuego.

Y en su tienda su antorcha ha de matarse,  
 y caer sobre él luego.

De su poder los pasos detenidos  
 serán, y sus consejos confundidos.

Red en sus pies echada,

y

(1) Job. 24. 20. (2) Lev. 11. 29.

y en ellos (1) anudada  
 lazo suspenderá sus movimientos.  
 Moverá contra él Dios los sedientos.  
 Su torcedor esconderá la tierra,  
 y su prision la senda por do yerra,  
 será de todas partes asombrado  
 de confusos (2) temores,  
 su pie pisará horrores.  
 Su (3) hijo vivirá necesitado,  
 y su (4) muger en llanto,  
 y continuo quebranto.  
 Comerá de su (5) carne los renuevos,  
 sus miembros tragará con dura suerte  
 el dolor mayorazgo de la muerte.  
 De su Tienda arrancada  
 será su (6) confianza,  
 y a la region llevado sin tardanza  
 del (7) Rey de los espantos habitada.  
 Como si fuera agena  
 vivirá su posada,  
 y su casa verá de fuego llena,  
 y de (8) azufre sembrada.  
 Secas sus, en la tierra dilatadas,  
 raíces, y (9) sus ramas destroncadas.  
 Perecerá en el (10) suelo su memoria,  
 en las calles su gloria.  
 De la luz arrojado  
 será de las tinieblas al profundo,

(1) Salm. 9. 15. (2) Jer. 6. 25. y 46. 5. y 49. 29. (3) Sal. 109. 9.  
 y 137. 4. (4) Gen. 22. (5) Lev. 28. 29. 4. Rey. 6. 28. (6) Prov.  
 10. 18. (7) Ebr. 2. 14. (8) Deu. 29. 23. Isa. 34. 9. (9) Isa. 5. 24.  
 Amo. 2. 9. Mal. 4. 1. (10) Salm. 109. 13. Prov. 2. 22. y 10. 7.

y con violencia echado, del limite del mundo. Ni tendrá (1) hijos, ni dexará nietos, a quien sus bienes queden, ni sucesores que su casa hereden, darán de su castigo los efectos, escarmientos y asombros verdaderos a los presentes (2) y los venideros. Estas son, pues, del impio las moradas, y las que tiene Dios aparejadas riquezas de que goce el que su santo nombre no (3) conoce.

## XIX. Job.

¿Hasta cuándo mi alma fatigada de doctrina será tan escusada? hartas veces me habeis avergonzado, ¿cuándo habeis de cansaros, avergonzados, de desvergonzaros? Supuesto que haya errado, como decis, en todo lo que digo, yo quedo con mi yerro, y él conmigo. Pero si os esforzais a despreciarme, sin dexar de afrentarme; sabed que ha Dios mi causa prevertido, y (4) red espesa sobre mí tendido. Si despliego los labios, en manifestacion de mis (5) agravios,

no

(1) Isa. 14. 22. Jer. 22. 30. (2) Ezc. 27. 35. y 32. 10. (3) Rom. 1. 28. 1. Cor. 1. 34. Tit. 1. 16. (4) Tren. 1. 13. Ezc. 12. 13. Ose. 7. 12. (5) Isa. 38. 14.

## 328. LA CONSTANCIA

no he de ser (1) escuchado,  
 ni aunque mas clame con piedad juzgado,  
 El paso defendido,  
 y mis caminos ha (2) circumbalado,  
 mis sendas en tinieblas escondido.  
 La honra me ha quitado,  
 quitando de mi frente la corona.  
 Estoy aniquilado,  
 maltrató duramente mi persona,  
 como de arbol cortado  
 ha de mí mi esperanza despojado;  
 indignóse conmigo;  
 y declarado me ha por enemigo;  
 unidos sus exercitos vinieron  
 contra mí, la campaña me talaron,  
 el Real asentaron  
 sobre mi tienda, sitio le pusieron,  
 mis hermanos huyeron,  
 y todos mis (3) vecinos se estrañaron.  
 Mis parientes de mí se retiraron,  
 mis (4) conocidos me desconociéron.  
 Hasta los de mi casa me olvidaron.  
 Mis criadas tambien me despreciaron.  
 Los criados llamaba,  
 nadie me respondía,  
 aunque en vez de mandarlos los rogaba;  
 mi aliento mi muger aborrecía,  
 y a todas las instancias se negaba  
 que por la sucesion comun hacía.

Has.

(1) Salm. 22. 2. (2) Tre. 3. 9. (3) Sal. 31. 11. y 69. 8. (4) Sal. 38. 11. y 88. 18.



Hasta la gente vil me despechaba  
 teniendome presente,

y si por evitarlo me apartaba,  
 murmuraba de mí sangrientamente.

(1) Contra mí se volvieron mis amigos,  
 a los que mis secretos confiaba  
 tuve por enemigos.

Mis (2) huesos a la piel están pegados,  
 de toda carne ya destituidos,

y quando de los labios más ceñidos  
 están mis dientes, pueden ser contados.

Tened de mí, vosotros mis amigos,  
 lástima en tal estado,

que Dios con fuerte (3) mano me ha tocado.

¿Por qué, como el Señor, también ayrados  
 me comeis a bocados?

¡O quién me concediese que copiadas  
 estas palabras fuesen,

y en libro conservadas,

o con buril en plomo se imprimiesen,  
 o en pedernal grabadas

para siempre viviesen!

Aunque me aflixo no me desespero,

yo sé que tengo (4) Redentor, que vivo  
 levantarse del polvo ver espero.

Y puesto que tan gran dolor recibo,

mucho despues de muerto y sepultado,

en esta misma piel que ahora visto,

ha de ser de mí (5) visto.

Yo

(1) Sal. 41. 9. y 55. 13. 14. (2) Sal. 103. 5. Tre. 4. 8. (3) Rut. 1. 13. 1. Rey 6. 9. (4) Isa. 44. 6. y 59. 20. 1. Cor. 1. 30. Tit. 2. 14. Apo. 5. 9. (5) 1. Cor. 13. 12. 1. Ju. 3. 2.

Yo mismo le veré, no transformado  
 en (1) otro, ni otro en mí, con estos ojos  
 con que mis aflicciones he llorado.  
 Digolo porque ya de darme enojos  
 ceséis, diciendo: No le persigamos  
 pues que (2) noticia tal en él hallamos.  
 Temed el esplendor de la sangrienta  
 espada, que apacienta  
 en los impios sus filos acerados:  
 sabed que habeis de ser de Dios juzgados.

## XX. Sophar.

**M**I sentimiento y mi razon me obliga  
 a que lo que de tí siento te diga,  
 despues de haber oído  
 tu indecente propuesta,  
 en la que meditado he ya respuesta.  
 ¿No sabes lo que siempre ha sucedido  
 desde el primer instante  
 que dió Dios a los hombres subsistencia,  
 que del impio el contento,  
 no se logra un momento,  
 ni el gozo del hipócrita es constante?  
 Si al (3) cielo sus grandezas le eleváren,  
 y nubes su cabeza coronáren,  
 como vasura vil será deshecho,  
 dirán los que le vieron: ¿Qué se ha hecho?  
 Qual (4) sueño habrá volado,

no

(1) Isa. 26. 19. (2) Ju. 3. 16. (3) Isa. 14. 13. Abd. 3. 4. (4) Sal.  
 73. 20. y 70. 9. Isa. 29. 8.

no podrá ser hallado ,  
 qual fantasma que en él se desvanece ,  
 y nunca mas parece.  
 No le (1) verán los ojos que le vieron ,  
 ni los que en su lugar le conocieron ,  
 mendigarán en miserable estado  
 sus hijos, sin gozar lo que ha robado.  
 Padecerán sus huesos  
 los de su juventud torpes excesos ,  
 y llenos de pecados  
 serán con él en polvo desatados.  
 El gusto la maldad le sazónaba ,  
 debaxo de la lengua la ocultaba.  
 Su pasto de ella hacía ,  
 y como golosina la comía.  
 Mas qual veneno de aspides violento ,  
 a su pecho será mortal sustento.  
 Las haciendas tragaba ,  
 volverá a vomitarlas ,  
 y de su seno sabrá Dios sacarlas.  
 La lengua de la vivora matarle ,  
 la hiel del escorpion ha de acabarle.  
 No gozará descanso en que se trueca  
 en pielagos de miel y de manteca. (2)  
 De agenos daños propios Señorios  
 estableció, mas no podrá gozarlos ,  
 y volverán sus dueños a cobrarlos.  
 De los humildes opresor ha sido ,  
 y (3) casas y familias despojado ,

sil.

(1) Salm. 37. 36. y 103. 16. (2) Salm. 36. 8. (3) Jer. 22. 13.  
 Haba. 11. 12.

sucesor abatido,  
 y albergue deshará no edificado.  
 No gozará quietud interiormente,  
 ni la de su codicia sed ardiente,  
 sin su (1) ruina será jamás templada.  
 Pues que no reservó su gula nada,  
 nada será del riesgo reservado,  
 quando de mas manjares ocupado  
 esté, tendrá mayor desabrimiento,  
 y será de mas males asaltado.  
 Quando a llenar sus senos mas atienda,  
 la indignacion de Dios mas (2) repetida  
 granizará sobre él y su comida.  
 Será tan peligrosa la contienda,  
 el rigor tan severo,  
 que quando (3) huir pretenda  
 el yerro, topará con el azero.  
 Desembaynado ya (4) resplandeciente,  
 derramando terrores  
 lucirá contra él acerbamente.  
 Tenebrosos horrores  
 se verterán en su mejor sentido,  
 de (5) fuego no soplado,  
 aunque mas encendido,  
 será en su Tabernáculo abrasado.  
 Los cielos que conocen  
 su maldad le harán guerra,  
 y su quietud insultará la tierra.  
 Sin que su verdor gocen

SUS

(1) Eccl. 5. 12. (2) Sal. 11. 6. Luc. 13. 20. (3) Isa. 24. 18. Jer.  
 48. 44. Am. 5. 19. (4) Deu. 32. 41. Eze. 21. 9. (5) Isa. 1. 31. 7.  
 30. 33. Eze. 20. 47.

sus renuevos, serán arrebatados,  
 y de la indignacion de Dios talados.  
 La legitima es esta,  
 para el impio dispuesta.  
 La posesion y estado  
 que le ha de Dios la voz adjudicado.

## XXI. Job.

**O**Id atentamente  
 mi razon con buen zelo,  
 y que el vuestro será mas conveniente  
 a mi dolor consuelo.  
 No de mi voz interrumpais el curso,  
 aunque mofeis despues de mi discurso:  
 ¿Disputo yo con hombre  
 que puede a mis razones reducirse?  
 ¿pues por qué no ha mi alma de afligirse?  
 El mirarme os asombre,  
 aunque tan poco os toca,  
 y la (1) mano poned sobre la boca.  
 Que quando yo me acuerdo,  
 temblando todos los sentidos pierdo.  
 Que viven los (2) iniquos, envejecen,  
 y en riquezas y en honras permanecen.  
 Su sucesion con ellos ordenada,  
 en nuevos frutos ven multiplicada.  
 Sus casas de temor aseguradas,  
 del castigo de Dios son reservadas.  
 Y sin riesgos de partos desastrados

*Selv. Sag.*

Y

cre-

(1) Mich. 7. 16. (2) Sal. 73. 4. Jer. 12. 1. Hab. 1. 4. Mal. 3. 15.

crecen y multiplican sus ganados,  
 Sus chiquillos saltando  
 andan, como rebaños de corderos,  
 al son de los panderos,  
 las cítaras y el órgano cantando.  
 Vivieron con contento,  
 y mueren sin (1) dolor en un momento.  
 Habiendo dicho (2) a Dios, con desatino:  
 Que de ellos se apartase,  
 y que ni sus caminos les mostrase,  
 ni les interrumpiese su camino.  
 ¿Quién (3) es Dios poderoso,  
 para que le adoremos?  
 ¿o qué conseguiremos  
 de el culto que le hagamos religioso?  
 Pero bien no tuvieron,  
 y de mí sus consejos  
 están siempre lejos.  
 Qué de veces sus luzes se murieron,  
 y sobre (4) ellos cayeron  
 confusas contriciones y temores,  
 por los que Dios les repartió dolores.  
 Como la paja, que arrebató el viento  
 serán, o como (5) tamo  
 que robó torbellino turbulento.  
 Dios guardará a sus hijos su violencia,  
 y les dará su pago,  
 para que le conozcan por su estrago.  
 Verán executada la sentencia  
 del

(1) Salm. 73. 4. (2) Salm. 36. 1. Mal. 3. 13. 14. (3) Exo. 5. 2.  
 (4) Salm. 11. 6. (5) Salm. 1. 4. y 35. 5. Isa. 25. 5. Ose. 13. 3.

del Todo-poderoso,  
 beberán (1) su castigo riguroso.  
 ¿Y qué contento les dará su casa,  
 cumplida ya la de sus meses tasa?  
 ¿enseñarán (2) a Dios sabiduría,  
 que juzga las alturas?  
 El uno acabará con feliz día,  
 en horas sosegadas y seguras.  
 Sus pechos de humor candido cargados,  
 y sus huesos de tuetanos regados.  
 El otro morirá con afligida  
 alma, sustentará en dolor la vida.  
 Y (3) entrambos yacerán despues de muertos  
 de gusanos cubiertos,  
 Mas ya conozco vuestros pensamientos,  
 y los que contra mí teneis intentos,  
 Y que decís: ¿A dónde  
 los palacios están del poderoso?  
 ¿y quién del impio la morada esconde?  
 ¿No con afecto preguntais curioso  
 a los que pasar visteis,  
 cuyas señas negar aun no pudisteis?  
 Y os dicen: ¿Qué los impios son guardados  
 de las horas tremendas reservados?  
 ¿quién de sus vidas les dará noticia,  
 ni podrá sus excesos  
 reducir a justicia?  
 Que antes de ser juzgados  
 al sepulcro serán ya trasladados,

Y 2

per-

(1) Sal. 75. 8. Apoc. 14. 10. (2) Gen. 18. 28. Isa. 40. 13. Rom. 3. 5. y 11. 34. (3) Eccl. 9. 23.

permaneciendo en cumulo de huesos  
 Será la tierra leve,  
 y dulce al recibirlos,  
 muchos han de seguirlos,  
 y precederlos número no breve.  
 En vano conortarme habeis querido,  
 vuestras respuestas vanidad han sido.

## XXII. Eliphaz.

¿Puede aprovechar a Dios el hombre,  
 como el (1) sabio a sí mismo se aprove-  
 ¿El Todo-poderoso tendrá gusto [cha?  
 de saber que eres justo?  
 ¿Es de alguna importancia en su concepto  
 el que tú sigas el camino recto?  
 Hay alguna sospecha  
 de que temor le asombre,  
 y por eso disponga tu suplicio,  
 o contigo venir quiera a juicio:  
 Ya tus malicias son diformidades,  
 y sin número tus iniquidades,  
 porque sin fundamento  
 a tus hermanos (2) prendas les sacaste,  
 y a los necesitados (3) desnudaste:  
 Tu agua del sediento,  
 y tu pan del hambriento  
 avaro retiraste.  
 Al tirano la tierra se prohíve,

y

(1) Deut. 10. 13. Salm. 16. 2. Luc. 17. 10. (2) Deut. 24. 10.  
 (3) Exod. 22. 26.



y el honrado con honra en ella vive.  
 A las viudas sin consuelo embiaste,  
 y los brazos del huérfano quebraste.  
 Por eso eres de lazo circundado,  
 de súbitos temores asombrado.  
 Y tinieblas la (1) vista han de cegarte,  
 y muchedumbre de aguas anegarte.  
 ¿No está Dios por ventura  
 de los supremos cielos en la altura?  
 ¿Las estrellas no son mas levantadas  
 de su vista miradas?  
 Dirás que su (2) saber no es tan seguro;  
 porque se le interpone velo obscuro:  
 De los cielos los círculos pasea,  
 mas las nubes le quitan el que vea:  
 Quieres seguir la antigua reprobada  
 senda, que de los impios fue pisada:  
 Los que por sus pecados  
 tan fuera de sazón fueron (3) cortados:  
 Cuyo cimiento ha sido  
 como arroyo vertido:  
 Que se (4) apartáse Dios de ellos pedían,  
 ¿y de qué les podía servir, decían,  
 estando de sus bienes inundados?  
 Del impio los consejos  
 estén de mi dictamen siempre lexos.  
 Los (5) justos lo verán alborozados,  
 serán del inocente despreciados:  
 ¿há nuestro sér en algo padecido,

Y 3

por-

(1) Salm. 38. 10. (2) Salm. 10. 11. y 59. 7. y 73. 11. y 94. 7.  
 (3) Sal. 55. 23. y 102. 24. Eccl. 7. 17. (4) Jer. 2. 31. Mic. 6. 3.  
 (5) Salm. 107. 42.

porque los haya (1) fuego consumido?  
 Conciertate con Dios, vivirás quieto,  
 y gozarás felicidad no poca.  
 Recibe de su boca,  
 y al corazon traslada su precepto.  
 Si te volvieres al Omnipotente,  
 serás edificado,  
 echarás de tu tienda tu pecado,  
 y pisarás sobre (2) oro refulgente,  
 que (3) Ofir te ofrecerá copiosamente.  
 Contarásle a millones,  
 y la plata a montones.  
 Alegrarás el (4) Todo-poderoso,  
 tu rostro a él levantarás gozoso.  
 Oyrá tus oraciones,  
 y pagarás los que ofrecieres (5) dones.  
 Verás cumplido lo que propusieres,  
 en los caminos lucirá que hicieres.  
 Quando el (6) sobervio vieres humillado,  
 dirás: engrandecido  
 ha de ser el humilde y abatido.  
 Será por tí guardado  
 el justo, (7) los dominios soberanos  
 libres por la limpieza de tus manos.

## XXIII. Job.

**H**Oy tambien he de seros desabrido,  
 mas mi dolor excede mi gemido.

Si

(1) Gen. 19. (2) 2. Par. 1. 15. Isa. 60. 17. (3) Gen. 10. 29. 3. Rey.  
 9. 28. (4) Sal. 36. 9. (5) Sal. 50. 14. (6) Pro. 29. 23. Jac. 4. 6.  
 1. Pa. 5. 5. (7) Ier. 1. 10. Eze. 14. 14.

Si conocerle y alcanzar pudiera,  
 hasta su (1) trono fuera.  
 Delante de él mi causa disputára,  
 mi boca de argumentos redundára.  
 Su respuesta entendiera,  
 lo que dice supiera.  
 No contra mí sus fuerzas (2) empleára,  
 antes él me esforzára.  
 Allí con él (3) el recto contendiera,  
 de mí (4) juez para siempre me librára.  
 Mas ni hallarle presumo en el Oriente,  
 ni alcanzarle tampoco en Occidente.  
 Ni si en el Norte obráre podré hallarle,  
 ni en el Austro encontrarle.  
 Mas él ha mis caminos alcanzado,  
 y a su exâmen he sido  
 como el oro acendrado.  
 Mis pies siempre sus huellas han seguido,  
 y no me he de sus sendas desviado.  
 Su Doctrina por Ley he recibido,  
 sus palabras guardado  
 como el sustento mas apetecido.  
 ¿Mas quién le impedirá lo que quisiere?  
 ¿qué no conseguirá si lo emprendiere?  
 Acabará lo que ha determinado  
 de mí, con lo demás que ha decretado.  
 Y por eso me turba su semblante,  
 aun de pensar en él tiemblo al instante.  
 Ha Dios mi corazon (5) enflaquecido,

Y 4

el

(1) Ebr. 4. 16. (2) Isa. 27. 4. 8. Jer. 10. 24. (3) Gen. 32. 24.  
 (4) 1. Cor. 4. 5. (5) Salm. 40. 12.

el Todo-poderoso me ha vencido,  
 ¿pues por qué de la luz desheredado  
 en mortales horrores no me oculta,  
 y en profundas tinieblas me sepulta?

## XXIV.

¿P Or qué no son al Todo-poderoso  
 los tiempos (1) escondidos?

pues los que le conocen,  
 no dexa que los gocen.

Los impíos acometen atrevidos

el (2) termino ni oculto ni dudoso,

en que están sus vecinos heredados,

y paciendolos roban sus ganados,

del huérfano la bestia,

el buey de la (3) viuda.

A los pobres molestia

dan, en lugar de ayuda,

y de ellos los (4) humildes y abatidos

han de andar escondidos,

y qual fieras salvajes

salen por la mañana en el desierto,

a cometer desordenes y ultrajes,

que su sustento suelen ser mas cierto.

Las campañas por ellos son segadas,

las viñas vendimiadas.

Dexaron el desnudo a la inclemencia

del tiempo sin abrigo.

Ba-

(1) Añ. 1. 7. (2) Deu. 19. 14. y 27. 17. Pro. 22. 28. y 23. 10.

(3) Deu. 24. 17. (4) Pro. 28. 28. y 30. 14. Am. 8. 4.

Bañóle del torrente la violencia,  
 y fue la peña de su mal, testigo.  
 Del pecho de las madres la inocencia  
 de los huérfanos hijos arrancaban,  
 y prendas a los pobres les sacaban.  
 Y aun mas a los desnudos desnudaron,  
 su gabilla al (1) hambriento le quitaron.  
 En sus casas lagares  
 para vino y aceyte fabricaban,  
 mas su sed no templaban.  
 Claman de los (2) lugares  
 los hombres, y las almas de los muertos,  
 y no prohibe Dios sus desconciertos.  
 Ni ellos menos rebeldes se retiran  
 de la luz, ni el camino de Dios miran.  
 Con ella se levanta (3) el homicida,  
 para quitar al infeliz la vida,  
 ni con la obscuridad mas sosegado  
 está, sino en maldades ocupado.  
 Los ojos del adultero desean  
 la noche, (4) porque en ella no le vean,  
 que a la solicitud de su cuidado  
 se dirige embozado,  
 minan las casas que antes eligieron,  
 y en sus delitos (5) luz no conocieron.  
 A todos es el alba mortal sombra,  
 el temor de ser vistos los asombra.  
 Huyen como las aguas velozmente,  
 su porcion en la tierra sea maldita.

El

(1) Lev. 23. 22. Deu. 25. 4. Jac. 5. 4. (2) Juc. 5. 11. (3) Salmo  
 10. 8. (4) Pro. 7. 2. (5) Jud. 3. 22.

El por fertil camino mas frecuente  
 su temor de las viñas siempre evita.  
 Como el calor y sequedad apura,  
 y resuelve la nieve,  
 asi la sepultura  
 los pecadores roba en tiempo breve.  
 De los (1) maternos senos olvidados  
 son los (2) gusanos su mayor dulzura,  
 como (3) leños troncados,  
 de su maldad perecerá la gloria,  
 sin que se tenga de ella mas memoria.  
 La muger por esteril (4) abatida,  
 fue de ellos mal tratada.  
 Y la viuda mas necesitada  
 nunca fue socorrida.  
 Los violentos levanta,  
 porque se ensalce mas su tirania.  
 Es la injusticia de su vida tanta  
 que de nadie se fia.  
 Pero Dios le concede  
 seguridad (5) en que afirmar se puede,  
 y atencion sus caminos le debieron.  
 Por breve tiempo fueron  
 los impios ensalzados,  
 luego (6) desaparecieron,  
 qual los demás humildes y apremiados,  
 como aristas de espigas destrozados.  
 Verdad es esto, ¿quién dirá que miento,  
 o podrá responder a mi argumento?

XXV.

(1) Salm. 27. 10. (2) Isa. 94. 15. (3) Job. 17. 14. (4) 1. Rey.  
 6. (5) 2. Rey. 14. 14. Eze. 18. 23. 32. y 33. 11. 2. Ped. 3. 9.  
 6) Salm. 37. 36.

## XXV. Baldad.

**E**S temido el Señor, y poderoso,  
 tiene inviolable paz en sus alturas,  
 exercito sin número copioso,  
 ilustra su esplendor las (1) criaturas.  
 ¡Cómo justificarse habrá podido  
 con él, el hombre (2) de muger nacido!  
 La luna turbiamente  
 delante de sus ojos resplandece,  
 de los Astros la luz mas refulgente  
 obscuridad parece.  
 Quanto mas el del hombre ser tan vano,  
 hijo de otro no menos vil gusano.

## XXVI. Job.

¿**H**As al flaco ayudado?  
 ¿salvan tus fuerzas el debilitado?  
 aconsejas la poca suficiencia,  
 y manifiestas misteriosa ciencia:  
 ¿a quién han tus sentencias instruido,  
 y quien te ha tal espíritu infundido?  
 Dió sér a los (3) gigantes,  
 (4) monstruos produce en las cavernas hondas,  
 que recatan del mar las crespas hondas,  
 el sepulcro a sus ojos está abierto,  
 el pavoroso (5) infierno descubierto.

En

(1) Ju. 1. 4. Act. 17. 28. (2) Gen. 3. 16. (3) Gen. 6. 4. (4) Gen. 1. 20. (5) Salm. 95. 4. y 139. 10. Pro. 15. 11. Ebr. 4. 13.

En hueco espacio los Triones tiende,  
 y de nada la tierra toda pende,  
 el agua en nube embuelve,  
 que sin su voluntad no se disuelve.  
 Que la fachada de su trono (1) tiende,  
 y con toldo de nubes (2) la defiende.  
 Que aprisiona del (3) mar la lozania,  
 hasta que ni haya obscuridad ni dia.  
 Del cielo las (4) colunas vacilando,  
 de su reprehension están temblando.  
 Con sus fuerzas el mar ha (5) dividido,  
 mudandole de asiento,  
 y con su entendimiento  
 su soberbia vencido.  
 Su saber soberano  
 los (6) cielos ilustrado,  
 su poderosa mano  
 el (7) dragon ha criado.  
 Esta de sus caminos, pues, ha sido  
 la breve parte que hemos entendido,  
 que de su fortaleza  
 ¿quién la infinita alcanzará grandeza?

## XXVII.

**V**ive el Dios que ha querido  
 quitarme mi derecho,  
 y el Todo-poderoso que a despecho  
 tan mortal ha mi alma reducido;

que

(1) Gen. 1. 6. (2) Salm. 18. 11. y 104. 3. Isa. 66. 1. (3) Salmos  
 33. 7. y 104. 9. Jer. 5. 22. (4) Salm. 18. 7. (5) Isa. 51. 15. Jer.  
 31. 35. (6) Salm. 33. 6. (7) Isa. 27. 1. y 51. 2.



que en quanto aliente el afligido pecho,  
 respiraré con su conocimiento  
 el que él en mi (1) naríz espiró aliento.  
 Sin que maldad mi labio,  
 ni mi lengua pronuncie ageno agravio.  
 Ni a ningun mal me aplique,  
 que vuestras detracciones justifique,  
 hasta acabar la vida fatigada  
 no será mi verdad de mí apartada.  
 De mi justicia asido  
 estoy, no seré de ella dividido,  
 ni será de mi vida  
 mi conciencia ofendida.  
 Aunque sea como el impio mi adversario,  
 y como el mas iniquo mi contrario,  
 ¿quál será la esperanza  
 que consuele el falsario,  
 que mas riqueza alcanza  
 por haberla robado,  
 quando fuere de la (2) alma despojado?  
 ¿oyrá por dicha Dios sus (3) oraciones,  
 quando le opriman mas tribulaciones?  
 ¿vivirá consolado  
 en el Omnipotente,  
 y llamará al Señor continuamente?  
 Diré lo que de Dios está en la (4) mano,  
 sin callar su poder tan soberano,  
 pues que visteis tan claras las verdades,  
 ¿por qué os desvanecéis con (5) vanidades?

Del

(1) Gen. 2. 7. Isa. 2. 22. (2) Mat. 16. 26. Luc. 12. 20. (3) Prov. 28. Isa. 1. 15. (4) Act. 4. 28. (5) Eccl. 9. 2. 2.

Del impio esta la suerte permanente  
 es, y la propia herencia  
 que adquiere la violencia  
 por el Omnipotente.

Quando su (1) estirpe numerosa sea,  
 será para la espada,  
 sin que la producion mas dilatada  
 harta de pan se vea.

Todos serán en muerte sepultados,  
 de sus mismas viudas no (2) llorados,  
 si plata como polvo amontonáre,  
 y vestidos qual lodo aparejára.

(3) Serán al justo traje conveniente,  
 repartirá la plata el inocente.

Como polilla de labor estraña  
 edificó su casa,

pero no duró mas que la (4) cabaña,  
 en que la siesta alguna guardia pasa.

El (5) rico yacerá, mas recogido  
 no será con los buenos,

y sus ojos verán que ha perecido,  
 Turbios torrentes de terrores llenos,

le inundarán en todos sus caminos,  
 asaltaránle (6) oscuros torbellinos.

El Euro proceloso  
 hará que desaparezca

la tempestad que en inquietud perezca,  
 Oprimirále el Todo-poderoso

de que librarse solicite en vano,  
 ni

(1) Deu. 28. 41. Hos. 9. 13. (2) Salm. 78. 64. Jer. 22. 18. Eze. 24. 23. (3) Pro. 28. 6. Eccl. 2. 26. (4) Isa. 1. 8. Tro. 2. 6. (5) Jer. 22. 19. (6) 4. Rey. 19. 35. Isa. 15. 1.

ni evitar el castigo de su mano.  
Que será con aplauso celebrado,  
y desde el trono del Señor (1) silvado.

## XXVIII.

**T**iene la plata origen escondido,  
es el oro en secreto fabricado,  
el hierro de la tierra separado,  
y de las piedras el metal fundido.  
Fin el Señor a las tinieblas puso,  
mas a sus fines termino confuso:  
que la especulacion mayor convierte  
en tenebrosa obscuridad de muerte.  
Crece el (2) arroyo junto al peregrino  
que pasa o que reside en el camino:  
las ondas que vencieron  
en su menor altura  
la mayor estatura  
presto desaparecieron.  
El sitio que dió fertil grano, luego  
suele tal vez verter esteril fuego.  
Otros por él zafiros tributaron,  
oro qual polvo dieron.  
Sus ojos penetraron  
las sendas que las aves no alcanzaron,  
ni los del buitre vieron,  
que las fieras mas fieras no pisaron,  
ni del leon los pasos las midieron.  
Hirió los pedernales con su mano,

los

(1) 3. Rey. 9. 2. Tre. 2. 15. (2) Salm. 107. 33. Isa. 19. 6.

los montes de raíz trasladó al llano.  
 De los peñascos desató corrientes,  
 cuyas ondas a todos son patentes.  
 A caudalosos rios  
 desde su origen limitó los brios:  
 y lo mas recatado  
 es por él a la luz manifestado.  
 ¿A dónde se hallará sabiduría?  
 ¿en qué lugar sin él prudencia habría?  
 No se alcanza el valor de cosas tales,  
 ni en la patria se vé de los mortales.  
 Que no la tiene nos dirá el abismo,  
 el mar repetirá tambien lo mismo.  
 Ni por (1) oro comprada,  
 ni ha de poder a plata ser pesada.  
 Ni de indicos colores,  
 ni de joyas a puros esplendores.  
 Ni puede ser con ella comparada  
 la pieza de cristal bien guarnecida,  
 ni la vasija de oro mas grabada,  
 altamente es a todo preferida,  
 al coral y la piedra mas lucida.  
 Ni con ella permite que compita  
 la mejor esmeralda de Etiopia,  
 ni la mas celebrada margarita.  
 ¿Dónde la patria propia  
 será, pues, de la ciencia,  
 y el lugar en que se halla la prudencia?  
 Pues a todo animal se dificulta,  
 y del cielo a las aves es oculta.

El

(1) Prov. 3. 14. y 8. 11. y 16. 16. Sab. 7. 91

El Infierno y la Muerte presumieron  
 que de su fama alguna luz tuvieron.  
 Mas solo (1) Dios conoce su carrera,  
 y alcanza su noticia verdadera.  
 Al (2) profundo corrió todos sus velos,  
 y penetró los orbes de los cielos.  
 Ha los vientos a peso reducido,  
 y las aguas medido.  
 Ley a la lluvia dado,  
 y al relampago y trueno arrebatado.  
 Y desde (3) entonces vista, examinada  
 fue por él, y juzgada.  
 Y al hombre declarado  
 que el temor de el Señor era (4) sapiencia,  
 apartarse de el mal, inteligencia.

## XXIX.

¡ **O** Quién ahora fuera,  
 como en el ya pasado  
 tiempo, quando de Dios era guardado,  
 y su esplendor en mí resplandeciera,  
 con la luz que solía,  
 quando la obscuridad yo desmentía!  
 Como en mi floreciente edad estaba,  
 quando Dios en mi albergue gobernaba:  
 Quando el Omnipotente me asistía,  
 y mi familia bien me obedecía,  
 en manteca mis plantas se bañaban,  
*Selv. Sag.* Z *y*

(1) Pro. 8. 22. Sab. 9. 9. (2) Pro. 15. 11. (3) Eccl. 1. 3. (4) Deut. 4. 6. Salm. 111. 10. Eccl. 12. 13.

## 350 LA CONSTANCIA

y las peñas (1) aceyte me brotaban,  
 En el foro a la (2) puerta de la villa,  
 y en las plazas hacia poner mi silla.  
 Los mozos de mi vista se escondían,  
 los ancianos en pie me recibían,  
 los Señores callaban,  
 y la mano en la boca se ponían.  
 Los Eminentes mas enmudecían,  
 al paladar sus lenguas se pegaban.  
 Quando los que me vían  
 todos mi rectitud testificaban,  
 y mi felicidad exageraban  
 los que mi voz oían.  
 Porque el necesitado que clamaba,  
 socorro en mí tenía,  
 y el huérfano le hallaba,  
 que de favor y abrigo carecía.  
 El que se iba a perder me bendecía,  
 y la viuda mas desamparada  
 fue de mí consolada.  
 Justicia me vestía,  
 y a manera de manto me ceñía,  
 rectitud de juicio me adornaba,  
 qual tocado mi frente coronaba.  
 Ojos del ciego he sido,  
 y los pies de el tullido.  
 Los afligidos padre me llamaban,  
 del debate que había,  
 la razon inquiría,  
 y las partes por mí se (3) concertaban.

Los

(1) Deu. 33. 24. (2) Gen. 22. 17. Ruth. 4. 1. (3) Pro. 29. 7.

Los (1) colmillos al impio quebrantaba,  
de los dientes la presa le sacaba.

Entonces presumía

(mas vanas fueron las sospechas mias)  
que con paz en mi nido acabaría,  
multiplicando como fenix dias.

Como la palma, que a corriente rio  
sus raices dilata,

y de líquida plata  
borda todos sus ramos el rocío.

Y siempre honores nuevos alcanzára,  
y en mi mano mi arco se ilustrára.

Porque con atencion todos me oían,  
con silencio mi voto obedecían.

Nadie contradecía,

que mi razon en todos influía,  
y de ellos deseada

era, como la lluvia mas tardía,  
y con abiertas bocas esperada.

Y la vez que con ellos (2) me reía,  
apenas su contento lo creía,

ni la luz de mi rostro minoraba.

Si tal vez sus caminos elegía,

y los acompañaba,

en lugar preminente me sentaba,

como Rey de su exercito estimado,

o quien consuela pueblo fatigado.

## XXX.

**R**íense ahora de las ansias mías  
 los que menores son que yo de días,  
 cuyos padres hubiera desdeñado  
 de contar con los perros de el ganado.  
 Ni de que de las manos  
 la fuerza me sirviera,  
 de gente que de el todo inútil era.  
**Y** fatigada de temores vanos,  
 por el hambre y pobreza,  
 fugitiva de el monte a la aspera  
 a la esterilidad de los talados  
 campos, de horror y sequedad poblados,  
 donde malvas cogían,  
 y las raíces de arboles comían.  
 Eran de los lugares desterrados,  
 y como mal-hechores (1) afrentados.  
**Los** barrancos que hacían  
 los arroyos, vivían,  
 y las no de las aguas bien enjutas,  
 o de la tierra, o de las peñas, grutas.  
 En las matas bramaban,  
 debaxo de las zarzas se juntaban.  
 Hijos de gente vil, desestimados,  
 y que la misma tierra mas hollados.  
 Ahora en sus (2) canciones me han metido,  
 y su fabula he sido.  
 Abominaronme, de mí se huyeron,

al

(1) Jer. 48. 27. (2) Salín. 69. 12. Terc. 3. 24.



al apartarse al rostro me escupieron.  
Porque me vén de Dios tan castigado,  
ellos se han contra mí desenfrenado.  
Los mozos a mi diestra se exaltaron,  
mis plantas impelieron,  
por mí las suyas su camino hicieron,  
y qual senda me hollaron,  
como si de mi mal bien les viniese,  
y nunca tuve quien me socorriese.  
Y como por portillo me insultaron,  
y en mi calamidad se rebolcaron.  
Sobre mí turbaciones concurrieron,  
qual viento me agitaron,  
y mis felicidades se acabaron,  
y como nubes se desvanecieron.  
Mi alma en mí vertida  
está de las congojas oprimida,  
que de noche mis huesos penetraron,  
y reposar mis venas no dexaron.  
Multitud de violencias me han mudado  
el cuerpo y el vestido,  
y qual estrecha tunica ceñido.  
En el lodo me ha echado,  
soy (1) a polvo y ceniza comparado.  
Clamo, (2) Señor, y no me has respondido,  
manifiestome, y verme no has querido.  
Riguroso conmigo te has mostrado,  
con dura mano me has amenazado.  
Superior a los vientos me pusiste,  
mas luego mi substancia desleyste.

Z 3

Por-

(1) Gen. 18. 27. (2) Salm. 22. 2

Porque sé que a la muerte  
me has de volver, y a la funesta (1) casa,  
en que a la vida pones, y a la suerte  
de los vivientes tasa.

Ni al cimiterio tenderá la mano,  
ni que clamen espere  
los huesos que rompiere.

¿No he por dicha (2) llorado  
yo con el afligido?

¿y no me he conolido  
con el necesitado?

¿Cómo, quando de el bien era mas digno,  
el mayor mal me vino?

¿y quando luz me prometía mas pura,  
tiniebla mas obscura?

Hierven en un comun desasosiego  
todas las interiores partes mias,  
hanme alcanzado fatigados dias,  
sin la de el sol ofensa, ni de el fuego,  
me levanté abrasado,

y en las congregaciones he clamado.

En vagar sin tener sustento cierto,  
seré con los dragones comparado,  
y con los (3) avestruces de el desierto.

Mi piel (4) ennegrecida  
está sobre la carne consumida,  
dentro de mí mis huesos se han secado,  
y mi harpa enlutado,  
mi organo con lúgubres acentos  
solo respira fúnebres lamentos.

XXXI.

(1) Gen. 3. 19. (2) Sal. 35. 13. (3) Mic. 1. 8. Tre. 4. 3. (4) Tre. 5. 10.

## XXXI.

**P**Use a mis ojos ley que no he rompido,  
 ni a contemplar la (1) virgen hermosura  
 el pensamiento nunca divertido.  
 ¿Qué posesion en la suprema altura  
 hubiera conseguido,  
 o de el Señor qué premio merecido?  
 ¿no tiene el impio pena?  
 ¿y de el iniquo, Dios no se enagena?  
 ¿no está su vista a mi (2) camino atenta,  
 y mis pasos no cuenta?  
 Si mentira he tratado,  
 ni mis pies a engañar apresurado,  
 de justicia me pese en la balanza,  
 verá mi rectitud y mi templanza.  
 Si me he de su camino desviado,  
 ni el corazon los ojos ha seguido,  
 ni mis (3) manos en algo se han manchado,  
 lo que (4) sembráre de otro sea comido:  
 mis plantas tiernas de raiz taladas,  
 si de muger agena se ha vencido  
 mi corazon, y si por mí acechadas  
 las puertas de mis proximos han sido,  
 mi muger como (5) sierva de otro sea,  
 qualquiera la posea.  
 Que son iniquidades declaradas,  
 que las leyes (6) defienden,

## Z 4

(1) Eccl. 9. 5. (2) Prov. 5. 21. y 15. 3. Jer. 32. 19. (3) Salm. 7. 4. (4) Lev. 26. 16. Deu. 2. 8. 38. (5) Exo. 11. 5. Deu. 28. 30. Hos. 4. 14. (6) Gen. 38. 24. Lev. 20. 10. Deu. 22. 22.

y que graves delitos comprehenden,  
 Incendio que hasta el tumulto llegára  
 y que todos mis bienes disipára,  
 si los derechos fueran  
 con rigor despreciados  
 por mí de las criadas y criados  
 que pleyto me pusieran.

Quando se levantáse

Dios contra mí, ¿qué hiciera?

Quando me (1) visitáse,

¿qué responder pudiera?

Un mismo (2) sér a todos nos dispuso,  
 y en el materno seno nos compuso.

Si al (3) pobre no dí ayuda,

si los ojos turbé de la viuda:

Si bocado he comido

que no haya con el huérfano partido,

que siempre por su padre me tenía,

y desde la primera edad he sido

de las viudas guía:

Si algun desnudo ví que no vistiese,

algun desabrigado

a quien no socorriese:

Si hubo de ellos quien no me bendigese,

después de haber sus carnes calentado,

con la lana que daba mi ganado:

Si levanté mi mano

contra desamparado,

aunque estaba seguro que al Senado

diera la queixa en vano:

De

(1) Salm. 44. 21. (2) Mal. 2. 10. (3) Pro. 14. 31.

De el hombro desatados,  
 de mis brazos los huesos sean quebrados.  
 Que de Dios (1) el castigo he recelado,  
 cuyo excelso poder no es contrastado.  
 Y si puse en el oro la esperanza,  
 y le dixé: En tí está mi (2) confianza.  
 Si me holgué que mis bienes se aumentásen,  
 y en (3) riquezas mis manos se bañásen.  
 Si salí a ver el (4) sol quando salía,  
 o la luna que mas resplandecía.  
 Y el corazon les dió culto profano,  
 o pública les hice reverencia,  
 besandome la boca con la mano.  
 Cuya temeridad hace violencia  
 al derecho (5) del dueño soberano.  
 Si del mal me alegré del que sabía  
 que mas me (6) aborrecía,  
 o tuve (7) complacencia  
 de la desgracia que le sucedía.  
 Aun de culpa mi lengua libre ha sido,  
 que (8) maldecir su vida no he querido.  
 Quando mis allegados repetían  
 que a bocados sus carnes (9) comerían.  
 Ni al estrangero le faltó (10) posada,  
 ni nunca caminante  
 la puerta de mi casa halló cerrada,  
 ni ocultó mi delito mi semblante,

ni

(1) Isa. 13. 6. Joel. 1. 15. (2) Mar. 10. 24. 1. Tim. 6. 17. (3) Sal. 62. 10. Luc. 12. 19. y 16. 19. Jac. 5. 5. (4) Deu. 4. 19. y 17. 3. Eze. 8. 16. Sof. 1. 5. (5) 2. Cor. 6. 16. (6) Exo. 23. 4. (7) Pro. 24. 17. (8) Mat. 5. 44. (9) Salm. 124. 3. (10) Rom. 12. 13. Ebr. 13. 2. 1. Ped. 4. 9.

ni con demostraciones exteriores  
 iniquidades encubrí mayores.  
 Si de la multitud (1) medroso estuve,  
 o de los Poderosos  
 al mayor menoscabo temor tuve,  
 y callaron mis labios de medrosos,  
 o en salir a la (2) puerta me detuve.  
 ¡O quién me concediese  
 que en juicio me oyese!  
 Tengo por evidente  
 que el mismo Omnipotente  
 ha de ser mi testigo,  
 aunque forme el proceso mi enemigo.  
 Yo mismo al tribunal le llevaría,  
 y mi cabeza de él coronaría.  
 De mis pasos a Dios cuenta le diera,  
 y con él generoso pareciera.  
 Si contra mí mis tierras (3) exclamáren,  
 y sus surcos lloráren,  
 que de balde los frutos he gozado,  
 y los primeros dueños maltratado.  
 Y si en algo caí de lo que digo,  
 me dén de (4) espinas en lugar de trigo  
 la cosecha colmada,  
 y de dardos en vez de la cevada.

## XXXII.

(1) Isa. 8. 12. (2) Gen. 34. 20. Rut. 4. 1. Pro. 31. 23. (3) Hab.  
 2. 12. (4) Gen. 3. 22.

## XXXII.

**A** Qui Job puso fin a su lamento,  
y los que le impugnaron,  
dando por bien probado ya el intento,  
de replicar dexaron.  
Mas Eliu, de Barachel (1) Bucita  
hijo, de Ram estirpe,  
nuevo despecho a Job le solicita,  
gravemente indignado,  
porque le parecía,  
que mas justo que Dios ser pretendía.  
Y con sus tres amigos enojado,  
por no haber proseguido  
el discurso empezado,  
y de Job la jactancia reprimido,  
él se habia contenido,  
porque menos edad que ellos tenía.  
Mas viendo que ninguno respondía,  
en colera encendido,  
de Barachel el hijo,  
con libertad les dixo:  
Hasta ahora he callado,  
y a decir mi opinion no me he atrevido,  
por haber vuestras canas respetado.  
Hable la edad, decía,  
muestren los años su sabiduría.  
Tengo por evidente  
que a los hombres espíritu de ciencia

CO-

(1) Gen. 22. 21. Jer. 25. 23.

comunica (1) el Señor Omnipotente,  
 y que procede de él su inteligencia.  
 Ni los mayores son los mas discretos,  
 ni en los viejos juicios hay mas rectos.  
 Oydme, pues, que yo tambien pretendo  
 explicar lo que entiendo.

Vuestras proposiciones  
 con atencion he oído,  
 y vuestros argumentos entendido,  
 quando pensabais nuevas locuciones.

Y extraño que ninguno haya querido  
 redarguir de Job las sinrazones.

Y porque no digais que habeis sabido  
 que importa que de Dios sea derribado,  
 y no de hombre ninguno convencido.

Y no conmigo Job ha disputado,  
 tampoco imitaré vuestras razones.  
 ¿De qué tan grande vuestro espanto ha sido  
 que habeis enmudecido?

Dilacion toleramos tan molesta,  
 ¿pero no hay en vosotros mas respuesta?

Pues responder yo de mi parte quiero,  
 y mi opinion manifestar espero.

Porque estoy (2) redundante de concetos,  
 y (3) el espiritu mueve mis afetos.

Y produce en mi pecho  
 de el fino los efetos,  
 que sin respiracion en vaso estrecho  
 no puede conservarse,  
 y rompiendole es fuerza derramarse.

Y

(1) Prov. 2. 6. Jac. 1. 5. (2) Eccl. 39. 15. (3) Jer. 20. 9.



Y respirar pretendo,  
 con desplegar mis labios, respondiendo  
 sin hacer diferencia  
 de sugetos humanos,  
 ni querer grangear benevolencia,  
 con dirigirles (1) atributos vanos.  
 Que ningun industrioso pensamiento  
 me reduce a pasar de lo que siento,  
 y si de (2) adulaciones me he valido  
 sea de Dios al instante confundido.

## XXXIII.

**O** Ye, pues, Job atento  
 ahora las razones  
 que declarar intento,  
 y mis proposiciones  
 de mi garganta explicará el aliento.  
 Y ellas la rectitud de mi conciencia,  
 y no pequeña luz de inteligencia.  
 Hame Dios producido,  
 de el Todo-poderoso  
 el (3) espiritu vida me ha infundido.  
 Impugna si pudieres mi argumento,  
 presentate al certamen animoso.  
 Yo de Dios la persona represento,  
 como tú has deseado,  
 y de lodo tambien fui fabricado.  
 Ni te turbe mi miedo,  
 ni sobre tí mi mano agravar puedo.

Es

(1) Isa. 44. 5. (2) Salm. 28. 30 (3) Gen. 2. 7.

Es cierto que dixiste,  
 y diferentes veces repetiste.  
 Libre de culpa y rebelion he sido,  
 ni he maldad, ni delito cometido.  
 achaques me ha buscado  
 Dios, y por enemigo declarado.  
 Dura prision mis pies han padecido,  
 y todos los caminos me ha tomado.  
 En esto sin justicia procediste,  
 y para responder causa me diste,  
 que parece que no has reconocido  
 quanto es Dios a los hombres preferido.  
 ¿Por qué con él te pones en contiendas?  
 ¿qué no querrá que su juýcio entiendas?  
 De una manera, o dos solo concede  
 su voz, al que su rostro vér no puede.  
 En nocturnas (1) visiones  
 quando profundo sueño  
 las corporales nos suspende acciones,  
 y es en el lecho de nosotros dueño.  
 Entonces nuestra mente ser testigo  
 suele de la amenaza de el castigo.  
 Para que el hombre de obrar mal descanse,  
 y el poderoso su sobervia amanse  
 sus almas de el pecado desta suerte,  
 y sus vidas defiende de la muerte.  
 Tambien son en sus lechos castigados,  
 y con dolor sus huesos quebrantados.  
 Haces que (2) aborrezcan el sustento

(1) Gen. 20. 3. y 31. 24. Num. 12. 6. 1. Rey. 28. 6. Dau. 2. 1.  
 y 4. 2. (2) Salm. 107. 18.

comun, y el dulce mas mantenimiento.  
 Sus (1) carnes sin ser vistas descaecen,  
 y los ocultos huesos aparecen.  
 Sus almas al sepulcro se avvicinan,  
 sus vidas a la muerte se encaminan.  
 Y si con entre mil un escogido  
 el (2) Angel conversáre,  
 a seguir la justicia le exortáre,  
 y a compasion movido,  
 al Señor su oracion encamináre,  
 y le anuncie que ha sido  
 de baxar al sepulcro redimido;  
 Su carne reducida  
 a la téz de la edad será florida,  
 y volverá a los dias  
 de sus mas juveniles lozanas.  
 Orando a Dios será de él admitido,  
 gozará su semblante con contento,  
 y de el premio de su merecimiento.  
 Examína los hombres rectamente,  
 y quien reconociere su pecado,  
 y que no le ha de nada aprovechado.  
 Su alma no verá la (3) sepultura,  
 y gozará su vida de luz pura:  
 Dios con el hombre suele  
 repetir esto veces diferentes,  
 porque su alma no al profundo vuele,  
 antes goce la (4) luz de los vivientes.  
 Oye, Job, lo que digo,  
 aten-

(1) Salm. 90. 3. (2) Jue. 2. 1. Mala. 2. 7. y 3. 1. 2. Cor. 5. 20.  
 (3) Isa. 38. 10. (4) Salm. 56. 13.

atentamente debes escucharme.

Que si tienes razon de replicarme,  
de tu inocencia quiero ser testigo.

Si no, de mí te fia,  
enseñaréte la sabiduria.

## XXXIV.

**E**scuchad, sabios, pues, mis argumentos,  
doctos, estad atentos.

Es el (1) son de el oído,  
de el paladar el gusto distinguido.

Escojamos lo recto,  
conozcamos cuál es lo mas perfecto.

Dice Job, yo soy bueno,  
hame Dios el juicio pervertido.

Toda mi causa mentirosa ha sido,  
y yo con flecha de mortal veneno  
irremediabilmente (2) castigado,  
sin hallarme culpado.

Quien, como Job, tales calumnias fragua,  
el desprecio de Dios bebe como agua.

Con los (3) iniquos hace compañía,  
y con la gente totalmente impia.

Porque dixo que no es de algun efecto  
guardar de Dios los hombres el precepto.

Oíd, varones cuerdos, alexemos  
de Dios todo accidente,

quanto mas de el Señor Omnipotente  
de (4) maldad los extremos.

el

(1) Job. 12. 10. (2) Jer. 15. 18. (3) Mal. 3. 14. (4) Gen. 18. 25.

el premio que a sus obras le convino,  
 hallará el hombre al fin de su camino.  
 Sin que Dios le condene riguroso  
 faltando a su justicia,  
 ni el Todo-poderoso  
 pervierta su (1) derecho con malicia.  
 ¿Quién visitó la tierra?  
 ¿quién puso en orden lo que el orbe encierra?  
 Si con él se indignáse,  
 y de el hombre su (2) aliento retiráse,  
 todo su sér perdiera,  
 y al primitivo (3) polvo se volviera.  
 Si hay en tí entendimiento,  
 estame, Job, atento.  
 ¿Será de quien lo recto despreciáre  
 el gobierno dichoso?  
 ¿habrá quien se decláre  
 a condenar el justo y poderoso?  
 ¿diráse al Rey piadoso  
 que son todos sus hechos inhumanos,  
 y a los Principes buenos, sois tiranos?  
 Quanto menos a Dios, que no permite  
 acepcion de personas,  
 ni a mas favor admite  
 las supremas coronas,  
 que los humildes mas de los humanos,  
 porque todos son obras de sus manos.  
 Y en un instante mueren,  
 a media noche (4) el pueblo debelado,

*Selv. Sag.*

Aa

la

(1) Rom. 3. 5. (2) Isa. 57. 16. (3) Sal. 104. 29. (4) Exo. 11. 4.  
 y 12. 29. 4. Rey. 19. 35.

la vida y el estado pierden, sin ver las manos que los hieren. Que los (1) ojos divinos ven de (2) el hombre los pasos y caminos. Y ni tinieblas hay ni obscuridades que encubran a quien obra iniquidades. Ni al hombre Dios permite que a juicio le cite. Serán por él los (3) fuertes oprimidos sin que de ello dé cuenta, y otros en su lugar substituidos convertirá sus obras en su afrenta, serán en noche eterna confundidos. Serán por delinquentes castigados en parte que de todos sean notados, porque de él se apartaron, y sus caminos no (4) consideraron, haciendo que llegase a sus oídos, el (5) clamor de los pobres y afligidos. Quando descanso diere, ¿quién podrá perturbarle? Si su rostro escondiere, ¿quién osará mirarle? De la misma manera que un hombre solo, una (5) Nacion entera. Hypocritas al centro ha levantado, para que el pueblo sea mortificado. Y siempre será justo atribuirle el perdón de dexar de destruirle.

En-

(1) 2. Par. 16. 9. Prov. 5. 21. Jer. 16. 17. (2) Salm. 139. 12. Aios. 9. 2. (3) Salm. 2. 9. Dan. 2. 21. (4) Isa. 5. 12. Gen. 18. 21. (5) Rey. 14. 47.

Enseñame si en algo no he acertado,  
 porque si erré, no quiero ser porfiado.  
 No dexará por tí lo que intentáre,  
 o quieras o no quieras,  
 ni por mí: tu sentir se nos decláre,  
 acaba ya, ¿qué esperas?  
 los cuerdos y los sabios  
 desplegarán en mi favor los labios.  
 Diciendo: Job habló sin fundamento,  
 en su discurso no mostró talento.  
 Señor, sean sus castigos repetidos,  
 porque queden los impios convencidos.  
 Obstinacion añade  
 a los demás pecados,  
 y contra Dios blasfemias persuade,  
 con (1) aplausos, qual él, desatinados,  
 de que todos estamos asombrados.

## XXXV.

¿Pienzas que rectamente procediste,  
 quando, mas justo soy que Dios, dixiste?  
 y quando le haya mas examinado,  
 ¿qué bien resultará de mi pecado?  
 No solo a tí responden mis razones,  
 si no a quien sigue tales opiniones.  
 Si miráres el (2) cielo atentamente,  
 verás que es mucho mas que tú eminente.  
 Dime, pues, si pecáres,  
 ¿qué mal podrás hacerle?

Aa 2

Y

(1) Salm. 47. 1. (2) Isa. 55. 9.

Y si tu iniquidad multiplicáres,  
¿llegarás a ofenderle?

Y con tu rectitud que piensas darle,  
¿qué deberá a tu mano?

Al hombre puede tu impiedad dañarle,  
o puede tu justicia aprovecharle,  
por la fragilidad del sér humano.

Que por la multitud de los rigores,  
de uno y otro tirano,  
el cielo solicitan con (1) clamores.

Sin serles de provecho,  
porque ninguno dixo:

¿A dónde está el (2) Señor que nos ha hecho,  
y que dió de la noche al mas prolixo  
espacio luz de mas constelaciones,

que le dedican danzas y (3) canciones,  
y a nosotros mas ciencia

que a los brutos de el suelo,  
y mas inteligencia

que a las aves de el cielo?

clamarán, mas sin ser su voz (4) oída,  
de el impio en la sobervia confundida,

Dios su atencion de vanidad (5) retira.

El Todo-poderoso no la mira

en ninguna manera,

aunque mas digas lograrás intento,

conformate con él, y en él (6) espera.

Que por no ser su enojo tan violento,  
su execucion en todo tan severa,

mul-

(1) Ose. 7. 14. (2) Sal. 16. 2. (3) Job. 38. 7. (4) Sal. 148. 3.  
(5) Isa. 1. 15. (6) Salm. 37. 7.



multiplícas con tanto desacierto  
palabras sin prudencia ni concierto.

## XXXVI.

**E**Stáme un poco atento,  
deberás instrucion a mis consejos,  
aun de Dios la persona represento.  
Tomaré de mas lexos  
este discurso, para mas noticia  
de la de mi Hacedor clara justicia.  
No hay falsedad en la sentencia mia,  
perfecta te dará sabiduria.  
Grande es Dios, no aborrece  
al que en virtud y fuerza se engrandece.  
Ni de el impio será larga la vida,  
ni al pobre su justicia contendida.  
No serán de los (1) justos  
sus ojos apartados,  
antes con los Monarcas mas augustos,  
en Tronos (2) levantados  
se verán para siempre colocados.  
Y si estuvieren presos,  
de (3) affliccion graves padeciendo excesos,  
los yerros les dirá que cometieron,  
quando en su rebelion permanecieron.  
Seráles el castigo denunciado,  
para retroceder de su pecado.  
Y si al Señor creyeren,

Aa 3

y

(1) Sal. 33. 18. y 34. 15. (2) Sal. 113. 7. 1. Rey. 2. 8. (3) Sal. 107. 20. y 147. 15.

y a servirle volvieren,  
acabarán en todo bien sus días,  
sus años con felices alegrías.

Y si oír no quisieren,  
a cuchillo pasados  
serán, de toda ciencia despojados.

Los que fingir ser buenos pretendieren,  
enojos irritando mas pesados,  
serán mas sin remedio castigados,  
morirán en (1) edades florecientes,  
y en la vida contados  
serán entre afrentosos delinquentes.

El pobre en su pobreza socorrido  
por él será, y en sus tribulaciones  
despertarán su oído  
eficaces (2) razones.

Y si te convirtieres, al momento  
de la boca de el riesgo arrebatado  
serás, y puesto en sitio dilatado,  
y (3) mesa bastecida de contento.

Mas tú de la (4) impiedad y la malicia  
has llenado la cuenta,  
contra la rectitud y la justicia,  
que todo lo sustenta.

Si así excitas su ira,  
es muy de recelar que te maltrate,  
sin que pueda librarte algún rescate.

¿Piensasle cohechar con tu (5) riqueza?  
ni el oro estimará ni la grandeza,

¿Y

(1) Salm. 55. 23. (2) Jer. 31. 18. (3) Salm. 23. 5. (4) Prov. 5. 22. (5) Salm. 49. 2. Prov. 10. 8.

¿y para qué es de tí tan procurada  
 la noche siempre obscura,  
 que esconde pueblos en la sepultura?  
 No sea la iniquidad solicitada,  
 ni mas que la pobreza deseada.  
 Dios con sumo poder será ensalzado,  
 ¿quién igualarse puede  
 con el que a todos todo lo ha (1) enseñado?  
 ¿a quién tomarle cuenta se concede,  
 o ver si su camino va derecho,  
 ni decir, mal has hecho?  
 Sean de tí celebradas  
 sus obras, de los doctos admiradas,  
 que son vistas de todos,  
 de pocos alcanzadas.  
 Es grande Dios en infinitos modos,  
 mas ni le conocemos,  
 ni rastrear su eternidad podemos.  
 Ni como el agua en el vapor embuelve,  
 y pendiente de el ayre la detiene.  
 Ni como la disuelve,  
 y a derramarla vuelve  
 en toda la abundancia que conviene.  
 ¿quién de las (2) nubes penetró los senos,  
 ni de su habitacion los roncós truenos?  
 Ha sobre ellas sus (3) luces dilatado,  
 y de el mar las raíces ocultado.  
 Y las aguas le sirven de instrumento,  
 con que nos dá castigo (4) y alimento.  
 Y la luz con las nubes atropella,

Aa 4 man-

(1) Isa. 40. 13. (2) 2. Rey 22. 12. (3) Sal. 18. 13. (4) Job. 7. 13.

372. LA CONSTANCIA  
mandandosles que corran contra ella.  
Una a otra se anuncian breves plazos,  
y al chocar con furor, se hacen pedazos.

### XXXVII.

**E**L asombro me ha hecho,  
que el corazon se salte de mi pecho,  
al oír el tremendo  
de sus (1) voces estruendo.  
Debaxo de los cielos luces fragua  
que nos intiman guerra,  
entre la de las nubes pensil agua,  
y los ángulos baten de la tierra.  
Sucedele el bramido  
de su voz duramente repetido,  
de los humanos al oído viene,  
pero no los detiene.  
De trueno en voz ardiente  
se manifiesta misteriosamente,  
sus maravillas vemos,  
mas no las entendemos.  
Manda a (2) la nieve que la tierra emboce,  
ella no le replíca,  
una lluvia sobre otra multiplica,  
en que su fortaleza se conoce.  
Con su poder encierra los humanos,  
porque sepan las obras de sus manos.  
Las fieras en sus senos enlazadas,  
quedarán en sus cuevas enterradas.

El

(1) Salm, 29. 3. (2) Salm. 147. 16.

El Noto tempestades,  
 el Aquilon engendra frialdades.  
 Por su espíritu (1) el hielo se produce,  
 que las ondas a carceles reduce.  
 Son con su luz las nubes fatigadas,  
 y de el calor ardiente disipadas.  
 Artificiosamente  
 entre sí rebujadas,  
 producen en el Orbe el conveniente  
 efecto, a que las tiene destinadas.  
 Reconoce la tierra a su obediencia  
 el (2) castigo tal vez, tal la clemencia.  
 Si entiendes esto, ¿cómo no te humillas,  
 y contemplas de Dios las maravillas?  
 ¿Alcanzaste como él las ordenaba,  
 y de sus nubes luces aclaraba,  
 su variedad y modo,  
 y excelencias del que es perfecto en todo?  
 ¿Eran de tí calientes tus vestidos,  
 quando en quietud ponía  
 la tierra desde el Norte al Medio-día?  
 ¿Y dime, si supiste,  
 o con él asististe,  
 quando fueron los (3) cielos estendidos,  
 como espejos constantes  
 tachonados de estrellas radiantes?  
 ¿Enseñanos lo que decir debemos,  
 porque con él a ciegas no tratemos?  
 ¿Referiránle lo que yo dixere,  
 ni

(1) Sal. 147. 17. (2) 3. Rey. 18. 45. 1. Eisd. 10. 9. Job. 36. 31.

(3) Sal. 104. 2.

ni el que infelizmente pereciere?  
 ¿alguna vez que esté cubierto el cielo,  
 el viento no le corre el turbio velo?  
 y la serenidad de el Norte viene  
 por el Señor Terrible si Glorioso.  
 El Todo-poderoso,  
 de quien nadie noticia cierta tiene,  
 el Fuerte, Valeroso,  
 el Recto (1) y Justo innumerablemente,  
 que no (2) fatiga nunca el inocente.  
 Por esto de los hombres es temido,  
 y aun no de los muy sabios (3) entendido.

## XXXVIII.

**A** Qui cesó Eliú; mas desde el seno  
 Jehova (4) de tempestad obscura dixo,  
 respondiendo al de Job llanto prolixo:  
 ¿Este quién es, que de ignorancia lleno  
 altos consejos embolver queria  
 en locuciones sin sabiduria?  
 Cíñete, pues, y generosamente  
 al certamen prevente,  
 que preguntarte quiero,  
 y que me des satisfacion espero.  
 ¿A dónde estabas tú quando fundaba  
 yo de la (5) tierra los cimientos graves?  
 dimelo si lo sabes,  
 ¿quién la proporcionaba

con

(1) Salm. 99. 4. (2) Tre. 3. 33. (3) 1. Cor. 13. 12. (4) 3. Rey.  
 3. 12. y 19. 11. Nau. 1. 3. Ezc. 1. 4. (5) Prov. 8. 29.

con medidas iguales?

¿sobre qué pedestales

sus basas se asentaron?

¿en qué (1) piedra sus ángulos cerraron?

En su primera aurora,

los (2) Astros alabanzas me cantaron,

y en voz todos los Angeles sonora.

¿Quién encerró la (3) mar quando salía

de madre como infante que nacía?

¿y quién en nubes la dexó empañada,

de obscuridad (4) fajada?

Intiméle la (5) Ley que hoy obedece,

con puertas y candado aprisionada

que ha quedado parece,

diciendole: Hasta aqui solo te esplaya,

no pases esta raya,

en ella de tus ondas la violencia

cayga sin resistencia.

¿Has al alba mandado

tú, y al amanecer terminos dado,

para que de la tierra

en los fines al impio lleve (6) guerra?

Deshacense qual lodo mal sellado,

y como (7) vestidura se han manchado.

Cuchillo su esplendor será temido

al iniquo: su brazo levantado

duramente rompido.

¿Has del mar el profundo penetrado,

y el abismo inquirido?

¿has

(1) Salm. 118. 22. (2) Salm. 148. 3. Job. 35. 10. (3) Gen. 1. 9.  
 (4) Ezc. 16. 4. (5) Sal. 104. 9. Jer. 5. 22. (6) Jua. 3. 20. (7) Sal.  
 102. 26.

¿has en los atrios de la muerte entrado,  
o serán por tí abiertas

de la tremenda (1) obscuridad las puertas?

¿has de la tierra el ambito medido?

Dime si sabes esto:

¿A dónde la luz vive?

¿cómo el tiempo su termino prescribe,  
y el de la obscuridad que le es opuesto?

¿si es hallarla posible

en sitio señalado,

y si senda has hallado

que conduce a su casa inaccesible?

¿si se te ha permitido

saber el tiempo en que nacer debias,

y si debes vivir prolijos dias?

¿Has al (2) tesoro de la nieve entrado,

o tu curiosidad exâmen hizo

de los almagacenes de el (3) granizo,

que tengo prevenidos

para los rigurosos

trances de los conflictos mas temidos?

¿cómo la luz se esparce desde el cielo,

y el Euro se dilata por el suelo?

¿quién a los torbellinos procelosos,

de el ayre abrió conduto por los senos,

y senda a los relampagos y truenos,

para que (4) lluevan en la inhabitada

tierra de humanas plantas no pisada,

y la sed satisfagan de el (5) desierto,

con

(1) Sal. 88. 12. (2) Deu. 32. 34. (3) Exo. 9. 18. 24. Jos. 10. 11.  
Isa. 30. 30. (4) Amos. 4. 7. (5) Sal. 107. 35.



con que cobren sus plantas nuevo brio?  
 Di, si tiene la lluvia padre cierto;  
 ¿quién engendró el rocío?  
 Di, ¿de quién ha nacido  
 el hielo: quién la escarcha producido,  
 las aguas como piedras congeladas,  
 las profundas corrientes anudadas?  
 ¿La benigna influencia  
 de las Pleyades, di, si has divertido,  
 o de Orion das rienda a la violencia?  
 ¿Mudarás a los Signos situaciones?  
 ¿guiarás el Arturo y los Triones?  
 Si el orden de los cielos entendiste,  
 y (1) leyes desde el suelo les pusiste,  
 ¿mandarás a la nube que derrame  
 sobre tí de su lluvia muchedumbre?  
 ¿quando tu voz los llame,  
 verterán los relampagos su lumbré?  
 Quien en los corazones puso ciencia,  
 y en el entendimiento inteligencia,  
 cuenta (2) los cielos con sabiduria,  
 y nubes de ellos a la tierra embia,  
 quando el lodo de seco endurecido,  
 y el un terron está con otro unido.  
 ¿De el leon darás presa a los colmillos,  
 para satisfacer sus (3) leoncillos,  
 quando entre los peñascos (4) acechando,  
 o en las cuevas están de hambre bramando?  
 ¿Quién al (5) cuervo la caza le previene,  
 quan-

(1) Gen. 1. 14. (2) Salm. 147. 4. (3) Salm. 104. 21. (4) Salm. 10. 9. (5) Salm. 147. 9.

quando sus pollos tiene  
 en el nido por falta de sustento  
 clamando a Dios con lastimoso acento?

## XXXIX.

a ¿DE las cabras monteses  
 b los partos en las peñas escondidos,  
 c o las (1) ciervas parir acaso viste?  
 a ¿de su preñez los meses,  
 c y de el parto las horas preveniste,  
 b y que son con dolores repetidos  
 d como despedazados  
 sus hijos a luz dados?  
 Sanan, y ya crecidos  
 quando el grano le sirve de alimento,  
 no tienen de ellas mas conocimiento.  
 ¿quién al onagro libertad ha dado,  
 y le ha de su prision desenlazado?  
 en el (2) desierto le asigné morada,  
 en la tierra infecunda por salada.  
 Riese de el estruendo ciudadano,  
 y de las voces de los exactores,  
 y recatale en vano  
 la espesura de el monte,  
 el pasto de sus hiervas y sus flores.  
 ¿Querrá el rinoceronte  
 a tu voz obediente  
 vivir en tu pesebre quietamente?  
 ¿rindiendo al yugo sus ferocidades,

cul-

(1) Salm. 119. 9. (2) Jer. 2. 24. Ose. 8. 9.

cultivarás con él tus heredades?  
 ¿poniendo en su vigor la confianza  
 fiarás de su fuerza tu labranza,  
 y que te restituya tu simiente,  
 y en las eras la junte felizmente?  
 ¿Di si vistosa pluma al pavon diste,  
 o las de el (1) avestruz alas vestiste,  
 que a la arena sus huevos abandona,  
 y sobre ella el calor los perficiona,  
 sin recelar que sean  
 de humano pie pisados,  
 o de fiera quebrados,  
 ni que de sucesion le desposean,  
 que no se olvida menos  
 de sus hijos, que hiciera siendo agenos,  
 porque la ha Dios privado  
 de saber, y talento no la ha dado,  
 mas si sobre las alas se sostiene  
 caballo y caballero en poco tiene?  
 ¿Das al caballo tú la lozania,  
 y la cerviz de crines le cubriste,  
 y sonoro (2) relincho le infundiste?  
 ¿y podrás espantar su valentia,  
 que vierte asombros a tan poca costa,  
 como alguna langosta?  
 Bate la tierra con robusta mano,  
 el rencuentro desea,  
 de sus fuerzas ufano,  
 con la de pelear ansia **pelea**.  
 Los riesgos desestima,

ni

(1) Lev. 11. 16. (2) Jer. 8. 16.

ni hay temor que le espante,  
aunque rayo de azero fulminante  
sobre su frente el enemigo esgrima.

Quando mas cruda guerra  
el carcax le publica,  
y la lanza y la pica,  
cava feroz la tierra,  
de suerte que parece que procura  
abrir a los contrarios sepultura,  
y solo se sujeta  
al son de la trompeta,  
y con ella se anima,  
y desde lexos el conflicto huele,  
y apresurar se suele,  
aun su velocidad misma venciendo,  
al oir de las armas el estruendo.

¿Buela elalcon por tu sabiduria,  
y las alas despliega al Medio-dia?  
¿hase por orden tuya levantado  
el aguila, y el nido (1) sublimado,  
para vivir de rígidos escollos  
inacesibles riscos,  
de cuyos obeliscos  
con vista de distancia no vencida  
acecha la comida.

Sangre liban sus pollos,  
y presturosamente se convierte  
a donde algun estrago hace la (2) muerte.  
Y Jehova su discurso reduciendo,  
le dixo a Job: Pues juzgas conveniente

el

(1) Jer. 49. 16. Abd. 4. (2) Mat. 24. 28. Luc. 17. 37.

el disputar con el Omnipotente,  
y Dios te arguye, no te sea molesto  
responder a todo esto.

Pero Job replicó al Señor, diciendo:

En tan adversa suerte

¿qué puedo responderte?

Haré lo que me toca,

y con mi mano sellaré mi (1) boca:

dixe una vez de mi dolor vencido,

lo que me hubiera sido

mucho mejor no haber imaginado,

y no ha de ser el yerro duplicado.

## XL.

**Y** Respondió Jehova: Ciñete presto,  
que preguntarte quiero,

y que me des satisfaccion espero.

¿Quieres de mi juicio deshacerte,

y condenasme a mí por defenderte?

¿tienes brazo qual Dios de valor lleno,

y la voz como trueno?

De magestad y alteza (2) sal compuesto,

adornarte procura

de esplendor y hermosura.

Esparce los enojos de tu ira,

para humillar a los sobervios mira.

Haz en ellos castigo y escarmiento,

y derriba los impios de su asiento.

En polvo los sepulta,

*Selv. Sag.*

Bb

su

(1) Salm. 39. 9. Mic. 7. 16. (2) Salm. 104.

su (1) rostro en ciega obscuridad oculta.  
 Serás de mí alabado,  
 y diré que tu diestra te ha salvado.  
 Mira a Behemoth que hice también contigo,  
 y qual buey come hierba,  
 su vigor en su (2) lomo se conserva,  
 y también de su vientre en el ombligo.  
 Como cedro su cola sacudida,  
 y sus nervios qual red entretegida,  
 como azero sus huesos,  
 sus miembros trozos son de hierro gruesos.  
 De los caminos el de Dios ha sido  
 por principio tenido.  
 De su autor el azero  
 castigo solo le dará severo.  
 De todo lo que lleva el monte goza,  
 y uno y otro animal que en él retoza.  
 Yace a la sombra ya de sitio ameno,  
 ya entre cañas y cieno.  
 De sus copas los arboles colgado  
 le han pavellon de sauces circundado.  
 Su sed el curso agotará de el rio,  
 y que lleva agua poca  
 piensa el Jordan para enjugar su boca.  
 pues su Hacedor quebrantará su brio,  
 en sitio desigual de luz privado,  
 habiendo su nariz agujerado.  
 ¿Podrás a (3) Leviathan tú con anzuelo,  
 y cordel a su lengua rebujado,  
 desde el fondo de el mar sacar al suelo?  
 ¿pon-

(1) Est. 7. 8. (2) Pro. 31. 17. (3) Sal. 74. 14. y 104. 26. Isa. 27. 1

¿pondrás en su nariz junco marino?  
 ¿pasarás su quijada con espino?  
 ¿rogarás que humilde le perdone?  
 ¿dirás multitud de adulaciones?  
 ¿pedirás el partido  
 de ser por siervo tuyo recibido?  
 ¿y, como pajarillo, por ventura  
 le tendrás enlazado,  
 o para que una y otra criatura  
 tuya juegue con él aprisionado,  
 o hacer banquete a tus amigos quieres  
 de lo que den por él los mercaderes?  
 ¿herirá tu cuchillo su corteza,  
 y el hacha su cabeza?  
 Si llegas a poner sobre él la mano,  
 del combate memoria  
 tendrás, sin aspirar a la victoria.  
 Y habrás fundado tu esperanza en vano,  
 pues los mas alentados  
 caerán, de solo verle, desmayados.

## XLI.

**Y** Nadie tan osado, ni constante  
 habrá que le despierte,  
 sin pasar él al sueño de la muerte,  
 ¿Pues quién puede oponerse a mi semblante?  
 ¿hay alguien que parezca  
 haberseme en obrar anticipado,  
 porque se lo agradezca?  
 Quanto los (1) cielos han circunvalado

Bb 2

CS

(1) Deu. 10. 14. Salm. 24. 1. y 50. 12.

es mio, que yo sér a todo he dado.  
Repetiré la fuerza y valentia  
de Leviathan, y toda su harmonia,  
¿quién de su pecho descubrió el vestido?  
¿de quién será domado  
con freno duplicado?  
¿quién de su rostro abrir las puertas pudo,  
ni miró sin terror las diferentes  
hileras de sus dientes?  
Es su loriga de uno y otro escudo,  
como azero bruñida,  
y qual malla texida.  
Cuya maravillosa contextura  
él viento en vano penetrar procura,  
porque están los escudos tan unidos,  
que no serán de nada divididos,  
sus estornudos vierten luz ardiente,  
y como los mas rojos  
parpados de la aurora son sus ojos.  
Hachas de llama escupe refulgente,  
y cantidad no poca  
de centellas su boca.  
Y su nariz exhala humo tan ciego,  
como vaso que hierve a mucho fuego:  
los carbones inflama  
de su aliento la llama.  
En su cerviz está la fortaleza,  
delante de él se alegra la tristeza.  
Es su carne maciza,  
y por ninguna parte se desliza.  
Su corazon es firme qual las peñas,  
qual las de piedra de molino ruedas

que



que están abaxo quedas.

De su grandeza temblará el mas fuerte ,  
dando de su temor indignas señas.

Al que lidiar con él le cayga en suerte  
que le valgan en vano se promete  
espada , lanza , escudo , coselete.

Es el hierro qual paja de él rompido ,  
y el azero templado ,  
como palo podrido.

Nunca se ha de las flechas retirado ,  
las piedras de las hondas son de él vistas ,  
con desprecio de fragiles aristas.

Y las armas contadas  
con las hojas de el viento trasegadas.

Y no de que se burle de él se libra  
el que la parte sana sobre él vibra.

Porque ni por abaxo le lastime  
agudas conchas en el suelo imprime.

En hervor espumoso  
de el mar mueve el abismo mas profundo.

Rastro en sus ondas dexa luminoso ,  
y senda en que parece  
que el pielago encanece.

Ni su igual tiene el mundo ,  
ni nunca le ha tenido ,

para no temer nada , y ser temido.

Es que lo mas excelso mas terrible ,  
de todo monstruo principe invencible.

## XLII.

**J**OB responde a Jehova: Yo te concedo  
 que tu poder a todo se dilata,  
 y que el mas escondido  
 pensamiento es de tí comprehendido,  
 y sustentar no puedo;  
 que nadie te recata,  
 el consejo mas leve,  
 ni concepto a formar sin tí se atreve;  
 pero yo discurría  
 en lo que no entendía:  
 y las cosas trataba  
 que menos (1) alcanzaba.  
 Oyeme, pues, que disculparme quiero,  
 y que me admitas a tu gracia espero.  
 Entonces mis oídos te escucharon,  
 mas ahora mis ojos (2) te miraron.  
 Aborrezco el pasado atrevimiento,  
 y en (3) polvo y en ceniza me arrepiento.  
 Despues de haber con Job comunicado  
 Jehova, dixo a Eliphaz el Temanita:  
 Tú y tus dos compañeros, despertado  
 mi enojo habeis, mi colera se irrita  
 contra vosotros, pues no habeis tratado  
 con tan sincero pecho  
 mi causa, como Job mi siervo ha hecho.  
 Tomad siete novillos,  
 y otros tantos carneros,

y

(1) Sal. 40. 5. y 139. 6. (2) Exo. 33. 20. (3) Jer. 3. 29.

y mandad conducillos  
a Job, y haced que los ofrezca enteros  
en (1) holocausto, y por vosotros rece:  
que solo dexaré por su respecto  
de daros el castigo que merece  
el no tratar con animo tan recto,  
y tan sincero pecho  
mi causa, como Job mi siervo ha hecho.  
De el Señor el precepto  
los tres obedecieron,  
y perdon consiguieron.  
Despues de haber orado  
por sus tres compañeros,  
de su cautividad fue rescatado  
Job, y de Dios muy mas (2) favorecido,  
y quanto habia tenido,  
en número doblado  
le fue restituído.  
Sus hermanos y hermanas,  
y todos sus antiguos conocidos  
vienen a visitarle,  
de su mal condolidos:  
comen (3) con él, tratan de consolarle,  
no con razones vanas,  
como aquellos censores tan severos,  
si no (4) dandole joyas y (5) dineros;  
hizo felices sus postrimerias  
el Señor, mas que sus primeros dias:  
catorce mil ovejas,

Bb 4

seis

(1) Exod. 29. 18. Lev. 1. 3. (2) Prov. 10. 22. (3) Jer. 16. 7.  
(4) 2. Par. 17. 5. (5) Gen. 33. 19. Josu. 24. 32.

seis mil camellos, mil cavalgaduras  
 en breve tiempo tuvo,  
 y de bueyes araba con mil rejas.  
 Siete gallardos hijos, y tres hijas.

- (1) Jemimah, la primera,  
 (2) Kezihah, la segunda,  
 (3) Keren Hapuch, llamaron la tercera.

Todas tres las mas bellas criaturas  
 de que la tierra jactanciosa estuvo,  
 a quien sin diferencia  
 de sus hermanos, repartió la herencia.  
 Y despues de esto, ciento y quarenta años  
 vivió Job, en fortuna tan creciente,  
 que de sus nietos vió, libre de daños,  
 la quarta sucesion dichosamente.  
 Y feneció de edad, que parecía  
 que (4) dexar de vivir apetecía.

**G**Loria al Padre, y al Hijo,  
 y al Espiritu Santo,  
 como fue en el principio,  
 y será eternamente,  
 que en desconsuelo tanto,  
 oprimir a sus siervos no consiente.  
 Y que me ha permitido  
 quejar en voz que el cielo ha conmovido;  
 postrando con catolica obediencia  
 a los pies de la Iglesia mi sentencia.

LOS

(1) Diurna. (2) Casia. Sal. 45. 8. (3) Alcoolada. 4. Rey. 9. 30.  
 (4) Gen. 25. 8. y 35. 29.

## LOS TRENOS.

## ELEGIAS SACRAS.

## I.

- 1 ¡ **Q**ué sola y desolada  
 la ciudad populosa  
 en las gentes famosa,  
 como viuda está desconsolada!  
 la que como señora  
 provincias (1) dominaba,  
 paga (2) tributo ahora.
- 2 En las noches que un tiempo descansaba,  
 amargamente llora:  
 sus (3) lagrimas no paran  
 en sus mexillas, corren hasta el suelo:  
 nadie la dá consuelo,  
 los que (4) la amaron mas la desamparan,  
 sus mayores amigos  
 se han declarado ya por enemigos.
- 3 Servidumbre padece no pensada,  
 el que mas libertad pueblo tenia,  
 y que darla (5) a los otros no queria:  
 y ella de las naciones ocupada,  
 en dolor que de alivio desconfia  
 a riguroso aprieto reducida,  
 es de sus adversarios oprimida.

De

(1) 2. Rey. 8. 3. Rey. 4. y c. 9. 21. (2) 4. Rey. 23. 32. y c. 24.  
 (3) Jer. 13. 17. (4) Jer. 4. 30. y 30. 14. (5) Jer. 34. 11.

- 4 De Sion las calzadas  
de luto están cubiertas,  
por no ser frecuentadas  
como en otras edades,  
de los que concurren  
a sus solemnidades,  
y de sus Magistrados a las (1) puertas,  
que destruidas fueron:  
Sacerdotes y virgenes suspiran,  
en ella excesos de dolor se miran.
- 5 Y sus perseguidores  
contentos dominaron,  
y de quietud gozaron  
sus contrarios mayores,  
y los tiernos infantes cautivaron,  
porque Jehova previno  
castigo a su (2) rebelde desatino.
- 6 Su esplendor ha perdido,  
como sin pasto ciervos  
sus Principes han sido,  
qual obedientes siervos  
sin resistencia al cautiverio han ido.
- 7 Jerusalem, despues de haber caido  
de sus perseguidores en las manos  
su pueblo, sin ser de otro socorrido,  
con sentimientos vanos  
reduxo a la memoria sus violencias,  
y sus inobediencias:  
y la felicidad que habia gozado  
en el tiempo pasado;

pe-

(1) Gen. 34. 20. Rut. 4. 1. (2) Deu. 28. 43. Jer. 9. 12.

pero los enemigos que la vieron  
de sus (1) festividades burla hicieron.

8 Gravemente pecó: por ello ha sido  
de sí misma arrojada,  
los que mayor respeto la han tenido  
ven su (2) vergüenza, y es abominada:  
como su afrenta mira,  
ella gime, y de todos se retira.

9 En sus faldas trahia  
embuelta la (3) inmundicia de el pecado:  
no se acordó de su (4) postrimeria,  
y por eso tan gran caída ha dado,  
y quien la conortáse le ha faltado:  
mira, Jehova, cuánto mi pena crece,  
y cuánto el enemigo se engrandece.

10 Tendió las codiciosas  
manos a las alajas mas preciosas,  
y yo con sentimiento extraordinario,  
hollar el Santuario  
a las (5) naciones via,  
que no permites en tu compañía.

11 El pueblo suspirando  
el sustento comun solicitaba,  
y sus mejores prendas por él dando,  
entretener la vida procuraba:  
mirame reducida a tal estado,  
Jehova, que me he yo mesma devorado.

12 No extrañeis peregrinos,  
vosotros que pasáis por los caminos,  
que

(1) Lev. 26. 34. (2) Jer. 17. 26. Eze. 23. 29. Ose. 2. 10. (3) Lev. 15. 19. (4) Deu. 32. 29. (5) Deu. 23. 3.

que os diga si dolor habeis hallado,  
que pueda a (1) mi dolor ser comparado  
ha sobre mí caído  
de el Señor el enojo enfurecido.

13 De el cielo ha derramado  
fuego sobre mis huesos,  
que los ha consumido,  
y mis pies tiene presos  
en la red que ha tendido:  
hizo me retirar a desolado  
sitio de mi dolor siempre bañado.

14 El que mis rebeliones sacudieron,  
yugo, tiene en la mano,  
y las coyundas mi cerviz ciñeron:  
es de mis fuerzas el efecto vano,  
que de ellas me privó por sujetarme  
a poder de que no podré librarme.

15 Ha mis valientes en mí mesma hollado,  
exercitos traído,  
con que mi juventud ha debelado:  
y de Judá las virgenes han sido  
como en (2) lagar pisadas,  
con violencias jamás imaginadas.

16 Por esto lloro tanto,  
y mis (3) ojos qual fuentes  
vertiendo están de llanto  
caudalosas corrientes:  
que de mí se desvía  
el que me conortaba,  
y mi alma a descanso reducía:

los

(1) Dan. 9. 12. (2) Isa. 63. 3. (3) Jer. 14. 17.



los hijos que criaba  
destruidos han sido,  
y el enemigo se ha fortalecido.

17 Sion con el dolor las manos tuerce,  
pero quien la consuele le ha faltado:  
Jehova contra Jacob ha decretado  
que le sitie y le fuerce  
el contrario que mas le fatigaba,  
y que mas su ciudad abominaba.

18 Pero no injustamente,  
pues he sido a su voz inobediente:  
oyd ahora todas las Naciones,  
el dolor que padezco,  
considerad si lastima merezco:  
mis virgenes cautivas, mis garzones  
están de el enemigo en las prisiones.

19 Los amigos mintieron,  
mis esperanzas todas engañaron,  
mis Sacerdotes de hambre perecieron,  
mis ancianos no hallaron  
la que solicitaron  
limitada comida  
para sustento de su breve vida.

20 Mira, Señor, que estoy atribulada,  
el dolor mis entrañas ha deshecho,  
el corazon arranca de mi pecho  
imaginar mi rebelion pasada,  
de sucesion la espada (1)  
exterior me ha privado,  
y la interior la vida me ha quitado.

Mis

(1) Deu. 32. 25. Eze. 7. 15.

- 13 Mis gemidos oyeron,  
 mas no me consolaron,  
 quando mi mal supieron  
 todos mis enemigos se alegraron,  
 porque tú executaste  
 los que me señalaste  
 por su mano castigos señalados,  
 mas tambien como yo serán tratados.
- 22 Miren tus ojos sus iniquidades,  
 paga las tuyas como mis maldades;  
 por el de mis suspiros triste acento,  
 y de mi corazon grave tormento.

## II.

- a I **Q**uán obscurecida  
 b de el Señor la violencia  
 a tiene la tan lucida  
 b de Sion decendencia!  
 e de los cielos al suelo ha derribado  
 d de Israél la belleza,  
 a y de su indignacion el aspereza  
 e a olvidar le ha obligado  
 e de sus pies (1) el estrado.
- 2 De Jacob las moradas  
 sin piedad ha postrado,  
 y sus indignaciones no pensadas:  
 los fuertes demolieron  
 en que las hijas de Sion vivieron,  
 el Reyno profanó con los mayores

Prin-

(1) 1. Par. 28. 2. Salin. 99. 5. y 132. 7.

Principes y Señores.

- 3 Con furor indignado,  
la gloria y la potencia  
de Israël ha cortado,  
sin hacer resistencia  
su diestra: en la batalla por castigo  
a la fuerza cedió de el enemigo,  
como llama de fuego se ha cebado  
en Jacob, y encendido,  
hale circunvalado,  
y rigurosamente destruido.
- 4 Tendió como contrario  
el arco la derecha  
mano, como adversario,  
y por él fue deshecha  
en la mortal contienda  
con aspereza dura,  
quanta la de Sion hija en su tienda  
albergaba hermosura;  
destruyendola luego  
su furor como fuego.
- 5 Qual (1) enemigo fiero  
el Señor se ha mostrado,  
con castigo severo  
a Israël ha talado,  
para que mas se aflija  
ha todos sus palacios destruido,  
todas sus fortalezas demolido:  
y de Judá la hija  
multiplica entretanto

la

(1) Job. 13. 24.

la tristeza y el llanto.

- 6 A manera de (1) huerto  
 todo su Tabernáculo asolado  
 al cielo ha descubierta,  
 y la Congregación desordenada:  
 el Señor ha los Sabados, (2) y fiestas  
 de Sion olvidado,  
 y con iras molestas  
 el Rey, y Sacerdote despreciado.
- 7 Abandonó su Ara,  
 y dexó conculcar su Santuario  
 el Señor, permitiendo que ocupara  
 el violento contrario  
 el dilatado espacio  
 de los muros que ciñen su palacio:  
 de el Señor en la casa (3) voces daba  
 la desorden molesta,  
 como en solemne fiesta  
 que en otro tiempo el pueblo celebraba.
- 8 Jehova ya reducido  
 a destruir los muros totalmente,  
 de Sion a la hija inobediente,  
 el (4) cordel ha tendido,  
 y retirar su mano no ha querido;  
 hasta que para nuevo desconsuelo,  
 muro y antemuralla cayó al suelo.
- 9 Sus puertas destrozadas  
 fueron, sus cerraduras quebrantadas,  
 y (5) con su Rey los Principes llevados

(1) Isa. 5. 5. (2) Deu. 16. 16. (3) Sal. 74. 4. (4) 4. Rey. 21. 13.  
 Isa. 34. 11. (5) 4. Rey. 22. 16. y 25. 7. Sal. 74. 8.

- a los pueblos de ley desheredados:  
 sus (1) Profetas no vieron  
 a Jehova, ni respuesta de él tuvieron.
- 10 En el suelo (2) sentados  
 los ancianos callaban  
 que de Sion la hija gobernaban,  
 y de saco enlutados,  
 en polvo sus cabellos sepultaban:  
 las de Jerusalem virgenes puras,  
 llorando las comunes desventuras  
 de tan aspera guerra,  
 postraban las cabezas por la tierra.
- 11 Con el llanto mis ojos  
 cegaron, mis entrañas (3) se afligieron,  
 y en mortales enojos  
 derramarse quisieron,  
 quando el quebranto de mi pueblo vieron;  
 el niño que de el pecho aun dependia,  
 en la pública plaza perecía.
- 12 Otros por el sustento preguntaban  
 al tiempo que espiraban,  
 y si en las calles no desfallecian,  
 a sus madres venian,  
 prorogando a la vida breves plazos,  
 solo para morir en sus regazos.
- 13 ¿Qué exemplo podré darte  
 de Jerusalem hija,  
 o con quién compararte  
 sabré, para que pueda consolarte  
 de suerte que el dolor menos te aflija?

*Selv. Sag.*

Cc

10,

- ¡o virgen de Sion! ¿dónde habrá medio  
para templar tu llanto,  
que grande como el mar es tu quebranto?  
¿quién te dará remedio?
- 14 Vanas visiones vieron  
los indignos (1) Profetas,  
que tus públicas culpas y secretas  
repreltender no quisieron,  
para que de el dolor de tu pecado  
fuese tu cautiverio rechazado:  
las vanidades que profetizaron,  
de la Divina Ley te desviaron.
- 15 Todos los que te vian  
de el camino, tu ruina celebraban,  
la cabeza movian,  
y las (2) palmas batian,  
y con gusto silvaban:  
¿es esta la ciudad, donde decian,  
la beldad mas perfecta tiene asiento,  
y de toda la (3) tierra es el contento?
- 16 Tus enemigos contra tí ladraron  
de partes diferentes,  
y crugieron los dientes,  
tu ruina protestaron,  
diciendo: Destruyamos  
toda su lozania,  
pues ha llegado el dia,  
que tanto deseamos.
- 17 Hizo Jehova lo que dispuesto habia,  
cum-

(1) Jer. 2. 8. y 5. 31. y 14. 14. y 23. 11. 16. Eze. 13. 2. (2) 3. Rey. 9. 8. Job. 27. 23. (3) Sal. 48. 1. y 50. 3.

cumplió lo (1) decretado  
 en el tiempo pasado,  
 que destruyendo no perdonaria  
 su severo castigo:  
 alegró el enemigo,  
 felizmente su Reyno ha sublimado.

18 Al Señor voces daban  
 en tales aflicciones  
 los tristes corazones  
 de los que el sitio padeciendo estaban,  
 ¡o muro de Sion! continuamente  
 en copioso (2) de lagrimas torrente  
 te desata, llorando tus enojos,  
 no descansen las niñas de tus ojos.

19 Levantate a dar gritos  
 en las primeras militares velas,  
 que hacen las centinelas,  
 y borra tus delitos,  
 vertiendo el corazon en abundante  
 inundacion de llanto  
 de el Señor al semblante,  
 y las manos tendidas  
 en desconsuelo tanto  
 representa las graves desventuras,  
 con que pierden las vidas  
 tus tiernas criaturas,  
 que sin tener que dalles,  
 ves que de hambre perecen en tus calles.

20 Mira, Señor, a quien así has tratado,  
 y que a la madre sirve de alimento

- el hijo que ha criado; (1)  
 y el tirano violento,  
 en el santo lugar que no respeta,  
 el Sacerdote mata, y el Profeta.
- 21 Por la tierra postrada  
 la infancia y la vejez junta yacía,  
 virgenes y mancebos destruía  
 la rigurosa espada;  
 todos los debelaste  
 en tu furor, a nadie perdonaste.
- 22 Como a solemnidad venir hiciste  
 los castigos, que mas temor me dieron,  
 de el que contra mi enojo concebiste  
 mis hijos defenderse no pudieron,  
 todos los que guardé con mas cuydado  
 el feroz enemigo ha degollado.

## III.

- 1 **Y**O soy, a quien de Dios es permitido  
 el ver las aflicciones,  
 y castigos de sus indignaciones,
- 2 Que por escuridad guiado he sido  
 de la luz escondido.
- 3 Contra mí cada dia  
 con poder soberano  
 exercita (2) su mano.
- 4 Envejecido ha ya la carne mia,  
 el pellejo arrugado,  
 y los huesos quebrado.

El

(1) Lev. 26. 29. Deu. 28. 53. Jer. 19. 9. Eze. 5. 10. (2) Job. 19. 12.



- 5 El sitio que me pone,  
de veneno y (1) trabajos se compone.
- 6 Obscuridad temida  
por sepulcro me ha dado,  
como (2) a los que de vida  
para siempre ha privado.
- 7 De (3) foso y de trinchera me ha ceñido,  
y el peso de mis grillos ha doblado,  
no me será que salga permitido.
- 8 Quando mas he clamado,  
y mas voces he dado  
no ha mi oracion oído.
- 9 El camino impedido,  
como peña tajada  
me tiene, y toda senda embarazada.
- 10 Qual oso acechador contra mí ha sido,  
y (4) leon escondido.
- 11 Mis intentos divierte,  
hame (5) despedazado,  
y de el todo asolado.
- 12 Armó con mano fuerte  
el arco, cuyas flechas  
dirigió, como a (6) blanco, a mí derechas.
- 13 Y todos los arpones de su aljaba,  
en mi pecho engastaba.
- 14 De fabula a mi pueblo le servia,  
y de mí sus (7) canciones componia.
- 15 Hartóme de amarguras diferentes,  
y de agenjos me tiene embriagado.

Cc 3

Con

(1) Jer. 8. 14. (2) Sal. 88. 5. 6. (3) Job. 3. 23. y 19. 8. (4) Isa. 38. 13. Ose. 5. 14. y 13. 7. 8. (5) 1. Rey. 15. 33. (6) Job. 7. 20. y 16. 12. (7) Job. 30. 9. Sal. 69. 12.

- 16 Con (1) cascajo los dientes  
su rigor me ha quebrado,  
y en polvo y en ceniza rebujado.
- 17 Y de la paz mi alma se desvia,  
y de el bien me he olvidado.
- 18 Y dixé: Pereció mi fortaleza,  
y la esperanza que en Jehova tenia.
- 19 Acuérdate, Señor, de la baxeza,  
y de la pena mia,  
y de las amarguras padecidas,  
a la hiel y al agenjo preferidas.
- 20 Tendrá de mí cuydado,  
que mi alma en mí mismo se ha postrado.
- 21 Mi corazon con esta confianza,  
pone en él la esperanza.
- 22 De Jehova (2) gracia ha sido  
no habernos destruido,  
que su misericordia no perece.
- 23 Cada mañana crece,  
es fiel y verdadero.
- 24 Por (3) porcion le elegía  
mi alma, y repetía:  
En él esperar quiero.
- 25 Que bueno es Dios a quien en él espera,  
a la alma que en buscarle persevera.
- 26 Y su salud alcanza  
quien el silencio añade a la esperanza.
- 27 El varon es dichoso que ha llevado  
desde su mocedad yugo pesado.

A

(1) Prov. 20. 17. (2) Isa, 1. 9. Mal. 3. 6. (3) Salm. 73. 26.  
Jer. 18. 16.

- 28 A (1) solas, y callando  
su dolor estará representando.
- 29 En el (2) polvo sus labios  
pondrá por lo que espera.
- 30 Bolverá la (3) megilla a quién la hiera,  
y dispondráse a padecer agravios.
- 31 Y no siempre el Señor ha de alexarse.
- 32 Antes, si le affigiere,  
volverá a lastimarse,  
qual su misericordia lo requiere.
- 33 Que no de corazon carga de males,  
y affige (4) los mortales.
- 34 Ni de sus pies hollados  
los abatidos son, y encarcelados.
- 35 Y ni derecho humano  
pervierte el Soberano.
- 36 Ni quitar la justicia, que tuviere  
el hombre, el Señor quiere.
- 37 ¿Quién afirmar podrá desalumbrado,  
que hay (5) algo, que el Señor no haya man-
- 38 Pues de la boca de el Excelso digo, [dado?  
que proceden el premio y el (6) castigo.
- 39 ¿Por qué de sus pecados  
sienten los hombres verse castigados? (7)
- 40 Nuestros caminos bien examinemos,  
y a Jehova nos postremos.
- 41 Y dirijamos al Señor de el cielo  
el corazon y manos con buen zelo.
- 42 Habemonos infieles rebelado,

(1) Jer. 15. 17. (2) Job. 42. 6. (3) Isa. 50. 6. (4) Job. 37. 23.  
(5) Is. 45. 7. (6) Amos. 3. 6. (7) Pío. 19. 3.

- no nos has perdonado.
- 45 El rigor descogiste,  
con que nos debelaste,  
y feroz perseguiste,  
y el perdon retiraste.
- 44 De nube te ceñiste,  
y a nuestras oraciones te negaste.
- 45 El (1) asco de los pueblos nos hiciste,  
a ser desprecio suyo nos dexaste.
- 46 Y nuestros enemigos desplegaron  
sus bocas, de injuriarnos no cesaron.
- 47 Lazo y temor nos ha sobrevenido,  
desconsuelo y tormento no temido. (2)
- 48 Pielagos han mis (5) ojos derramado,  
por el que siento tanto  
de mi pueblo quebranto.
- 49 De llorar no han cesado,  
el dolor nunca treguas les ha dado.
- 50 Hasta que Dios, como mi fé desea,  
de los (4) cielos me vea.
- 51 Mis potencias mis ojos fatigaron,  
quando las hijas de Sion lloraron.
- 52 Hanme mis (5) enemigos perseguido,  
sin por qué como una ave me han prendido.
- 53 En obscura (6) mazmorra me han echado,  
y con piedra sellado.
- 54 Ondas (7) en mi cabeza se han vertido,  
y dixen: Soy perdido. [bre,
- 55 De la (8) sima, que no hay a quien no asom-

i o

(1) 1. Cor. 4. 13. (2) Isa. 24. 7. Jer. 48. 43. (3) Jer. 9. 1. y  
14. 17. (4) Deu. 26. 15. Isa. 63. 15. (5) Sal. 35. 17. 19. (6) 2. Rey.  
18. 17. (7) Sal. 124. 4. 5. (8) Sal. 88. 6. y 130. 1.

10 Señor! invoqué tu santo nombre.

56 Y mi voz has oído,  
la atención de tu oído  
no de ella se retire,  
para que yo respire.

57 A mí la vez que te invoqué veniste,  
y no temas, dixiste.

58 La causa de mi alma has contendido,  
mi vida redimido.

59 Jehova, pues que mi agravio conociste,  
sea de tí defendido.

60 Tú viste la venganza que tomaron,  
y lo demás que contra mí pensaron.

61 Oyste las afrentas que me hicieron,  
y las que desearon.

62 Y lo que con sus labios profirieron  
estos, que contra mí se levantaron,  
cuya imaginación no se desvia  
de pensar en mi ofensa todo el día.

63 Las veces que se sientan y levantan,  
y lo que de mí (1) cantan.

64 Seales, Señor, el premio de tí dado,  
según como (2) han obrado.

65 Padezcan aflicción sus corazones,  
echales maldiciones. (3)

66 Persiguelos a graves desconsuelos,  
destruyelos debaxo de los cielos.

## IV.

(1) Salm. 69. 12. (2) Salm. 28. 4. (3) Salm. 94. 2.

## IV.

- 1 ¡ **C**OMO se ha deslucido  
 el precioso metal mas acendrado,  
 las piedras esparcido,  
 de el Templo derrivado  
 con infelices ruinas,  
 de las calles en todas las esquinas!
- 2 Los hijos de Sion mas estimados,  
 y queridos que el oro mas sincero,  
 como son despreciados  
 en su trage bizarro  
 como vasos de (1) barro  
 artificio de mano de el ollero.
- 3 Las serpientes sustentan sus hijuelos,  
 de mi pueblo la hija rigurosa  
 en tantos desconsuelos  
 aun mirarlos no osa,  
 dexandolos a beneficio incierto,  
 como los (2) avestruces de el desierto.
- 4 La lengua de el infante,  
 que de la madre el pecho alimentaba,  
 de sed al paladar se le pegaba,  
 y con voz anhelante  
 el algo mas crecido pan gritaba,  
 mas nadie se le daba.
- 5 Y los muy regalados,  
 de hambre en las calles fueron asolados,  
 los que en Purpura Tiria descansaban,  
 in-

(1) Isa. 30. 14. Jer. 19. 11. (2) Job. 30. 29. y 39. 17. 19.

inmundos muladares (1) abrazaban.

- 6 Y de mi pueblo se aumentó el pecado,  
que el de (2) Sodoma mas la destruida  
con castigo de el cielo acelerado,  
sin que fuese de nadie combatida.
- 7 Sus (3) Nazarenos, que la leche y nieve  
mas candidos y puros,  
cuyo esplendor a competir se atreve  
con rayos de igualarle mal seguros  
la joya de zafiros mas preciados,  
de las nativas rocas arrancados,
- 8 Que las tinieblas mas se escurecieron,  
sus mismas calles no los conocieron,  
que su piel a los huesos se ha pegado,  
qual leño se han secado. (4)
- 9 Mas dichosos los muertos en la guerra  
fueron, al duro filo de la espada,  
que los de hambre con pena dilatada,  
por falta de los frutos de la tierra.
- 10 De las mugeres las piadosas manos  
de sus (5) hijos guisaron  
los miembros, con afectos inhumanos,  
de ellos se sustentaron  
con dolor que explicarse no podia  
de el pueblo que lo via.
- 11 Jehova su indignacion executado,  
de su enojo las iras ha vertido,  
en Sion ha encendido  
fuego, que sus cimientos ha quemado.

De

(1) Job. 24. 8. (2) Gen. 19. 25. (3) Num. 6. 1. (4) Sal. 101. 5.  
Job. 19. 20. (5) Lev. 26. 29. Deu. 28. 53. 4. Rey. 6. 29. Jer. 19. 9.

- 12 De la tierra los Reyes eminentes,  
ni de el orbe creyeron los vivientes,  
que de Jerusalem fuera la puerta  
al enemigo mas feroz abierta.
- 13 Por Profetas injustos,  
y (1) Sacerdotes de malvada vida  
la sangre de los justos  
en ella fue vertida.
- 14 Qual gente que va a oscuras,  
o ciegos en las calles bacilaban,  
entre la (2) sangre se contaminaban;  
y no podian tocar sus vestiduras.
- 15 Muchas voces les daban  
para que como inmundos se apartasen,  
porque si los (3) tocasen  
serian contaminados,  
y siendo a Babilonia trasladados  
a las gentes dixeron  
jamás han de volver donde nacieron.
- 16 La ira de el Señor los echó lejos,  
no los volverá a ver, como esperaron,  
porque ni Sacerdotes respetaron,  
ni se compadecieron de los viejos.
- 17 Y nuestros ojos han desfallecido  
acechando el (4) socorro deseado,  
con la esperanza que nos ha engañado,  
en gente que valernos no ha podido.
- 18 Los pasos nos (5) tomaron,  
en las comunes vias

(1) 2. Par. 36. 14. Jer. 23. 15. (2) 4. Rey. 21. 6. y 24. 4.  
(3) Num. 19. 11. (4) Jer. 37. 7. (5) 4. Rey. 25. 5.



no pudimos jamás abrir camino,  
 nuestros ultimos riesgos se acercaron,  
 el termino espiró de nuestros dias,  
 y nuestro fin determinado vino.

- 19 Los enemigos, pues, se apresuraron  
 con ambicioso zelo,  
 qual aguilas de el cielo,  
 siguiendonos (1) el monte penetraron,  
 en el yermo tambien nos insidiaron.
- 20 De el Señor el (2) unguido  
 el que nos alentaba  
 su prisionero ha sido,  
 en él nuestra esperanza se fundaba,  
 diciendo, puesto que en prision estémos,  
 de su sombra al amparo vivirémos.
- 21 Gozate alegre, pues, de Edom la hija,  
 que en (3) Hus estás sin nada que te aflija,  
 vendrá (4) el vaso tambien a tí tan lleno,  
 que le vomites qual mortal veneno.
- 22 Sion, (5) ya tu castigo se ha cumplido,  
 no será repetido:  
 Edom, tus desafueros visitados  
 serán, y descubiertos tus pecados.

## V.

- ¶ **A** Cuerdate, Jehova, de nuestros daños,  
 y la vergüenza que tu pueblo pasa.
- ¶ Nuestra heredad estraños  
 y forasteros gozan nuestra casa.

Huer-

(1) Jer. 51. 8. 9. (2) Ezc. 19. 8. (3) Gen. 36. 28. (4) Jer. 25. 15.  
 (5) Isa. 40. 2.

- 3 Huerfanos somos que no tienen padres,  
y son como viudas nuestras madres.
- 4 Nuestra leña compramos,  
el agua que bebemos aun pagamos.
- 5 Son siempre con pesadas  
cargas (1) nuestras cervices fatigadas:  
y ni de trabajar nunca dexamos,  
ni descanso esperamos.
- 6 Con Egipto tuvimos alianza,  
porque nos socorriese,  
y con Asiria, porque pan nos diese,  
pero no se logró nuestra esperanza.
- 7 Nuestros padres pecaron,  
mas ya de ser dexaron,  
sus hijos desdichados  
somos, a sus castigos condenados.
- 8 Esclavos de nosotros son tiranos  
sin haber quien nos libre de sus manos.
- 9 Con riesgo de la vida  
es nuestra sementera recogida,  
a vista de el peligro siempre cierto  
de el Arabe que viene de el desierto.
- 10 Nuestras (2) pieles qual humo se han tizna-  
el hambre asi nos ha desfigurado. [do,
- 11 En Sion las casadas,  
en Judá las doncellas son forzadas.
- 12 Con sus manos los Grandes ahorcaron,  
los ancianos (3) semblantes despreciaron.
- 13 Los mozos las (4) tahonas revolvian,

y

(1) Ose. 11. 5. (2) Job. 30. 30. Salm. 119. 8. 3. (3) Isa. 47. 6.  
(4) Jue. 16. 21. Isa. 47. 2.

- y de leña cargados  
los muchachos gemían.
- 14 Dexan los Magistrados  
los puestos soberanos,  
y juntas de la (1) puerta los ancianos,  
olvidan los mancebos,  
a musica inclinados,  
letras y tonos nuevos.
- 15 Todos nuestros contentos fenecieron,  
en luto nuestras fiestas se volvieron.
- 16 Desalumbradamente  
de nuestra misma frente  
la corona arrancamos.
- 17 ¡Ay de nosotros ya por que pecamos!  
por esto el corazon entristecido,  
y nuestros ojos se han escurecido.
- 18 De Sion en el monte desolado  
fieras han habitado.
- 19 Tú, Jehova, para siempre permaneces,  
y en el eterno trono resplandeces. (2) [nos?
- 20 ¿Pues por qué para siempre has de olvidar-  
¿quieres tambien sin fin desampararnos?
- 21 Vuelvenos, Dios, a tí, porque volvamos  
al camino que habemos olvidado, (3)  
y en él perseveremos,  
y tu gracia alcancemos,  
de suerte que las vidas reduzgamos  
al primitivo estado.
- 22 ¿Por qué con tal rigor nos desechaste,  
y así contra nosotros te indignaste?
- vuel-

(1) Gen. 34. 20. Job. 29. 7. (2) Sal. 102. 12. 27. (3) Jer. 31. 18.

vuelvenos, (1) pues, a tí, porque podamos  
 acertarte a servir como esperamos,  
 sean, Jehova, por tu gracia nuestras vidas  
 al primitivo estado reducidas.

**G**Loria al Padre, y al Hijo,  
 y al Espiritu Santo,  
 como fue en el principio,  
 y será eternamente,  
 que de el Profeta el lastimoso llanto  
 permitió que repita y acreciente,  
 por el no menos aspero castigo,  
 que el comun enemigo  
 con infernal despecho  
 en esta mi ciudad de Dios ha hecho:  
 poniendo con catolica obediencia,  
 a los pies de la Iglesia mi sentencia.

IDI.

(1) Saln. 80. 3.

IDILIO SACRO  
DEL CONDE  
*D. BERNARDINO*  
*DE REBOLLEDO,*  
DEDICADO  
A LA SACRA REAL MAGESTAD  
DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA  
*DOÑA MARIANA*  
DE AUSTRIA.

*A la Reyna nuestra Señora.*

**D**E nuestra redencion los soberanos  
 misterios, escondidos  
 en los libros sagrados  
 de pocos entendidos,  
 para que no anduviesen en las manos  
 (1) del vulgo profanados,  
 fielmente declarados,  
 y a numeroso acento reducidos,  
 desde los infortunios que padezco  
 humilde a vuestra Magestad ofrezco,  
 para que los ampare, los medite,  
 el afecto comun les facilite,  
 y por ellos merezca  
 yo que de mi opresion se compadezca.

**L**Os que de mis primeros desvarios  
 oysteis los profanos sentimientos,  
 inutiles lisonjas de los vientos,  
 los ultimos oid acentos mios,  
 si tan sonoros no, mucho mas pios,

**L.**

(1) Deu. 31. 10. 12.

## I.

**E**L común enemigo  
 igualmente embidioso y despechado  
 de la felicidad de que gozaban  
 nuestros primeros padres,  
 y el eterno castigo  
 a que está condenado,  
 (1) con ambicion de la divina ciencia  
 los indujo al pecado  
 de probar aquel fruto prohibido,  
 que tan amargo a todos nos ha sido.  
 Por cuya inobediencia  
 incurrieron de muerte en la sentencia,  
 que castiga tambien sus sucesores,  
 y fue el genero humano condenado,  
 en privacion perpetua del estado  
 feliz que posehía,  
 y los demás honores  
 que Dios comunicado les habia.  
 El decreto no pudo revocarse  
 que del consejo procedió divino,  
 ni en nuestro limitado sér tomarse  
 satisfacion bastante de la ofensa  
 que padeció la Magestad inmensa.  
 Mas la misericordia abrió camino  
 a toda inteligencia incomprensible,  
 de suprema eficacia,  
 y de efecto infalible,

Dd 2

pa-

(1) Gen. 3. 5.

para restituirnos a la gracia  
 que la infernal nos confiscó malicia,  
 sin alterar la celestial justicia,  
 tomando el Verbo eterno sér (1) humano,  
 y a su cargo el pagar nuestro delito,  
 por voluntad del PADRE  
 de el caudal soberano  
 de su pasión, de mérito infinito.  
 En el seno sagrado  
 de su gloriosa siempre (2) virgen madre,  
 de toda perfección y gracia llena,  
 en tiempo conveniente  
 por inefable modo concebido  
 del ESPIRITU SANTO,  
 y a la materia corporal unido  
 hypostaticamente,  
 (3) nació, quedando su pureza entera,  
 como penetra el sol limpia vidriera,  
 como fecundo parto de la (4) aurora  
 sin perturbar el ayre, es el rocío  
 en la tierra esparcido,  
 su soberano nacimiento ha sido.  
 (5) Fue conforme a las dos naturalezas  
 en modos desiguales,  
 y diversa fortuna,  
 en (6) Belén y en el mundo recibido,  
 de su amor infinito las finezas  
 le expusieron de el hielo a los rigores,  
 en albergue de techo mal cubierto,

(1) Gen. 3. 15. Jua. 1. 14. (2) Isa. 7. 14. (3) Isa. 9. 6. (4) Sal. 110. 3. (5) Isa. 11. 12. y 53. 2. Zaca. 6. 12. (6) Mic. 5. 2. Mat. 2. 6. Juan. 7. 42.



donde un (1) pesebre le sirvió de cuna,  
 embuelto en pobres fajas,  
 en humildes pañales,  
 escondido en las pajas  
 que partieron con él dos animales:  
 de voces celestiales  
 de Angeles anunciado,  
 de sinceros pastores  
 con reverente afecto visitado,  
 y habiendo al orbe dado  
 desde su origen leyes,  
 es conforme a la ley (2) circuncidado,  
 de los sabios o Reyes,  
 que la estrella flamante conducía  
 por Señor (3) adorado.  
 Al Templo (4) presentado  
 las ceremonias observando pías,  
 y publicado en él por el Mesías  
 en sumo gozo de Simon y Ana:  
 con esperanza vana,  
 y barbara porfia,  
 del violento tirano perseguido,  
 a Egypto desterrado,  
 como en (5) el pueblo fue significado,  
 (6) que el Profeta decia  
 que a su Hijo de alli llamado habia,  
 y despues a la patria reducido:  
 quando temieron que se habia perdido  
 (7) con los Doctores en el Templo hallado:

Dd 3

en

(1) Luc. 2. 7. (2) Gen. 17. 12. Lev. 12. 3. (3) Mat. 2. 11.  
 (4) Exo. 13. 2. Lev. 12. 4. (5) Gen. 46. 6. Exo. 4. 22. (6) Ose.  
 1. 1. Mat. 2. 15. (7) Luc. 2. 46.

en la edad floreciente  
 a Josef y la Virgen obediente,  
 y a los fueros humanos,  
 le sustentó el trabajo de sus manos,  
 si en él librado tu descanso tienes,  
 serás (1) dichoso poseor de bienes.  
 En las riberas del Jordan andaba  
 el Precursor sagrado,  
 (2) aun antes de nacer santificado,  
 y en obras y palabras predicaba  
 austera penitencia,  
 para que (3) recibiesen con decencia  
 el Reyno del Señor que se acercaba.  
 El pueblo su doctrina celebraba  
 tanto, que Sacerdotes y Doctores  
 de la sagrada Ley expositores,  
 viendo cumplidas ya las (4) profecías,  
 embiaron a saber si era el Mesías  
 en ellas anunciado;  
 o, como el vulgo publicaba, Elías  
 que del cielo otra vez habia baxado.  
 El dió de Christo testimonio cierto,  
 y de que conocido no sería,  
 y de sí repetía  
 que era voz que clamaba (5) en el desierto  
 con instante porfia,  
 y que ni descalzarle merecía.  
 Mas acto de humildad tan generoso  
 sin duda mereció que le buscasse

el

(1) Salm, 128, 2. Isa, 3, 10. (2) Luc, 1, 15. (3) Ose, 10, 12. Mal, 3, 1. (4) Gen, 49, 10. Dan, 9, 24, y 25, 26, 27. (5) Isa, 40, 3.

el Señor, para ser del (1) bautizado:  
 y que le conociese  
 antes de haberle visto, y le llamase  
 el (2) cordero de Dios, predestinado  
 para limpiar el mundo de pecado,  
 que abrirse el cielo (3) viese,  
 y al Espíritu Santo que baxaba,  
 y en Jesus reposaba,  
 y que la voz oyese  
 de el Padre que le dixo,  
 en estruendoso acento:  
 Este es mi amado (4) Hijo,  
 de quien estoy (5) contento.  
 Habiendo tales cosas sucedido,  
 el Señor al (6) desierto retirado  
 oró y ayunó en él quarenta dias,  
 (7) de que los de Moysen simbolo fueron,  
 y uno y otro atendieron  
 a que para explicar la Ley divina,  
 el exemplo preceda a la doctrina;  
 que al (8) impio dixo Dios: Ni a tí te toca  
 referir mis preceptos,  
 ni mi concierto tomes en la boca;  
 pues fue del enemigo alli tentado,  
 el mas perfecto viva recatado,  
 que mientras habitamos en la tierra,  
 la mas tranquila paz, promete guerra.  
 Habiendo (9) el tiempo para obrar llegado  
 a poner en efecto

Dd 4

sa-

(1) Luc. 3. 21 (2) Isa. 53. 7. (3) Jua. 1. 33. (4) Sal. 2. 7. Pro.  
 30. 4. (5) Isa. 42. 1. (6) Mat. 4. 1. Mar. 1. 12. Luc. 4. 1. (7) Exo.  
 34. 28. (8) Sal. 50. 16. (9) Sal. 119. 126.

sale del Padre el celestial decreto,  
 de la (1) palabra señorea la cumbre  
 de verdad, de justicia y mansedumbre,  
 y con milagros infinitos muestra  
 las terribilidades de su diestra.  
 Convierte (2) el agua en vino,  
 satisface dos veces  
 gran multitud de gente  
 con pocos (3) panes, y con menos peces,  
 da repetidamente  
 salud a los (4) enfermos,  
 y opresos del espíritu (5) maligno,  
 vista a los (6) ciegos, a los (7) muertos vida,  
 anda sobre las (8) aguas,  
 da (9) quietud a las ondas y los vientos,  
 ley a los elementos,  
 que en todo obedecida  
 con eficaz presteza,  
 y singular acierto,  
 era su voz de la naturaleza,  
 de la divinidad indicio cierto,  
 en el Tabor testigos de la Gloria  
 que de la humanidad era encubierta,  
 fueron (10) Moysen, Elías,  
 Jacobo, Juan y Pedro,  
 que tanto gozar della deseaba  
 que nuestra redencion aventuraba.  
 Pues que tan grande se mostró en el suelo,  
 quán-

(1) Sal. 45. 5. (2) Jua. 2. 7. (3) Mat. 14. 10. y 15. 37. (4) Sal.  
 8. 16 Jua. 5. 8. (5) Mar. 1. 26. Luc. 8. 33. (6) Mat. 9. 30. Jua.  
 9. 7. (7) Mat. 9. 25. Luc. 7. 15. (8) Mat. 14. 25. (9) Mat. 4. 39.  
 (10) Mat. 8. 2. 3. Mar. 9. 2. Luc. 9. 30.

cuánta su inmensidad será en el cielo:  
 y de nuevo la voz de Dios refiere  
 de la nube en acento declarado,  
 este es mi Hijo amado,  
 acrecentando, oíd lo que os (1) dixere.  
 Como el Señor sabía  
 del pueblo la obstinada rebeldía,  
 porque sus culpas no se acrecentasen  
 mandó como (2) solía  
 que la revelacion no publicasen.  
 Pero tercera vez la voz divina  
 en gran concurso (3) oída,  
 fue diferentemente recibida,  
 para comun consuelo  
 de los piadosos, con devoto zelo,  
 de otros con tan maligna,  
 y proterva porfia,  
 como el (4) Profeta declarado había,  
 para quedar la fé mas confirmada,  
 y su dureza menos disculpada.

## II.

**E**N Bethania, de (5) Marta y de Maria  
 lugar, enfermo gravemente estaba  
 su hermano, que con ellas residia,  
 Lazaro, a quien amaba  
 el Señor tiernamente:  
 que le viniese (6) a ver, como esperaba,

y

(1) Deu. 18. 18. 19. (2) Mat. 8. 4. y 9. 30. y 12. 16. Luc. 5. 14.  
 (3) Jua. 12. 28. (4) Isa. 6. 9. (5) Jua. 11. 1. (6) Luc. 10. 38.

y librarle del aspero accidente  
 sus hermanas instaban,  
 con el aviso que del (1) mal le daban.  
 Por misterio que él solo comprendia,  
 y que en gloria del PADRE resultaba,  
 se detuvo de suerte  
 que por la mano le ganó la muerte;  
 y que halló a su llegada  
 la poblacion en lagrimas bañada.  
 Tan lastimosamente se dolian  
 las dos de su tardanza,  
 que de resurreccion les dió esperanza,  
 y (2) Marta respondió que lo creia,  
 de la resurreccion del postrer dia:  
 confesando, no obstante lo dudado,  
 que era el Hijo de Dios al mundo embiado.  
 Los que de la ciudad a consolarlas  
 en número no breve habian venido,  
 salen a acompañarlas  
 al sepulcro que ver habia querido  
 el Señor, conmovido  
 a sentimiento tanto,  
 que fue comun admiracion su llanto:  
 mandale abrir, y Marta lo reprueba  
 diciendo: Que era cierto  
 el oler mal, de quatro dias ya muerto;  
 pero haciendo Jesus instancia nueva  
 la piedra removieron,  
 dexando el monumento descubierto;  
 y no sin risa, en tal dolor, oyeron  
 que

(1) Jua. 11. 3. (2) Jua. 11. 24.

que Christo le llamaba,  
y salir le mandaba,  
qual si sano estuviera,  
y libre de embarazos,  
tanto tiempo despues de sepultado,  
de estrechos nudos, y tenaces lazos,  
de bendas, y mortaja aprisionado;  
pero viendo que pronto obedecía,  
ya de su vida ciertos,  
de asombrados quedaron como muertos:  
el cuerpo que materia y alimento  
de no pocos gusanos habia sido,  
salió del monumento  
con la téz tan entera,  
color tan encendido,  
y señas de salud tan verdadera,  
como tener solía  
en su mas vigorosa lozanía.  
De los que caso tan estraño vieron,  
y admirable portento,  
muchos en él creyeron,  
y por Hijo de Dios le confesaron,  
algunos a dar fueron,  
con intencion impía,  
cuenta a los Fariseos  
de los prodigios que el Señor hacía:  
que con los Sacerdotes se juntaron,  
y el Concilio formaron,  
en que se confirió lo que se haría  
para estorvar que el pueblo en él creyese,  
y siguiendo le diese  
ocasion de recelo a los Romanos,

de que se aprovechasen,  
 y en toda la nacion la castigasen.  
 Religiosos, Politicos, Profanos,  
 son de Dios castigados,  
 con que los mismos medios que juzgaron  
 por los mas acertados  
 para evitar el riesgo, (1) le causaron.  
 El sumo sacerdote Caifás dixo  
 a su temor rendido,  
 mas de divina inspiracion movido:  
 No sabeis que es sentencia verdadera,  
 que por (2) salvar el Pueblo un hombre muer-  
 cuya mayor ofensa [ra,  
 se justifica en la comun defensa.  
 Todos con su opinion se conformaron,  
 y matar al Señor determinaron,  
 y a (3) Lazaro tambien, porque sabían  
 que por él muchos en JESUS creían.  
 Viendo que con accion tan admirable  
 ocasion habia dado  
 del Concilio al decreto detestable,  
 se retiró al (4) desierto,  
 del proceloso mar del mundo puerto,  
 y habiendo en él algunos dias estado,  
 quando los de la (5) Pasqua se acercaban  
 a Bethania volvió, fue convidado  
 con Lazaro recién resucitado,  
 de Simon que el leproso le (6) llamaban,  
 debió de haberlo sido,

y

(1) Luc. 19. 43. y 21. 6. y 23. 29. (2) Isa. 49. 6. 7. (3) Jua.  
 2. 10. (4) Jua. 11. 54. (5) Jua. 12. 1. (6) Mat. 26. 6. Mar. 14. 3.



y la salud de Christo recibido.  
 La cuidadosa Marta le servia,  
 y de un precioso unguento,  
 de cuyo olor, no solo el aposento,  
 sino toda la casa trascendia,  
 la (1) cabeza y los (2) pies le ungió Maria,  
 fue su piedad de (3) Judas murmurada,  
 culpando profusion tan escusada,  
 de lo que se pudiera  
 sacar precio subido,  
 y ser entre los pobres repartido:  
 mas ni de caridad bien ordenada,  
 ni de misericordia verdadera  
 aquel afecto era,  
 sino de la malicia  
 con que disimulaba su avaricia.  
 Maria del Señor es disculpada,  
 diciendo, que el ungirle  
 era para el sepulcro prevenirle,  
 y en quantas partes fuese (4) predicada  
 la Evangelica historia,  
 se haría de aquella accion digna memoria.  
 Judas, siendo el combite ya acabado,  
 fue a buscar los que a CHRISTO perseguian,  
 y matarle querian,  
 que otra vez el Concilio habian juntado  
 para tratar qué modo se tendría,  
 con que la multitud que le seguía,  
 quando prenderle viesse,  
 algun tumulto en su favor no hiciese.

Y

(1) Mat. 26. 7. (2) Jua. 12. 3. (3) Jua. 12. 5. (4) Mat. 26. 13.

Y prometió que se le entregaria:  
 de que (1) contentos fueron,  
 y el precio (2) a treinta siclos redujeron,  
 en que la Ley tasaba  
 la vida que al (3) esclavo se quitaba,  
 y tambien se cumplía  
 lo que significó la (4) profecía:  
 que para libertarnos del pecado,  
 quiso ser por esclavo reputado.  
 Hizo el Señor en la (5) ciudad la entrada,  
 que fue por (6) los Profetas anunciada,  
 y con ramos de (7) palma a recibirle  
 la multitud salía,  
 y Hosannà repetía,  
 voz no bien entendida  
 de muchos que debiera ser sabida,  
 y que como del (8) Salmo bien se infiere,  
 ruegote que le salves, decir quiere;  
 y de nuevo añadia,  
 en comun regocijo:  
 Que (9) salves, ruego, de David el Hijo,  
 bendito sea quien viene  
 del Señor en el nombre,  
 y al entrar en el Templo,  
 con admirable exemplo,  
 clamaban las mas tiernas criaturas:  
 Hosannà en las alturas:  
 algunos le pidieron  
 que callar los hiciese,

con

(1) Mat. 14. 11. Luc. 22. 5. (2) Mat. 26. 15. (3) Exod. 21. 32.  
 (4) Zac. 11. 12. (5) Mat. 21. 4. Jua. 12. 15. (6) Salm. 118. 26.  
 Zac. 9. 9. (7) Jua. 12. 13. (8) Sal. 118. 25. (9) Mat. 21. 9. (1)

con que ocasion le dieron  
a que les respondiese,  
lo que oír no querían:  
Si ellos callan, las (1) piedras hablarían:  
(2) y otra vez replicó: ¿No habeis leído  
la perfeccion que alcanza  
de los (3) infantiles labios la alabanza?  
En un atrio del (4) Templo se vendian  
todos los animales,  
que los sagrados ritos permitian  
que se sacrificasen,  
y de grandes caudales  
banqueros asistian,  
que a los que fuesen a ofrecer trocasen  
el dinero ordinario,  
por el que se llamó del santuario.  
De este lícito uso  
debió de proceder algun abuso,  
con que a CHRISTO enojaron de manera,  
que a (5) todos los echó del atrio fuera,  
que como de él (6) el Salmo refería  
el zelo de la Iglesia le roía,  
diciendo: Que era Casa de (7) oraciones,  
y ellos la convertian  
en cueva de ladrones,  
y a los que tal desorden permitian  
culpó severamente en sus sermones,  
dando, con el exemplo  
de la (8) viña, a entender que quitaria  
Dios

(1) Luc. 19. 40. (2) Mat. 21. 16. (3) Sal. 8. 3. (4) Luc. 19. 45.  
(5) Jua. 2. 15. (6) 69. 10. (7) Isa. 56. 7. Jer. 7. 11. (8) Mat. 21. 33.

Dios de entre ellos su Templo,  
 y a los gentiles le trasladaria,  
 como de la (1) Escritura se inferia.  
 Resueltos a matarle,  
 pensaron engañarle,  
 con proceder astuto,  
 fingiendo consultarle,  
 sobre pagar a Cesar (2) el tributo  
 que entonces se cobraba,  
 mas el que su malicia no ignoraba,  
 y que la efigie en la moneda via  
 que admitirse en el Templo no podia,  
 dixo: Que a Cesar, lo que suyo fuese,  
 y lo que era de Dios, a Dios se diese,  
 de que fueron corridos,  
 pero no de su error arrepentidos:  
 (3) que como ya el (4) Profeta dicho habia  
 ¿quién la voz ha creído?  
 ¿y a quién su brazo revelado ha sido?

## III.

**L**egaba de la Pascua (5) el primer día,  
 que los mas el segundo celebraban  
 porque discordes de opinion estaban;  
 pero el Señor, que la verdad sabia,  
 a (6) Pedro y Juan les ordenó que fuesen,  
 y donde entrar con agua un hombre viesen,  
 al dueño de la casa preguntasen,  
 ¿en

(1) Deu. 32. 21. Isa. 65. 1. 15. (2) Luc 20. 22. (3) Jua. 12. 38.  
 (4) Isa. 53. 1. Rom. 10. 16. (5) Mat. 26. 17. (6) Luc 22. 8.

¿en qué parte quería,  
 que la cena al Maestro aparejasen?  
 lo que les dixo hallaron,  
 y lo que les mandaba obedecieron,  
 y en una sala que les señalaron,  
 en que lo necesario previnieron,  
 al tiempo que la luz ya (1) declinaba,  
 con (2) JESUS a la mesa se sentaron,  
 y los diez que tambien con él vinieron,  
 (que ya el precepto dispensado estaba,  
 que (3) comer el cordero en pie mandaba  
 y en ella del Señor fue referido  
 el eficaz deseo  
 que antes de celebrar habia tenido  
 con ellos la que entonces celebraba  
 Pascua, que su pasion solicitaba.  
 (4) Como los habia amado,  
 y amarlos hasta el fin tambien queria,  
 en traje despreciado,  
 y ejercicio que esclavo parecia,  
 en la tierra postrado,  
 a lavarles los pies se disponia,  
 dandoles de humildad tan alto exemplo,  
 porque saliese la (5) ambicion del Templo.  
 Pedro, que aun el misterio no entendia,  
 que el Señor le lavase rehusaba,  
 pero le respondió con aspereza:  
 Que si no le lavaba,  
 parte en él no tendria,

*Selv. Sag.*

Ee

a

(1) Mat. 26. 20. (2) Luc. 22. 14. (3) Exo. 12. 11. (4) Jua. 13. 1°  
 (5) Mat. 10. 26.

a que no los pies solos, replicaba,  
 Señor, sino las manos y cabeza,  
 y JESUS respondia:  
 Que a los impios lavar los pies bastaba,  
 con que perfectamente lo quedaban  
 como ellos, aunque no todos, lo estaban;  
 dixo no todos, por que conoia  
 que Judas entregarle pretendia:  
 habiendolos a todos ya lavado,  
 y en la tohalla que ceñia enjugado,  
 a la mesa volvieron,  
 donde del (1) pan cenceño  
 que de hiervas amargas  
 en la salsa (2) mojaban,  
 segunda vez comian,  
 y del caliz bebian,  
 que de (3) salud o bendicion (4) llamaban,  
 y haciendo de su amor mayor empeño,  
 como al cielo subia,  
 y quedarse en la tierra deseaba,  
 instituyó la santa (5) EUCARISTIA,  
 medio que estos extremos conformaba:  
 el Sacrificio limpio  
 que el (6) Profeta decia  
 que en todo el mundo a DIOS se ofreceria.  
 ¿Qué Angelico concento,  
 dará bastante indicio  
 del agradecimiento  
 que se debe a tan alto beneficio?

Gra-

(1) Exo. 12. 8. 15. (2) Jua. 13. 26. (3) Sal. 116. 13. (4) 1. Cor. 10. 16. (5) Mat. 26. 26. Mar. 14. 22. Luc. 22. 19. 1. Cor. 11. 24.  
 (6) Mal. 1. 11.

Gracias, Señor, te demos,  
 eternas (1) alabanzas te cantemos,  
 con dulce te (2) celebren harmonía  
 de donde nace a donde muere el día.  
 Y después de haber dicho que su sangre  
 había de derramar por redimirnos,  
 Dixo: Que (3) el que metía  
 en (4) el plato la mano  
 con él, le entregaría,  
 y que sería cumplido  
 lo que dispuesto dél, y escrito estaba;  
 mas al que le entregaba  
 le (5) estuviera mejor no haber nacido.  
 De que se congojaron de manera  
 que repetidamente preguntaba  
 cada uno, (6) si él era,  
 significó que Judas  
 con modo tan modesto,  
 que (7) pocos lo entendieron;  
 y aunque añadir le oyeron,  
 que lo que había de hacer lo hiciese presto,  
 juzgaron que había sido  
 acordar algo que le había mandado  
 tener para la fiesta prevenido,  
 él que de Satanás ya (8) poseído,  
 estaba, a la maldad determinado,  
 atropellando dudas  
 se fue a buscar, con paso apresurado,  
 a los que prometido había venderle,

Ee 2

y

(1) Salm. 115. 18. Dan. 2. 20. (2) Salm. 65. 9. (3) Luc. 22. 21.  
 (4) Salm. 41. 10. (5) Mat. 26. 24. Mar. 14. 21. (6) Luc. 22. 23.  
 (7) Jua. 13. 28. (8) Luc. 22. 3. Jua. 13. 2. 27.

y a decir que viniesen a prenderle.  
 JESUS, despues de haber (1) las gracias dado,  
 y a los suyos un grave sermon hecho  
 para fortalecellos,  
 azia el (2) monte Olivet se fue con ellos:  
 en el camino les significaba  
 que aquella noche grave  
 escandalo por él padecerian,  
 pues como (3) escrito estaba,  
 el pastor sería herido,  
 y las ovejas se derramarian:  
 aunque (4) se escandalicen todos, dice  
 Pedro, que no es posible  
 que haya cosa de que él se escandalice,  
 y por mortificar sus altiveces:  
 Antes que el gallo cante,  
 dixo el Señor, me negarás tres veces;  
 mas él responde, en su opinion constante,  
 que ni le negaria,  
 ni padecer con él rehusaria,  
 y todos, a su exemplo, prometieron  
 lo que ni ellos, ni él, despues cumplieron,  
 que la humana flaqueza  
 no tiene en la virtud mayor firmeza.  
 Quando a Geth-semani llegado hubieron,  
 (voz que, segun la erudicion explica,  
 el molino de aceyte significa)  
 se apartó de los ocho,  
 con Juan, Jacobo y Pedro, a quien advierte  
 que

(1) Mat. 26. 30. Jua. 14. 1. (2) Mat. 14. 26. (3) Zac. 13. 7.  
 (4) Mat. 26. 33.



que está triste su alma hasta la muerte,  
 hasta la muerte dice, y es bien cierto  
 que gloriosa estará despues de muerto.  
 Un poco de los tres tambien se aparta,  
 y de la humanidad, que padecia,  
 a persuasion, con humildad pedia  
 en el suelo postrado,  
 que, si posible fuese,  
 de su pasion el caliz dél pasáse;  
 pero luego añadió que no se hiciese  
 lo que él, mas lo que el PADRE deseáse.  
 A los suyos volviendo,  
 de pastor con solícito cuidado,  
 vió que estaban durmiendo,  
 y a Pedro dixo: Como no podian  
 una hora velar con él siquiera,  
 que vigilantes oracion hiciesen,  
 para que en tentaciones no cayesen:  
 que el espiritu presto,  
 quanto la carne perezosa, era.  
 Segunda vez en el distante puesto  
 la oracion repitió de la primera,  
 y volviendo a buscarlos  
 los halló tan dormidos,  
 que no pudieron levantar cabeza,  
 por estar agravados y oprimidos  
 de su fragilidad y su (1) tristeza,  
 con que hubo de dexarlos  
 para volver a orar la vez (2) tercera,  
 en que fue tal el ansia

Ee 3

que

que los hilos de (1) sangre que corrian  
 de su cuerpo sagrado  
 (ocasionados de la interior guerra)  
 inundaron de purpura la tierra;  
 que a llorar de el pecado  
 (de los que su pasion malograrian)  
 los sensibles enojos,  
 los poros ayudaron a los ojos:  
 vino un Angel del cielo a conortarle,  
 para que su humildad el mundo asombre,  
 siendo DIOS admitió consuelo de hombre,  
 y en el PADRE del todo resignado,  
 vuelve a buscar a los que habia dexado,  
 hallandolos en sueño sepultados,  
 que (2) duerman y descansen les previene,  
 pues la hora llegaba  
 en que a los pecadores entregado,  
 el hijo de la Virgen ser conviene.  
 Levantanse asustados,  
 y de decirlo apenas acababa,  
 quando para prenderle Judas viene  
 con quadrillas armadas,  
 y de (3) linternas y achas alumbradas:  
 (4) hablando con JESUS, como solia,  
 fue preguntado dél, ¿a qué venía?  
 y llegó (5) a saludarle  
 porque era la señal que dado habia  
 para manifestarle  
 de suerte que pudiesen conocerle

los

(1) Luc. 22. 44. (2) Mat. 26. 45. Mar. 14. 4. (3) Jua. 18. 3.  
 (4) Mat. 26. 49. (5) Luc. 22. 47.

los que habian de prenderle,  
 ¡o paciencia infinita,  
 que tal permite a boca tan maldita!  
 habiendo preguntado  
 por JESUS NAZARENO,  
 quando el Yo soy de la respuesta oyeron,  
 desatinados ácia tras (1) cayeron;  
 en lugar de moverse  
 arrepentidos a reconocerle,  
 vuelven en pie a ponerse  
 con nueva indignacion para ofenderle,  
 dando su obstinacion endurecida  
 con levantarse grave recaida.  
 Dixo el Señor: Como a (2) ladron, de noche  
 a prenderme venistes  
 prevenidos de espadas,  
 y de armas enhañadas,  
 en el Templo sentarme cada dia  
 a enseñaros solia,  
 y nunca me prendistes,  
 mas necesario fue que sucediese  
 todo como ha pasado,  
 para que se cumpliese  
 lo que estaba de mí (3) profetizado.  
 (4) Pedro el temor desecha,  
 acomete indignado  
 a Malco, del Pontifice criado,  
 y la oreja (5) derecha  
 le arroja a tierra de una cuchillada;

Ee 4

em-

(1) Jua. 18. 6. (2) Mat. 26. 55. (3) Isa. 53. 7. (4) Mat. 26. 5.  
 (5) Luc. 22. 50. Jua. 18. 10.

embaynar le mandó JESUS la espada,  
 para que no le impida  
 del caliz de su Padre la bebida,  
 y con decir concluye,  
 que quien así la mueve,  
 con ella (1) morir debe,  
 y al (2) herido la oreja restituye.  
 Entonces los soldados le prendieron,  
 y todos los Apostoles (3) huyeron,  
 las manos que formaron  
 los cielos, con rigor aprisionaron,  
 y con tal aspereza le trataban,  
 que en vez de conducirle le arrastraban.

## IV.

**U**N (4) Joven que no pudo  
 mas que con una sabana cubrirse,  
 sin parar a vestirse  
 por la curiosidad con que salia,  
 la dexó a quien prenderle pretendia,  
 huyendose desnudo.  
 (5) Pedro a mayor distancia los seguia,  
 no se puede dudar que acompañado  
 del Apostol de CHRISTO mas (6) amado:  
 de todo aquel tropel de gente impia  
 el Señor fatigado,  
 y de (7) Anás a la casa fue llevado,  
 que (8) sumo Sacerdote sido habia,

y

(1) Mat. 26. 52. (2) Luc. 22. 51. (3) Mat. 26. 56. (4) Mat. 14. 51.  
 (5) Mat. 26. 58. (6) Jua. 18. 15. (7) Jua. 18. 13. (8) Luc. 3. 2.

y teniendo gran parte en el gobierno,  
 el orden de prenderle les daría,  
 él le remite, así como (1) venía,  
 a Cayfás el Pontifice, su yerno,  
 en cuya casa ya se (2) habia juntado  
 el (3) Sanedrin, senado  
 donde se resolvía  
 lo que pertenecía  
 a la observancia de la Ley Divina,  
 con él todos entraron,  
 y (4) Juan que conocido tambien era,  
 Pedro se quedó fuera,  
 pero volvió despues a introducirse,  
 ¡o cuánto mejor fuera,  
 que dél no se acordára!  
 pues quando se declara  
 contra alguno la suerte,  
 los favores en riesgos le convierte.  
 En habiendo al Pontifice llegado  
 el Señor, lo primero fue pedirle  
 cuenta de su doctrina,  
 (5) respondió que enseñado  
 siempre publicamente  
 a gran concurso y multitud de gente  
 en Sinagogas o en el Templo habia,  
 que a ellos preguntarselo podia:  
 entonces un criado,  
 con mano que debiera ser cortada,  
 le dió una bofetada,

di-

(1) Jua. 18. 24. (2) Mat. 26. 47. (3) Deu. 17. 9. Salm. 122. 5.  
 (4) Jua. 18. 15. 16. (5) Jua. 18. 20.

diciendole impaciente:  
 ¿Al Pontífice tal respuesta has dado?  
 el Señor replicó: Si mal he hablado,  
 ¿por qué manifestar mi error no quieres?  
 si bien, ¿por qué me hieres?  
 y (1) todos deseaban  
 testigos (2) mentirosos, que dixesen  
 delitos dél, que muerte mereciesen;  
 pero no los hallaban,  
 porque entre sí ningunos concordaban,  
 hasta que dos vinieron  
 que aunque falsos tambien, se conformaban  
 asegurando que decir le oyeron,  
 que el (3) Templo del Señor derrivaría,  
 y en tres dias solos le restauraría:  
 pero algunas palabras trastrocaron,  
 y de otras el sentido no alcanzaron.  
 El sumo (4) Sacerdote procuraba  
 saber lo que decía,  
 pero JESUS a nada respondía,  
 hasta que levantado del asiento,  
 por DIOS VIVO, le dixo,  
 te tomo juramento  
 que nos digas si eres  
 el MESIAS de DIOS HIJO,  
 y JESUS respondió: Tú lo refieres,  
 añadiendo despues de su venida  
 última, no pequeñas  
 de (5) Magestad y eterna gloria señas.

Pe-

(1) Mat. 26. 59. Mar. 14. 55. (2) Salm. 35. 11. (3) Jua. 2. 19.  
 (4) Mat. 26. 62. (5) Mat. 24. 30. y 26. 64. Mat. 14. 62.

Pedro que fuera estaba  
a la lumbre (1) sentado,  
y de miedo temblaba,  
mas en el alma que en el cuerpo helado,  
tan repetidamente fue tentado,  
que de todo el valor destituido  
que antes habia tenido,  
con graves juramentos afirmaba,  
y obstinada porfia,  
que a JESUS nunca conocido habia:  
mas oyendo que el gallo le acordaba  
de lo que estaba ya tan olvidado,  
conoció su pecado  
con animo mayor de aborrecerle,  
que la flaqueza fue de cometerle:  
y viendo que el Señor le habia mirado,  
a llorarle se fue desconsolado:  
¡o cuánto del acierto se desvia  
quien demasiado de sus fuerzas fia;  
y qué dichosamente se mejora  
quien un pecado tantos años llora!  
El sumo Sacerdote habiendo oído  
lo que CHRISTO decia,  
rompiendo (2) su vestido  
significó el dolor que no tenia,  
diciendo: ¿qué testigos mas queremos,  
pues blasfemar le vemos  
contra la Ley, de suerte  
que él mismo se publica reo de muerte?  
todos con su opinion se conformaron,

al

(1) Mat. 26. 69. Luc. 22. 55. (2) Mat. 26. 65.

al Señor condenaron,  
 en poder de las guardas le pusieron,  
 y descansados a dormir se fueron.  
 Los que desvelos menester no habían  
 emplear en guardarle,  
 los de toda la noche reducian  
 a solo maltratarle  
 por quantos medios inventar pudieron,  
 al rostro le (1) escupieron,  
 la divina hermosura  
 que los cielos alaban,  
 asquerosas salivas afeaban,  
 con infame locura  
 las mexillas sagradas  
 le rompen a puñadas,  
 los ojos que la luz del sol vencian,  
 en un lienzo eclipsados,  
 el que le daba el golpe repetia,  
 que les profetizase quién le heria.  
 El sumo Sacerdote y los Letrados  
 de mañana vinieron,  
 el Concilio (2) juntaron  
 en que (3) al Señor de nuevo condenaron,  
 entregarle a Pilatos propusieron  
 para que la sentencia confirmase,  
 y executar mandase  
 sin que ninguna dilacion hubiese:  
 atado le llevaron,  
 temiendo que se huyese,  
 con gran estruendo y multitud de gente,

(1) Isa. 50, 6. (2) Salm. 58, 2. (3) Mat. 27, 1.



y en todo le trataron  
como facineroso delinquente.

Viendole a tal estado

(1) Judas por causa suya reducido,  
los treinta siclos que le habian pagado  
les (2) arroja en el Templo arrepentido,  
detestando impaciente,  
la maldad de vender el inocente.

Responden que quién culpa le tenia,  
que él mirar lo debia,  
con que (3) a ahorcarse fue desesperado;  
¡ay de tí desdichado!

quánto mas al Señor has ofendido  
en haber del perdon desconfiado,  
que en haberle vendido:

ellos despues dixeran,  
que en ninguna manera

se reduxese al (4) Templo aquel dinero,  
que precio de sangre era,

y comprar resolvieron  
el campo del ollero,

que para Cimiterio diputaron  
en que los peregrinos enterraron:

y la causa a ser viene  
que de campo de sangre nombre tiene.

Pilatos (5) estrañando  
la violenta porfia

con que la acusacion se proseguia,  
al Señor preguntaba

qué

(1) Mat. 27. 3. (2) Zac. 11. 13. (3) Añ. 1. 18. (4) 4. Rey. 12. 9.

(5) Mat. 27. 11.

qué disculpa daria,  
 y que se defendiese deseaba;  
 mas él sucintamente respondia,  
 y sin negar, ni conceder callaba,  
 al juez con el silencio convencia,  
 tanto que les advierte  
 que no le puede condenar a muerte:  
 replicaron (1) que el pueblo alborotaba,  
 y pagar el tributo prohibia,  
 porque Rey se llamaba,  
 y desde Galiléa  
 hasta Jerusalem venido habia  
 por toda la Judéa  
 enseñando estas cosas,  
 a la tranquilidad comun dañosas.  
 Pilatos con deseo  
 de que de la querrela se apartasen,  
 imaginando que era Galiléo,  
 a Herodes les mandó que le llevasen,  
 que en la ciudad a la sazón estaba  
 a celebrar la Pasqua,  
 y de ver a JESUS gana tenia  
 por las cosas que dél oído habia,  
 que le habian obligado  
 a pensar si habia (2) Juan resucitado:  
 y tambien presumia  
 que en su presencia (3) algun milagro haria.  
 Con la misma violencia que traído  
 a Pilatos le habian,  
 a Herodes le llevaron,

Y

(1) Luc. 23. 5. (2) Mat. 14. 2. Már. 6. 14. (3) Luc. 23. 8.

y rigurosamente le culparon,  
y siendo recibido  
mejor que presumian,  
admirados quedaron,  
viendo que discurría  
con él, y (1) varias cosas inquiría,  
mas su curiosidad fue castigada  
con no le responder JESUS a nada.  
El y los suyos le desestimaron,  
y burla dél hicieron,  
que resultaba a los que le acusaron:  
una pomposa ropa le vistieron,  
(no sé si blanca como el comun siente,  
que el Griego solo dice refulgente)  
y otra vez a Pilatos le volvieron,  
por cuya causa se reconciliaron  
del antiguo disgusto  
en que por competencias andubieron,  
y su (2) muger al Tribunal le embia  
a decir, congojada,  
que no se meta mas con aquel justo,  
que por él sido habia  
en sueños gravemente fatigada:  
el Presidente habiendo convocado  
(3) los Sacerdotes y los Magistrados,  
y el pueblo de que andaban circundados,  
les dixo: Que ni Herodes, ni él habian  
en JESUS culpa hallado  
para que fuese a muerte condenado.  
Preso entonces tenian

(1) Luc. 23. 9. (2) Mat. 27. 19. (3) Luc. 23. 13.

a Barrabás, (1) ladrón facineroso,  
 convencido de haber un hombre muerto,  
 en un tumultuoso  
 popular desconcerto:  
 y como por la Pasqua les solia  
 hacer el Presidente  
 gracia de un delinquente,  
 hay quien juzga que fuese  
 costumbre en aquel pueblo introducida  
 desde que a Jonatás salvó la vida.  
 (2) Preguntó si querian  
 que a CHRISTO o a Barrabás libertad diese,  
 porque ya conocia  
 que de la envidia solo procedian  
 tan violentos rigores;  
 pero los Sacerdotes y Doctores  
 al pueblo persuadieron  
 que a Barrabás pidiese,  
 y con veras instáse  
 en que a nuestro Señor crucificáse,  
 porque en él y los suyos se cumpliese  
 por (3) Sacerdotes de malvada vida  
 la sangre de los justos es vertida.  
 Volvióles a decir: ¿qué pretendian  
 que (4) de JESUS hiciese?  
 y ellos con alboroto repetian  
 que ajusticiado fuese,  
 replicandoles él: ¿qué mal ha hecho?  
 la indignacion crecía

de

(1) Mar. 15. 7. Jua. 18. 40. Act. 3. 14. (2) Mat. 27. 17. (3) Tre.  
 4. 13. (4) Mat. 27. 22.

de aquella multitud desatinada,  
 que un homicida infame preferia  
 a quien la vida a tantos dado habia.  
 Viendo que en tal despecho  
 no pudo la razon servir de nada,  
 ni ser la dilacion de algun provecho,  
 mandó que a Barrabás les entregasen,  
 y a JESUS (1) azotasen,  
 pensando que el castigo templaria  
 de condenarle a muerte la porfia.

## V.

**L**uego le desnudaron,  
 y a la coluna ataron,  
 (siendo la honestidad mas recatada,  
 a publica vergüenza condenada)  
 y tanto tiempo dieron  
 a las iras que en él executaban,  
 que a faltarles vinieron  
 los instrumentos con que le (2) azotaban,  
 y aun ellos al cansancio se rindieron.  
 En su sagrado cuerpo no dexaron  
 parte que no llagaron,  
 y en algunas los (3) huesos descubrieron:  
 de la coluna entonces le quitaron,  
 y de duras (4) espinas le ciñeron  
 corona penetrante,  
 (en esto a las Reales semejante)

*Selv. Sag.*

Ff

que

(1) Luc. 23. 16. (2) Jua. 19. 1. (3) Salm. 22. 18. (4) Mat.  
 27. 29. Jua. 19. 2.

que el célebro, las sienes y la frente  
 le traspasaban rigurosamente,  
 y los hilos de sangre que vertían,  
 las facciones del rostro confundían.  
 De purpura la ropa le vistieron,  
 (a dudar he llegado  
 si era la que el Tetrarca le había dado)  
 y por cetro en la mano le pusieron  
 un pedazo de caña,  
 y puestos de (1) rodillas  
 salvete DIOS, ¡o Rey de los Judios!  
 por escarnio decían,  
 barbaramente impíos  
 al rostro le escupían  
 con indecencia estraña,  
 y tomándole el cetro de la mano,  
 la cabeza y mexillas  
 inhumanos le herían:  
 viendo Pilatos lo que dél hacían,  
 mandó que como estaba le sacasen  
 donde todos le viesén,  
 esperando que de él se condoliesen,  
 y (2) dixoles: Que el hombre allí mirasen.  
 Pero el furor insano  
 del pueblo no cesaba,  
 antes con mayor ímpetu gritaba  
 que le crucificáse,  
 y como replicáse,  
 que delito ninguno en él hallaba,  
 el concurso indignado respondía,

que

que conforme a su Ley morir debia,  
 porque ser de DIOS HIJO publicaba.  
 Oyendo esto quedó mas admirado,  
 y al Señor por su patria preguntaba,  
 y como vió que no le respondia,  
 ostentó la potencia que tenía  
 para poder librarle,  
 o mandar castigarle.  
 Replicó que de arriba le venía,  
 y que mayor pecado  
 era haberle en sus manos entregado.  
 Librarle el Presidente pretendia,  
 pero el pueblo obstinado voceaba  
 que de alli le quitáse,  
 y ajusticiar mandáse,  
 él le reprehendia  
 por que a su (1) Rey crucificar queria;  
 pero los Sacerdotes respondian,  
 que a solo Cesar por su Rey tenían;  
 y que si le soltaba  
 su amistad ofendia,  
 pues quien Rey se llamaba,  
 al dominio de Cesar se oponia.  
 Entonces él temiendo  
 mas al Rey de la tierra, que al del cielo,  
 el compasivo zelo  
 que mostró, deponiendo  
 con no poco disgusto  
 por lo que le acusaba su conciencia,  
 al confirmar de muerte la sentencia

(1) Jua. 19. 5.

las manos se (1) lavó publicamente,  
 y dixo que inocente  
 estaba de la sangre de aquel justo:  
 ceremonia que habia  
 a la (2) Ley usurpado,  
 y con ella pensaba  
 que limpiar se podia  
 de la culpa que el alma le manchaba.  
 El pueblo replicaba alborozado,  
 con clamores prolixos,  
 que cayese (3) sobre ellos y sus hijos.  
 Maldicion que se vió presto cumplida,  
 y la ciudad por ella destruida,  
 verificada en los comunes daños  
 de cautiverio de tan largos años,  
 y haberlos el Señor (4) abandonado  
 a proseguir en su camino errado.  
 Los verdugos que estaban prevenidos  
 para la execucion que pretendian,  
 y por cierta tuvieron,  
 al Señor desnudaron  
 la ropa que vestía,  
 (por no hacer a la purpura indecencia)  
 y sus mismos (5) vestidos  
 a poner le volvieron,  
 todo con tal violencia  
 que el dolor y las llagas renovaron,  
 y de sangre mayor copia brotaron.  
 En el hombro de heridas maltratado

el

(1) Mat. 27. 24. (2) Deu. 31. 6. 7. Sal. 26. 6. (3) Mat. 27. 25.  
 (4) Sal. 81. 23. (5) Mat. 27. 31.



el desconforme peso  
 de la cruz (1) le cargaron,  
 con cuyo grave exceso,  
 y la fiera con que le tiraban  
 del lazo que al sagrado  
 cuello le habian echado,  
 tan inhumanamente le arrastraban,  
 que mas de una caida dar le hicieron,  
 con que le maltrataron  
 las piedras las rodillas de manera  
 que ya tenerse en pie difícil era.  
 Conociendo que el peso le oprimía,  
 a Simon (2) Cireneo  
 que del (3) campo venía,  
 y en la calle le hallaron,  
 a que le socorriese le obligaron.  
 El Soberano Atlante  
 a sustentar las bellas  
 máquinas de los cielos tan bastante,  
 con sol, luna y estrellas,  
 por la comun flaqueza  
 que en la humana tomó naturaleza,  
 y cruel injusticia  
 con que nuestra malicia  
 maltratado le habia,  
 llevar la cruz ahora no podia,  
 y para sostenella  
 necesidad de que le ayude tiene  
 el Hercules profano de Cirene:  
 señal de que por ella,

Ff 3

de

(1) Jua. 19, 17. (2) Mat. 27, 32. (3) Luc. 23, 26.

de su desalumbrada idolatria,  
los gentiles a Dios (1) convertiría.

Dos ladrones que estaban  
por el Juez condenados  
a ser crucificados

con el Señor (2) llevaban,  
por el esfuerzo con que procuraban  
que totalmente ignominiosa fuese  
su muerte, y que culpado pareciese.

Del (3) púeblo que a la fiesta  
de diferentes partes concurría,  
con inquietud molesta

un copioso concurso le cercaba,  
que sin duda estrañaba

el ver tan maltratado  
al que tan poco había  
que vió tan venerado.

Recogiendo los sabios  
las noticias mayores  
de quán indignamente los favores  
del vulgo, se convierten en agravios.

De mugeres piadosas  
que compasivamente le lloraban,  
y su inculpable vida lamentaban,  
multitud le seguía,  
quién duda que vendría

tambien con ellas la sagrada Virgen,  
y toda su devota compañía,  
en lagrimas bañada, lastimosas,  
sangre de la alma, donde los rigores,

si

(1) Isa. 53. 11. (2) Luc. 23. 32. (3) Luc. 23. 27.

si no fueron mayores,  
 mas crueles sentia  
 que su HIJO en el cuerpo padecia.  
 El mirandola (1) dixo:  
 No me lloreis a mí, de Sion hijas,  
 esos llantos prolijos  
 por vosotras haced y vuestros hijos,  
 a quien mas les convienen,  
 que presto verán cosas,  
 que las que no los tienen  
 se tengan por dichosas:  
 anunciando la ruina que sabía  
 que el Templo y la ciudad padecería.

## VI.

**A**L (2) Calvario llegó muy fatigado,  
 monte poco distante  
 donde los malhechores castigaban,  
 y por eso de todos infamado,  
 circunstancia importante  
 para que sitio, cruz y compañía  
 de los ladrones, fuese  
 de calidad que todo se cumpliese  
 lo que estaba ya dél (3) profetizado,  
 de ser con los iniquos reputado.  
 Los verdugos entonces le (4) cercaron,  
 y al desatarle mas le lastimaron,  
 y para desnudar la vestidura

Ff 4

te-

(1) Luc. 23. 28. (2) Luc. 32. 35. (3) Isa. 53. 12. (4) Salm. 22. 13.

texida sin (1) costura,  
 la corona de espinas le quitaron,  
 y la carne con ella le arrancaron,  
 y con ella tambien de las heridas  
 a que se habia pegado,  
 dexando todo el cuerpo desollado,  
 sangriento, lastimoso,  
 no en valde comparado al de un (2) leproso.  
 Entre sí los vestidos (3) repartieron,  
 y sobre el principal suertes echaron,  
 en que la profecia  
 a la letra del (4) Salmo se cumplia.  
 A poner la diadema le volvieron,  
 con que las llagas mas exasperaron,  
 y otras de nuevo hicieron,  
 y por lástima o burla le brindaron,  
 y para beber dieron  
 vino con (5) mirra bien conficionado,  
 que por piedad solia  
 darse a quien padecia  
 suplicio tan cruel y dilatado,  
 para que los sentidos perturbáse,  
 y el dolor mitigáse,  
 bebida que amargaba  
 aun mas que confortaba,  
 y asi el gusto ofendia  
 (6) que de hiel y vinagre parecia,  
 y que pudo tambien algun malvado  
 en ella haber mezclado,

mas

(1) Jua. 19. 23. (2) Isa. 52. 14. y 53. 4. (3) Mat. 27. 35. Jua.  
 19. 24. (4) Sal. 22. 19. (5) Mar. 15. 23. (6) Mat. 27. 34. Sal.  
 59. 22.

mas el que los tormentos deseaba  
 probó el sabor esquivo,  
 y el efecto escusó confortativo.  
 El fatigado cuerpo recostaron  
 de la cruz en el lecho riguroso,  
 que tuvo por gustoso,  
 porque su afecto a redimirnos halla  
 cama de campo, en campo de batalla.  
 ¡O cuánto los tormentos  
 crueles aumentaban  
 quando al tronco arrimaban,  
 con esfuerzos violentos,  
 la cabeza sagrada,  
 en la de espinas bien mullida almoada!  
 Los miembros desangrados,  
 que con la inflamacion y con el frio  
 encogidos estaban,  
 y cerca de pasmados,  
 con cordeles tiraban  
 hasta que pies y manos alcanzasen  
 a lo que barrenaban,  
 porque los clavos facilmente entrasen.  
 Habiendolo ajustado,  
 las manos le (1) clavaron  
 con terribles dolores,  
 y los pies con mayores,  
 y la cruz levantaron  
 en sitio, que quedaban los ladrones  
 uno a la mano (2) diestra,  
 y el otro a la siniestra,

(1) Salm. 22. 17. (2) Mat. 27. 38.

señales que del premio y de la pena  
fueron en el suplicio  
como serán en el final juicio.

Al dexarla caer en el que abrieron  
hoyo, para que mas fixa quedase,  
tan riguroso movimiento hicieron,  
que de los pies y manos se rasgaron  
las heridas, y mas sangre vertieron,  
todos los huesos se (1) descoyuntaron,  
y los nervios rozaron,  
sin que el dolor ninguno perdonase,  
ni con exceso de affligir dexase.

En lo eminente de la cruz habia  
un titulo en (2) Latin, Griego y Ebreo,  
(porque de todos entendido fuese,  
y la inocencia del Señor luciese,  
no obstante la porfia  
con que se baldonaban los impios)  
que éste es JESUS de NAZARET, decia,  
el REY de los JUDIOS.

Asi como le vieron  
los (3) Sacerdotes a Pilatos fueron  
a pedir que mandase  
que luego se mudase,  
pues escribir debia,  
que él su Rey se fingia,  
sin decir que lo era  
de ninguna manera,  
por la ofensa que el pueblo recibia,

Y

(1) Salm. 22. 15. (2) Mat. 27. 37. Jua. 19. 19. Luc. 23. 38.  
(3) Jua. 19. 21.

y estrañaba infinito,  
pero él les respondió: Lo escrito, escrito:  
de que mas se afrentaron,

y en JESUS sus (1) injurias vomitaron.

La (2) cabeza movian,

y con furor decian:

Eres tú el que querias

el Templo destruido

renovar en tres dias,

habiendo otros salvado,

salvarse no ha podido,

si de la cruz le vemos

bajar, le creerémos,

como lo ha predicado,

que es el Rey a Israël profetizado.

Y uno de los (3) ladrones

que al lado izquierdo de la cruz estaba,

sus escarnios tambien acompañaba,

a quien reprehendia

con modestas razones

el otro, y al Señor vuelto pedia

humilde que memoria dél tuviese

quando a su Reyno fuese,

a que le respondió: Que en aquel dia

con él el Paraiso gozaria;

(que quien poniendo en CHRISTO la espe-

confiesa arrepentido su pecado,

(4) en qualquier tiempo dél es perdonado;

mas ay del que con vana confianza

se expone a la dudosa contingencia

de

(1) Mat. 27. 39. (2) Sal. 22. 8. (3) Luc. 23. 39. (4) Eze. 18. 32.

de hacer quando se muera penitencia)  
 y al PADRE suplicó que (1) perdonáse  
 a los que en tal estado le ponian,  
 pues lo que cometian,  
 tan del todo ignoraban:  
 de que ellos le mataban  
 caso ninguno hacía,  
 solo consideraba  
 que por ellos moria.  
 (2) Al pie la Virgen de la cruz estaba,  
 con Juan y Madalena,  
 y la excesiva pena,  
 que de ver a su HIJO así sentia,  
 ya casi sin sentido la tenia:  
 el Señor la miraba,  
 y su afliccion el alma le rompía,  
 que ya soles, ya espejos,  
 de dolor repitiendose reflejos,  
 le aumentaban de suerte,  
 que era el (3) amor mas duro que la muerte,  
 y de quanto sufrían  
 por nosotros, al PADRE  
 un Sacrificio de (4) expiacion hacían.  
 Significando a Juan, el Señor dixo:  
 Muger, (5) ese es tu hijo,  
 y a él: Esa es tu madre,  
 trueque para el discipulo dichoso,  
 quanto para la Virgen doloroso.  
 Madalena que a CHRISTO tanto amaba,  
 en

(1) Luc. 23. 24. Salm. 109. 4. (2) Jua. 19. 25. (3) Cant. 8. 6.  
 (4) Lev. 7. 2. (5) Jua. 19. 26.



en lagrimas las penas anegaba,  
 ¡o quién, ya que imitó su libre vida  
 antes que a JESUS viese,  
 imitar mereciese  
 el llanto a que en su muerte nos convida!  
 Despues que de su madre el sentimiento  
 en el Señor acrecentó el tormento,  
 su (1) desamparo al PADRE referia,  
 como el (2) Salmo decia,  
 y el ignorante vulgo imaginaba,  
 por el son de la voz que no entendia,  
 que a Elías llamaba,  
 entre blasfemias repitiendo impias,  
 ¿ha de venir a socorrerle Elías?  
 Viendo casi (3) cumplido  
 lo que dél la Escritura dicho habia,  
 significó JESUS que (4) sed tenia,  
 y una esponja a la boca le llegaron,  
 con hisopo mezclada,  
 que en (5) vinagre mojaron,  
 y quando lo probaba  
 dixo: Que (6) todo ya cumplido estaba,  
 y (7) al PADRE con gran voz llamó diciendo:  
 En tus manos (8) mi espiritu encomiendo,  
 y espiró, denotando  
 en la voz sin flaqueza, ni agonía,  
 que por su voluntad solo moria.  
 El (9) velo que del Templo (10) separaba,  
 lo que SANCTA SANCTORUM se llamaba,  
 en

(1) Mat. 27. 46. (2) Sal. 22. 1. (3) Jua. 19. 28. (4) Sal. 22. 16.  
 (5) Mat. 27. 48. Jua. 19. 29. (6) Salm. 69. 22. (7) Luc. 23. 46.  
 (8) Salm. 31. 6. (9) Mat. 27. 51. (10) Exo. 26. 33.

en que la Ley guardada se tenia,  
 se rasgó por el medio,  
 mostrando que el remedio  
 de nuestra redencion cumplido estaba,  
 que la gracia y la Ley a todos daba.  
 Obscurecióse el sol, sin que la luna  
 sus rayos eclipsáse,  
 ni exalacion alguna  
 el ayre perturbáse,  
 para que el orbe y quanto en él se encierra  
 de pesar señas diesen,  
 y de fúnebre luto se vistiesen:  
 estremeciósse de dolor la tierra,  
 las piedras se rompieron,  
 los (1) sepulcros se abrieron,  
 sin respetar del pórvido los sellos,  
 y los cuerpos que en ellos  
 depositado ya la muerte habia  
 a la vida otra vez restituyeron.  
 (y por la astrologia  
 que a tantos persuadió la Idolatria,  
 Dionisio, en observarla mas dichoso,  
 juzgar pudo que el orden misterioso  
 de la naturaleza perecía,  
 o su Autor padecía)  
 Y el Centurion, gentil entonces, dixo:  
 Este hombre cierto que era de Dios Hijo,  
 premisas repetidas y evidentes  
 de haberse de heredar sobre las (2) Gentes.  
 Los verdugos vinieron,

y

(1) Mar. 27. 52. (2) Sal. 2. 8. y 22. 28. y 67. 3. y 82. 8.

y a los con el Señor crucificados  
 las (1) piernas les rompieron,  
 porque presto muriesen,  
 y de la cruz quitados  
 para ser enterrados  
 antes de entrar el Sabado pudiesen,  
 y como a CHRISTO vieron  
 muerto no le tocaron,  
 cumpliendo lo que habia  
 la (2) Ley significado,  
 y el (3) Salmista ya dél profetizado,  
 que ningun hueso se le romperia.  
 Entonces un (4) soldado  
 de los que en muertos hacen valentias,  
 con ira destemplada,  
 le dió por el costado la lanzada  
 de que habló (5) Zacarías:  
 el Agua y Sangre que vertió la herida  
 nos anunció la vida,  
 por la Sangre de CHRISTO derramada,  
 y el (6) agua del Bautismo recibida,  
 con Fé de Caridad acompañada.  
 Despues desto Josef de Arimathía,  
 Senador (7) poderoso  
 que la Doctrina del Señor seguía,  
 pidió el cuerpo a Pilatos (8) animoso,  
 para enterrarle como convenia:  
 él estrañó que hubiese  
 tan brevemente muerto,

(1) Jua. 19. 31. (2) Exo. 12. 46. Num. 9. 12. (3) Sal. 34. 21.  
 (4) Jua. 19. 24. (5) Zac. 12. 10. (6) Eze. 36. 25. (7) Mat. 27. 57.  
 Luc. 23. 50. (8) Mat. 15. 43.

y como el Centurion lo confirmáse,  
 quedando dello cierto,  
 mandó que se le diese,  
 para que le enterráse.

Con (1) Nicodemus que de JESUS eran  
 discipulos entrambos encubiertos,  
 vino al Calvario, habiendo prevenido  
 los ingredientes con que acostumbraban  
 (2) embalsamar los muertos,  
 (estilo que de Egypto habian traido)  
 y los lienzos en que se amortajaban.

Del Señor el cadaver veneraron,  
 y con decencia de la cruz baxaron;  
 no es de dudar que le recibiria  
 la Virgen en sus brazos,  
 y que tiernos abrazos,  
 y afectuosos besos le daria,  
 lavando con su llanto las heridas,  
 que en el alma tenia  
 tan dolorosamente repetidas,  
 a que le ayudaria,  
 con bien copiosa vena  
 de lagrimas, tambien la Madalena,  
 con toda su piadosa compañía.

Y como dilacion no permitia  
 la priesa que les daba  
 la fiesta que empezaba  
 desde que anochezia,  
 solo ungir le pudieron  
 con un fragante unguento:

en

(1) Jua. 19. 39. (2) Gen. 50 2.

en los candidos lienzos le embolvieron,  
y a enterrar le llevaron

(1) de Josef al cercano monumento,  
en la peña labrado,  
donde no se habia nadie (2) sepultado.

La Virgen el feretro seguiria,  
con los demás que alli fieles se hallaron,  
en que tengo por cierto

que el colegio Apostolico estaria,  
y corridos de haberle abandonado  
en trance de dolor tan excesivo,

siguieron muerto al que dexaron vivo,  
y acabando tan pobre y despreciado,  
es como rico ungido y (3) enterrado.

Despues que en el sepulcro le metieron,  
que con piadosas lagrimas bañaron,  
la piedra que de puerta le servia

a la (4) boca arrimaron,  
y de todos sería,

con dolor excesivo, acompañada  
la Virgen al volver a su posada.

Al fin los (5) Sacerdotes y Letrados,  
a quien de sus errores

los confusos temores  
traían desatinados,

a Pilatos dixerón,  
que muchas veces a JESUS oyeron

afirmar por muy cierto  
que resucitaria

*Selv. Sag.*

Gg

tres

(1) Mar. 27. 60. (2) Luc. 23. 53. Jua. 19. 41. (3) Isa. 53. 9.  
(4) Mat. 27. 60. (5) Mat. 27. 61.

tres dias despues de muerto,  
y que asi convenia  
mandar que le guardasen,  
porque si sus Discipulos le hurtasen  
escondido tuviesen,  
y al pueblo persuadiesen  
haber resucitado,  
podia ser este engaño  
de mucho mayor daño,  
y menos remediable que el pasado.  
Pilatos dixo: Que ellos lo mirásen,  
el sepulcro muy bien fortificásen,  
y todos los soldados que quisiesen  
en su guarda pusiesen,  
con que sin dilacion lo executaron,  
y la piedra sellaron,  
dexando su defensa encomendada  
a una esquadra de gente bien armada,  
que quando la virtud es perseguida,  
aún dura la prision mas que la vida.  
¿Pero con qué humana diligencia  
se vence la Divina providencia?  
que como quiso que ninguna fuese  
estorvo de que CHRISTO padeciese,  
ordenó que ninguna aprovecháse  
para impedirle que resucitáse.

## VII.

DE la Semana (1) en el primero día,  
 y (2) Sabados a todos los llamaban,  
 que cesacion significar queria,  
 porque en ella la fiesta celebraban  
 de los Azimos (3) panes,  
 en que comemoraban  
 los padecidos en Egipto afañes,  
 de que Dios rescatado los habia.  
 En este que llamamos  
 día del Señor nosotros,  
 y por esta razon le veneramos  
 mas que todos los otros,  
 Madalena y Maria  
 de Jacobo la madre,  
 Salomé, y (4) otras en su compañía,  
 habiendo madrugado,  
 al sepulcro vinieron,  
 y unguentos aromáticos trajeron  
 para ungir el sagrado  
 cuerpo, que no habia sido embalsamado.  
 Y (5) entre sí discurrían  
 cómo la piedra revolver podrian;  
 mas abierto le hallaron,  
 por haberla los Angeles quitado,  
 y nuestro SALVADOR resucitado.  
 De que (6) desalumbrados  
 quedaron de la guardia los soldados,

Gg. 2 si

(1) Jua. 20. 1. (2) Mat. 28. 1. Mar. 16. 2. 9. Luc. 24. 1. (3) Exe  
 12. 8. 15. (4) Luc. 24. 1. 10. (5) Mat. 16. 8. (6) Mar. 28. 4.

si no del todo muertos,  
 por largo rato de la vida inciertos;  
 y quando en sí volvieron,  
 a los del Sanedrin cuenta les dieron,  
 con relacion copiosa  
 de tan jamás imaginada cosa.  
 Ellos habiendo el caso consultado  
 con la falsa prudencia  
 que la mala conciencia  
 dicta, y obstinacion en el pecado,  
 por gran precio a decir les obligaron,  
 (en su infamia mintiendo)  
 que estando ellos durmiendo  
 el cuerpo sus Discipulos llevaron:  
 cuya opinion por unos referida,  
 y otros acreditada,  
 no solo publicada  
 quedó, sino creida,  
 mas con tantos milagros refutada,  
 y aun de muchos entre ellos no admitida,  
 como a juzgar (1) Josefo nos combida.  
 Las (2) mugeres atonitas estaban,  
 y de pavor vencidas,  
 pero las alentaban  
 para que no temiesen  
 los Angeles, (3) y el uno les decia:  
 Que ya el Señor resucitado habia,  
 que a los demás y (4) a Pedro lo dixesen,  
 nombrandole porque con mas certeza  
 los fieles conociesen,

que

(1) Lib. 19. (2) Luc. 24. 4. (3) Mat. 28. 5. (4) Mar. 16. 7.



que quedaba de todos por cabeza.

Varias apariciones

hizo el Señor para comun consuelo  
en quantas ocasiones

a la Iglesia su Esposa convenia,  
antes que en cuerpo y alma fuese al cielo  
a poseer el Reyno de su PADRE,

¿quién duda que sería  
la primera a su Madre?

aunque fé tan constante  
de su resurreccion le aseguraba,  
que casi della no necesitaba,

¿con qué gusto veria  
la Virgen, tan glorioso  
al que tanto queria,

y con tan grave pena  
retratado tenia

en el alma cadaver lastimoso?

Aparecióse a (1) Pedro, (2) Madalena,  
las que la (3) acompañaban,  
y los dos que a (4) Emmaus se encaminaban,  
a quien lo que decia

el sacro texto dél manifestaba,  
puesto que a conocer no se les daba,  
y quando le conocen,

a que su vista gocen  
un instante no aguarda,  
porque se nos acuerde,

que quien en conocer al Señor tarda,

Gg 3

fa-

(1) Luc. 24. 34. 1. Cor. 15. 5. (2) Jua. 20. 16. (3) Mat. 28. 9.  
(4) Luc. 24. 13.

facilmente le pierde:  
 vueltos a la ciudad en que quedaban  
 los demás retirados,  
 y de miedo las (1) puertas bien cerradas,  
 entró JESUS sin que se las abriesen,  
 ni por dónde supiesen;  
 y llegando (2) a la mesa donde estaban,  
 fueron dél saludados  
 en el modo que usaban,  
 diciendoles: Que siempre paz tuviesen,  
 y culpando tambien que no creyeron  
 que habia resucitado,  
 les enseñó las (3) manos y el costado,  
 de que sumo contento recibieron.  
 (4) Aparecióse a los que obedecieron  
 el orden que habia dado,  
 y en el de Galilea  
 monte tambien le vieron,  
 dixoles quán cumplida  
 (5) potestad le era dada,  
 ordenando que fuesen,  
 y todas las naciones instruyesen,  
 y despues bautizasen  
 en el nombre del (6) PADRE,  
 el HIJO, y el ESPIRITU DIVINO,  
 (tres personas (7) distintas  
 iguales en potencia  
 un verdadero DIOS solo en esencia)  
 que a quantos (8) perdonásen

(co-

(1) Jua. 20. 19. (2) Mar. 16. 14. (3) Jua. 20. 20. (4) Mat.  
 28. 16. (5) Ebr. 1. 2. 6. (6) 1. Jua. 5. 7. (7) Gen. 1. 26. y 3. 22.  
 y 11. 7. Isa. 6. 8. (8) Jua. 20. 23.

(como ya lo habia (1) dicho) los pecados,  
 les serian perdonados,  
 y a quien los detuviesen, detenidos,  
 y en todo lo demás favorecidos  
 del poder infinito,

(2) milagros obrarian  
 de tan gran eficacia  
 que con ellos la Fé confirmarian.

Y (3) declaróles lo que estaba escrito  
 que CHRISTO (4) moriria,

y (5) resucitaria,  
 dandoles luz para que lo entendiesen,  
 y que en su nombre se predicaria

la penitencia, y gracia,  
 y la Ley Evangelica sería

desde Jerusalem al mundo dada,  
 y por él dilatada,

como de los (6) Profetas habia sido  
 en diferentes tiempos repetido.

(7) Thomas, el que Didimo se llamaba,  
 que Gemelo uno y otro significa,

con los demás no estaba  
 quando el Señor a consolarlos vino,

y a quien se lo contaba  
 responderle solia:

Que él hasta verlo no lo creeria,  
 añadiendo evidentes

premisas, que pasaban a indecentes:  
 mas ocho dias despues estando todos

Gg 4 jun-

(1) Mat. 16. 19. y 18. 18. (2) Mar. 16. 17. 20. (3) Luc. 24. 44.  
 (4) Isa. 53. 5. Dan. 9. 26. (5) Job. 19. 25. Sal. 16. 10. Isa. 52. 13.  
 (6) Sal. 119. 4. 5. y 110. 2. Isa. 2. 3. Mic. 4. 2. (7) Jua. 20. 24.

juntos como solian ,  
 y con la vigilancia acostumbrada  
 por recelo de algun inconveniente  
 la puerta bien cerrada ,  
 entró el Señor tan impensadamente  
 como la vez pasada ,  
 y despues de decir que paz tuviesen ,  
 a Thomas le mandó que con los dedos  
 las manos le tocáse ,  
 y la suya al costado le aplicáse ,  
 para que mas incredulo no fuese ,  
 con que quedó en la Fé tan confirmado ,  
 que CHRISTO fue por DIOS dél adorado ,  
 ¡o Señor , repetid vuestras piedades  
 en las presentes incredulidades !  
 Pescando los Apostoles estaban  
 en el primero que hace el Jordán lago ,  
 (1) que mar de Tiberiade llamaban ,  
 y nada habian pescado ,  
 quando el Señor apareció en la playa ,  
 diciendoles , sin que le conociesen :  
 Que a la mano derecha  
 del baxel otra vez la red tendiesen ,  
 obedecieron sin tener sospecha  
 ninguna de que él fuese ,  
 y como de pescado  
 llena luego estuviese ,  
 en habiendolo visto ,  
 confiriendo este lance y el (2) pasado ,  
 Juan (3) a Pedro le dixo que era CHRISTO ,  
 y

(1) Jua. 21. 1 (2) Luc. 5. 6. (3) Jua. 21. 1.

y él, que los otros mas determinado,  
 temiendo que se vaya,  
 a las ondas se arroja,  
 que el incendio de un pecho enamorado,  
 todo un mar no le apaga, ni aun le moja.  
 Los demás a la orilla  
 con la barca llegaron,  
 y Pedro y ellos de la red sacaron,  
 teniendo el no romperse a maravilla,  
 ciento y cincuenta y tres crecidos peces:  
 (cantidad que segun la cuenta Ebreá  
 donde sirven de número las letras,  
 repetidas a veces,  
 y no hay coma que inutil jamás sea,  
 puede significar diversas cosas  
 de declarar aqui dificultosas.)  
 Despues de haber comido,  
 a (1) Pedro preguntaba  
 CHRISTO, si mas que los demás le amaba,  
 y habiendo respondido  
 que sí constantemente,  
 su rebaño mandó que le guardáse,  
 dignidad a las otras (2) eminente,  
 (confirmacion de lo que dicho habia  
 de que sobre él su (3) Iglesia fundaria)  
 y otras (4) dos veces repitió lo mismo,  
 sin que nueva ocasion lo requiriese,  
 porque nadie pudiese  
 dudar de que quedaba confirmado

pas-

(1) Jua. 21. 15. (2) 2. Rey. 5. 2. 1. Para. 17. 6. Salm. 78. 71.  
 Eze. 37. 24. (3) Mat. 16. 18. (4) Jua. 21. 17.

pastor universal de su ganado,  
 (1) que dello se ha perdido  
 por el error de no lo haber creído:  
 juntos con el Señor todos los fieles  
 los sacó ácia (2) Betania,  
 y en el monte Olivet, (que no distaba  
 de la ciudad, sino lo que podia  
 en un (3) festivo caminarse dia,  
 que a dos mil pasos reducido estaba)  
 sitio de su oracion tan freqüentado,  
 y donde ultimamente,  
 en ella congojado,  
 aquel estraño padeció accidente,  
 que de su sangre le dexó bañado,  
 y en que de crueldad con tal exceso  
 fue maltratado y preso,  
 para su triunfo ahora destinado,  
 que donde heroicamente se pelea  
 la victoria se alcanza,  
 y con ella del premio la esperanza.  
 De ellos alli el Señor se despedia,  
 y con mayor afecto de su Madre,  
 lo que debian hacer les advertia,  
 y consuelo les daba  
 diciendo: Que iva al (4) PADRE,  
 de donde les vendria  
 el ESPIRITU SANTO,  
 como (5) significado les tenia.  
 Bendixolos, y en alto levantado,  
 por

(1) Act. 1. 4. (2) Luc. 24. 50. (3) Act. 1. 12. (4) Jua. 20. 17.  
 (5) Luc. 24. 49. Act. 1. 4.

por la esfera del ayre (1) fue llevado,  
 quedando ellos en tanto  
 (2) mirandole elevados,  
 hasta que entre celajes de oro y grana  
 le ocultó carro de una y otra (3) nube,  
 en que a los cielos de los cielos sube;  
 con esto, y lo que (4) oyeron  
 a los Angeles dos en forma humana,  
 a la ciudad (5) gozosos se volvieron.  
 El Señor de esplendores circundado,  
 y las Sacras insignias adornado  
 con que en sangrienta lid rotos dejaba  
 el infierno, la muerte y el pecado,  
 las Etéreas (6) regiones ilustraba,  
 y celestial distrito,  
 con toda la dichosa compañía  
 que por su victoriosa muerte habia  
 de el Limbo, o Seno de Abraham sacado,  
 que su glorioso triunfo acompañaba.  
 De el sol, luna y estrellas venerado,  
 y el número infinito  
 de Angeles, adorado,  
 que a recibirle tan festivo vino:  
 (7) entró en el christalino  
 Capitolio sagrado,  
 y en el Trono divino,  
 de Magestad y Gloria coronado,  
 a la (8) diestra del PADRE está sentado.  
 Como lo (9) vió con sumo regocijo

el

(1) Luc. 24. 51. (2) Act. 1. 9. (3) Sal. 68. 5. 34. (4) Act. 1. 11.  
 (5) Luc. 24. 52. (6) Sal. 68. 19. Efes. 4. 8. (7) Sal. 24. 7. y 47. 6.  
 (8) Sal. 110. 1. Mar. 16. 19. Ebr. 1. 3. (9) Act. 7. 55.

el valeroso Estevan, y lo dixo  
 a los que por blasfemia lo tuvieron,  
 y la muerte le dieron,  
 que padeció constante,  
 predicando verdad tan importante,  
 y que yo a padecer tambien me obligo,  
 por la confirmacion de la que digo.

**G**Loria al PADRE y al HIJO,  
 y al ESPIRITU SANTO,  
 como fue en el principio,  
 y será eternamente,  
 que mi débil aliento esforzó tanto,  
 que pude reducir con voz decente  
 de vuestra Magestad a la memoria  
 de nuestra redencion la sacra historia,  
 sin añadir con ambicion profana  
 a la divina voz cultura humana,  
 y postrando en Catholica obediencia  
 a los pies de la Iglesia mi sentencia.

F I N.



# ERRATAS.

## OCIOS, PARTE I.

Pag.	Linea.	Dice.	Lease.
89.	11.	olvidarse	olvidarle
94.	17.	apriionarvos	aprisionarvos
400.	2.	rayos	llanto
430.	20.	diputaba	disputaba

## OCIOS, PARTE II.

577.	30.	pasó	posó
581.	9.	esimar	estimar

## SELVA MILITAR.

*En el Prologo.*

10.	5.	potenta	polenta
		<i>En el cuerpo de la</i>	<i>obra.</i>
299.	ultima.	Ayaz	Ayax

## SELVA SAGRADA.

80.	15.	fleestas	fiestas
296.	1.	Examidad	Examinad

BRITISH

GLIOS, PAKIST

Line	Disc	Price	Qty
100	100	100	100
101	101	101	101
102	102	102	102
103	103	103	103
104	104	104	104
105	105	105	105

GLIOS, PAKIST

Line	Disc	Price	Qty
106	106	106	106
107	107	107	107

SELVA MILITAR

Line	Disc	Price	Qty
108	108	108	108
109	109	109	109
110	110	110	110
111	111	111	111
112	112	112	112

SELVA SAGRADA

Line	Disc	Price	Qty
113	113	113	113
114	114	114	114











SEIVA SAGRADA  
M. ESCONDE  
M. REBOLLEDO

4



*Escudeiro*



1032